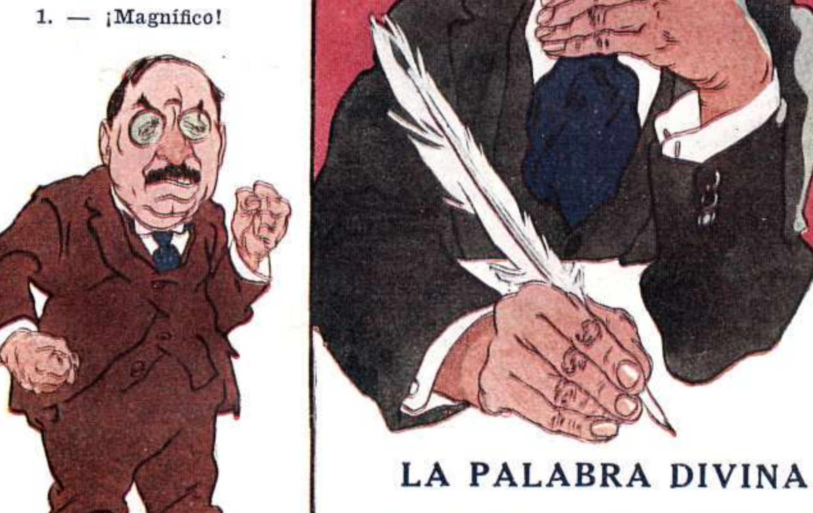


1. — ¡Magnífico!

2. — ¡Estupendo!



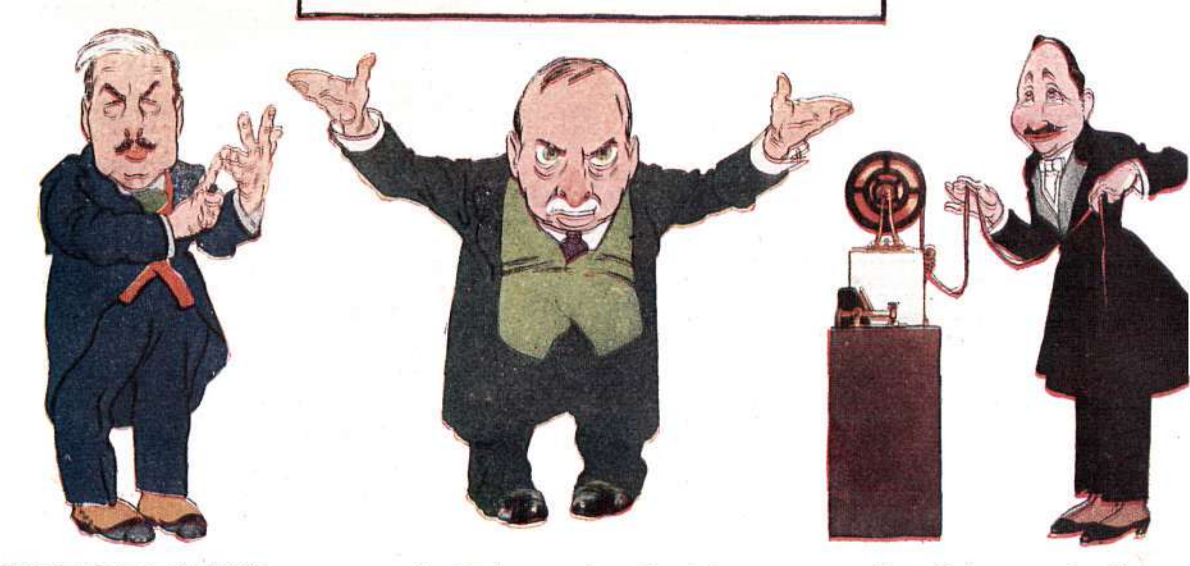
3. — ¡Sublime!

LA PALABRA DIVINA

"Que la Nación por el imperio de un esfuerzo sin precedentes en los anales de las reivindicaciones humanas ha llegado al fin a gobernarse por sí misma".



4. — ¡Magistral!



5.—Este hombre es admirable. Este hombre es formidable.

6.—¡Qué cosa extraordinaria!

7. — ¡Qué cosa colosal!

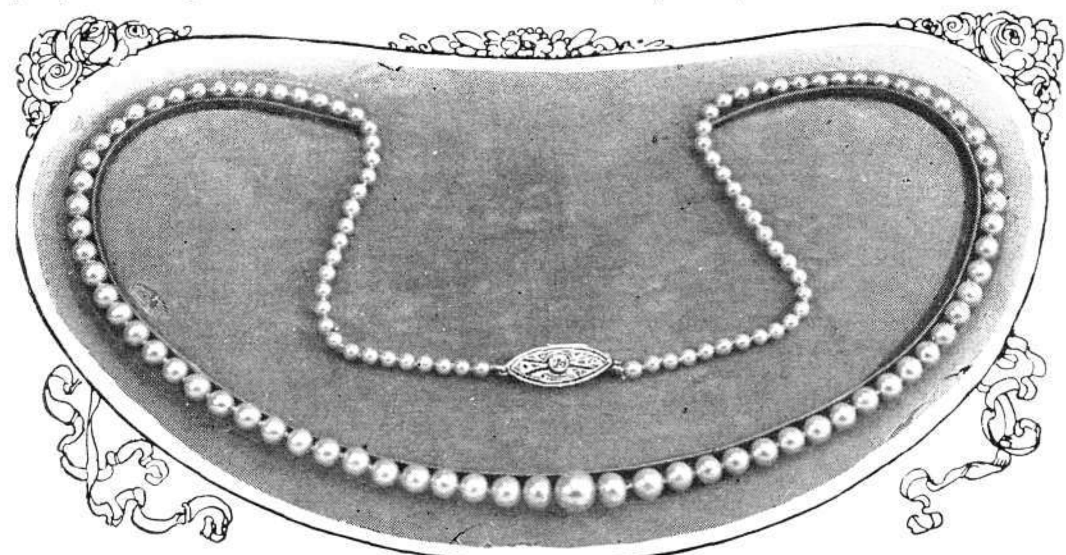


BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta el 8 de Enero de 1921 queda abierto el Concurso 27 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo Vino Quinado «**Kalisay**» que se ha llenado hasta la línea que se indica de la etiqueta amarilla y se ha depositado en la escribanía del señor Luciano Peteilh debidamente *lacrada y sellada con todas las formalidades de practica* y cuyo facsímile publicamos.

Dos séptimos premios: Dos máquinas de coser marca «Singer», valor de cada una	$	232
Dos octavos premios: Una bicicleta para señorita, marca «Bravour», valor	»	220
Una bicicleta para hombre, marca «Peugeot» (adquirida en la casa Recht y Lehmann), valor	»	230
Siete novenos premios: Cinco relojes pulsera, oro, de la Casa Escasany, para señora, valor de cada uno	»	150
Un juego de mesa 83 piezas, de la casa Gath y Chaves, valor	»	150



Primer gran premio: Valor $ 3.800 m/n. — Un collar de perlas con broche de brillantes, adquirido en la renombrada Casa Escasany, S. A., en cuyas vidrieras se exhibe conjuntamente con otras alhajas y objetos correspondientes a otros premios de este concurso.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de la etiqueta amarilla de las botellas de Vino Quinado «**Kalisay**».

4.º — Se adjudican los doscientos premios siguientes:

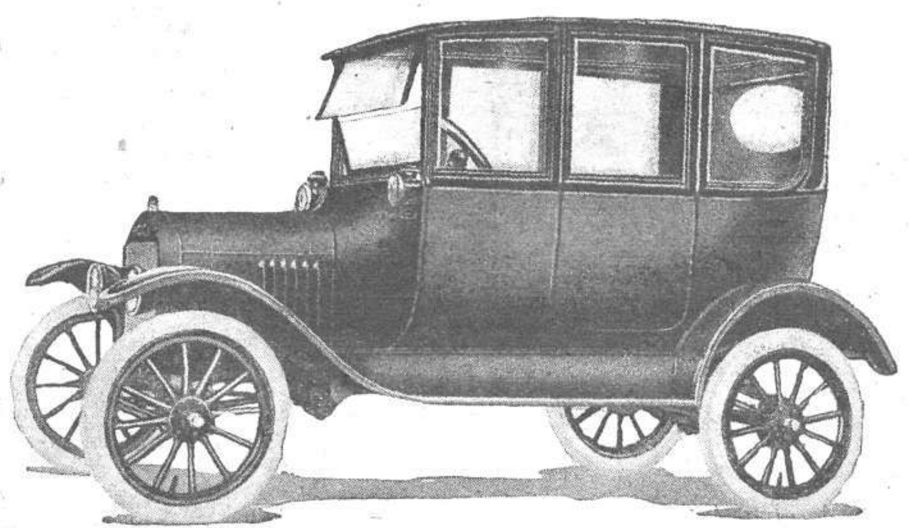
LISTA DE PREMIOS

Primer premio: Un hermoso collar de perlas con broche de brillantes, adquirido en la Casa Escasany, valor	$	3.800
Segundo premio: Un automóvil «Sedan Ford» para cinco pasajeros, motor 4 cilindros 20 HP., arranque y alumbrado eléctricos, completamente equipado, valor	»	3.250
Tercer premio: Un espléndido juego de comedor estilo inglés, de la casa Thompson Muebles Limitada, compuesto de 13 piezas, valor	»	1.335
Cuarto premio: Un magnífico reloj pulsera de oro, platino y brillantes, para señora, de la Casa Escasany, valor	»	600
Quinto premio: Un reloj para caballero, marca Ulysse Nardin, oro 18 kilates, con cadena platino, de la Casa Escasany, valor	»	540
Dos sextos premios: Un bonito anillo de oro, platino y brillantes, de la Casa Escasany, para señora, valor	»	430
Un juego cubiertos «París», 92 piezas, estuche, de la casa Anezín Hermanos, valor	»	432
Una batería de cocina en aluminio, de la casa Gath y Chaves, valor	$	175
Diez décimos premios: Cinco carteras de malla de plata, de la Casa Escasany, para señorita, valor de cada una	»	75
Cinco juegos carteras y billeteras cuero con aplicaciones de oro, de la Casa Escasany, para caballero, valor de cada uno	»	75
Diez undécimos premios: Dos juegos cristalería de 100 piezas, de la casa Anezín Hermanos, valor de cada uno	»	100
Cuatro pulseras oro, de la Casa Escasany, para señora, valor de cada una	»	45
Cuatro pulsera reloj plata, de la Casa Escasany, para caballero, valor cada una	»	45
Doce duodécimos premios: Seis carteras «bolsa» para señora, valor de cada una	»	15
Seis billeteras cuero para caballero, de la casa Mayorga Hnos., valor de cada una	»	15
Ciento cincuenta décimoterceros premios: 150 canastos «**Kalisay**», preparados expresamente por la casa Lagorio, Esparrach y Cía., valor de cada uno	»	15

5.º — Los premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

6.º — El «Primer Gran Premio» a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de Vino Quinado «**Kalisay**».

7.º — El segundo premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta



2.° premio: Valor $ 3.250 m/n. Un Automóvil «Sedan Ford» para 5 pasajeros, motor 4 cilindros 20 HP. Arranque y alumbrado eléctricos, ruedas desmontables. Equipado completo. «Caras y Caretas» con el propósito de que este automóvil estuviera en perfectas condiciones resolvió adquirirlo en la importante Agencia Ford de los señores Serra, Lima y Cía., en cuyos salones de exposición y venta, situados en la calle Santa Fe núm. 3378, se exhibe. Los señores Serra, Lima y Cía. han instalado, además, espaciosos talleres para el montaje y reparación de los autos «Ford» en la calle Vidt núm. 2068.

de granos de maíz que contiene la botella, tanto anterior como posterior. Y los premios tercero hasta el doscientos, ambos inclusive, a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

8.° — En el caso de que nadie indicase el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo Vino Quinado «Kalisay», los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

9.° — Si varias personas hubieran coincidido indicando el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del tónico-aperitivo Vino Quinado «Kalisay», se sorteará el primer premio entre todos los cupones o etiquetas que hayan acertado.

10.° — Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan indicado el número exacto, con exclusión del cupón o etiqueta que haya sido favorecido con el primer premio como se ha procedido en concursos anteriores.

Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aun quedasen otros permios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

11.° — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee, siempre que indique un número distinto en cada uno de ellos.



12.° — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas deben dirigirse a: «Concurso 27 de CARAS Y CARETAS. Chacabuco, 151/155. — Buenos Aires».

13.° — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones o que no estén firmados de puño y letra del remitente, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.

14.° — Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este concurso será resuelta por el escribano señor Luciano Peteilh, cuyo fallo será inapelable.

La botella de VINO QUINADO "KALISAY" ha sido llenada hasta la parte superior de la etiqueta amarilla que forma ángulo recto con los costados de la misma, según indica la flecha.

15.° — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del tónico-aperitivo Vino Quinado «Kalisay», para contar los granos de maíz que contiene y proceder a la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Hemos asegurado el automóvil "Sedan Ford", contra todo riesgo, en la conocida e importante compañía de seguros **"La Anglo Argentina"**, Cangallo, 370/376, que es la compañía que ocupa **"CARAS Y CARETAS"** para el seguro de sus camiones automóviles.

Concurso 27 de "Caras y Caretas"

La botella del **VINO QUINADO "KALISAY"**

contiene .... granos de maíz.

Firma ....

Domicilio ....

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las *soluciones correspondientes.*

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
Frase comprimida, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)



N.º 2
Intercalación comprimida, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

R 1 IO

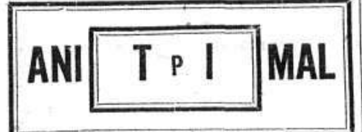
N.º 3
Comprimido, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

REASUNCION

N.º 4
Palabra de doble significado, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

Es nombre y es pez.

N.º 5
Intercalación comprimida, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)



N.º 6
Logogrifo-jeroglífico doble, por T. Legarreta (Talleres, F. C. S.)

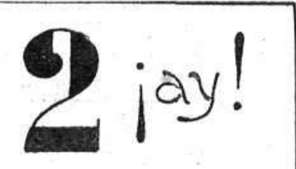
T

4 1 2 3
3 4 1 2

N.º 7
Jeroglífico comprimido, por Julio Renart (ciudad)



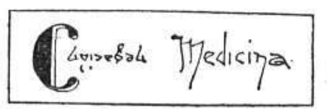
N.º 8
Jeroglífico comprimido, por Julio Renart (ciudad)



N.º 9
Frase hecha, por Julio Renart (ciudad)



N.º 10
Jeroglífico comprimido, por Julio Renart (ciudad)



N.º 11
Logogrifo-jeroglífico, por Jorge Edelar (Ramos Mejía, F. C. S.)

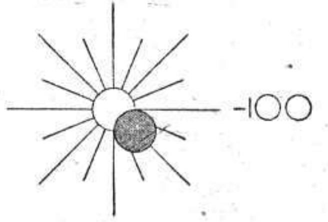
NOMBRE

1 2 7 4 3 6 5 8

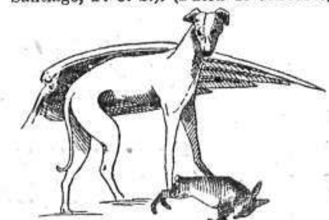
N.º 12
Comprimido, por Pedro A. Peric (Luján de Cuyo, Mendoza)

Verbo nombre de mujer

N.º 13
Jeroglífico comprimido, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.). (Fuera de concurso)



N.º 14
Refrán semi-interpretativo, por «Rino» (Río Santiago, F. C. S.). (Fuera de concurso)



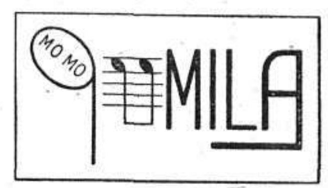
N.º 15
Frase comprimida, por Jorge Edelar (Ramos Mejía, F. C. O.)

NOMBRE		**NOMBRE**
DE	**R NOTA L**	**DE**
MUJER	**3.141516**	**MUJER**

N.º 16
Metátesis, por Julio Renart (ciudad)

1 2 3 4 5 6 7 Planta
3 4 7 5 6 2 1 Embarcación

N.º 17
Frase comprimida, por Víctor Pedro Volpe (ciudad)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
DICIEMBRE de 1920
CUPON N.º 1158

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital: pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

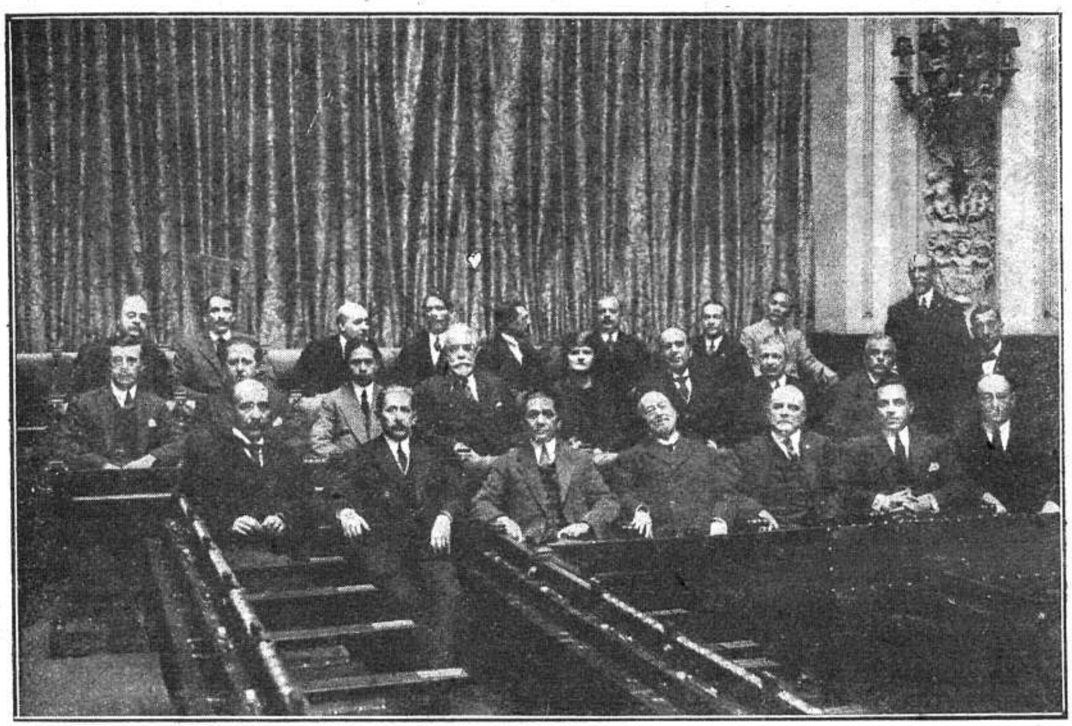
Concurso de Noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 12 de diciembre inclusive.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

Concurso femenino. — Invitamos al bello sexo a que nos remita colaboraciones, y si su número y calidad lo permiten, dedicaremos un concurso próximo a ese solo objeto.


Si la corriente le arrastra, defiéndase con todas sus fuerzas.
Si sus fuerzas propias flaquean, si su organismo no puede reaccionar por sí solo contra la fuerza que a su marcha regular se opone, entonces pida en seguida auxilio a
IPERBIOTINA
MALESCI
el tónico poderoso que en todos los casos beneficia al organismo sin poder jamás causarle daño, que lo estimula, que lo fortifica, que le infiltra nuevo vigor y nueva vida.
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci Firenze (Italia).
Inscripta en la Farmacopea oficial del Reino de Italia
VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:
M. C. de MONACO
VIAMONTE, 871
Buenos Aires

Del Congreso Postal Universal en Madrid



Reunión de todos los delegados de las repúblicas americanas, entre los que figuran los argentinos, señores Barrera y Firpo, con los delegados españoles, donde se acordó la constitución de un territorio postal único que en adelante formarán España, Portugal y todas las naciones del continente americano, suceso histórico que señala una nueva época, que permitirá la circulación de una carta por tantos extensos países por el mínimo precio de 5 centavos.


Un análisis
que sirve
PASA a veces que el médico rechaza un análisis, porque su práctica y su observación le hacen ver que ciertos datos que contiene, son imposibles. A la fija que no es un análisis de la Franco-Inglesa. Todos los renglones de un análisis tienen relación entre sí, y la habilidad del químico está en conocer esas relaciones. Un análisis que sale de nuestra casa ha sido hecho por nuestro químico jefe y no contiene despropósitos, porque nuestro químico con sus veinte años de práctica, no tomará una cosa por otra, lo que es muy fácil cuando la persona que ejecuta el análisis no tiene gran práctica.
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
SARMIENTO y FLORIDA - Buenos Aires

Recetario Semanal de Belleza

Cambiándole la cara a una mujer.

CUALQUIERA mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquela todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días muchos años más joven.

Eficaz remedio contra el vello.

MUCHAS damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte del pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que mata sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

Sencillo sistema para eliminar las arrugas del rostro, con parsidium.

LAS arrugas tienen su origen en la debilidad de los tejidos musculares; y sólo por imprevisión puede una mujer dejar que ellas le afeen el rostro. El parsidium, aplicado a la cara como si fuera cold cream, produce la inmediata tersura del cutis, fortificando al mismo tiempo los tejidos musculares.

Alumnas egresadas de la E. Profesional N.° 5



Grupo de alumnas egresadas de la escuela profesional. Señoritas R. Scaravaglione, A. Puglione, A. Berdier, G. Toll y C. Leonardi, acompañadas de sus profesoras.



BIBLIOGRAFÍA

"Languidez", poesías por Alfonsina Storni. Editor: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Los límites del arte", por Andrés Gide. Méjico.

"La noche eterna", por Luis Vicente G. de Castro. Porto Alegre.

"Flores de invierno", poesías por A. B. Jaime Neto.

"La oligarquía universitaria", por José Bianco. Librería Mendesky.

"El maestro de los niños", por Rafael Ruiz López. Editor: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Aurora boreal", poesías por Sergio Núñez. Guayaquil.

"Corazón" poesías por Carlos Delle Ville.

"Del Carillón Intimo", poesías por Emilio Menéndez Barriola.

"La cábula del amor", poesías por Aurelio Velázquez. Méjico.

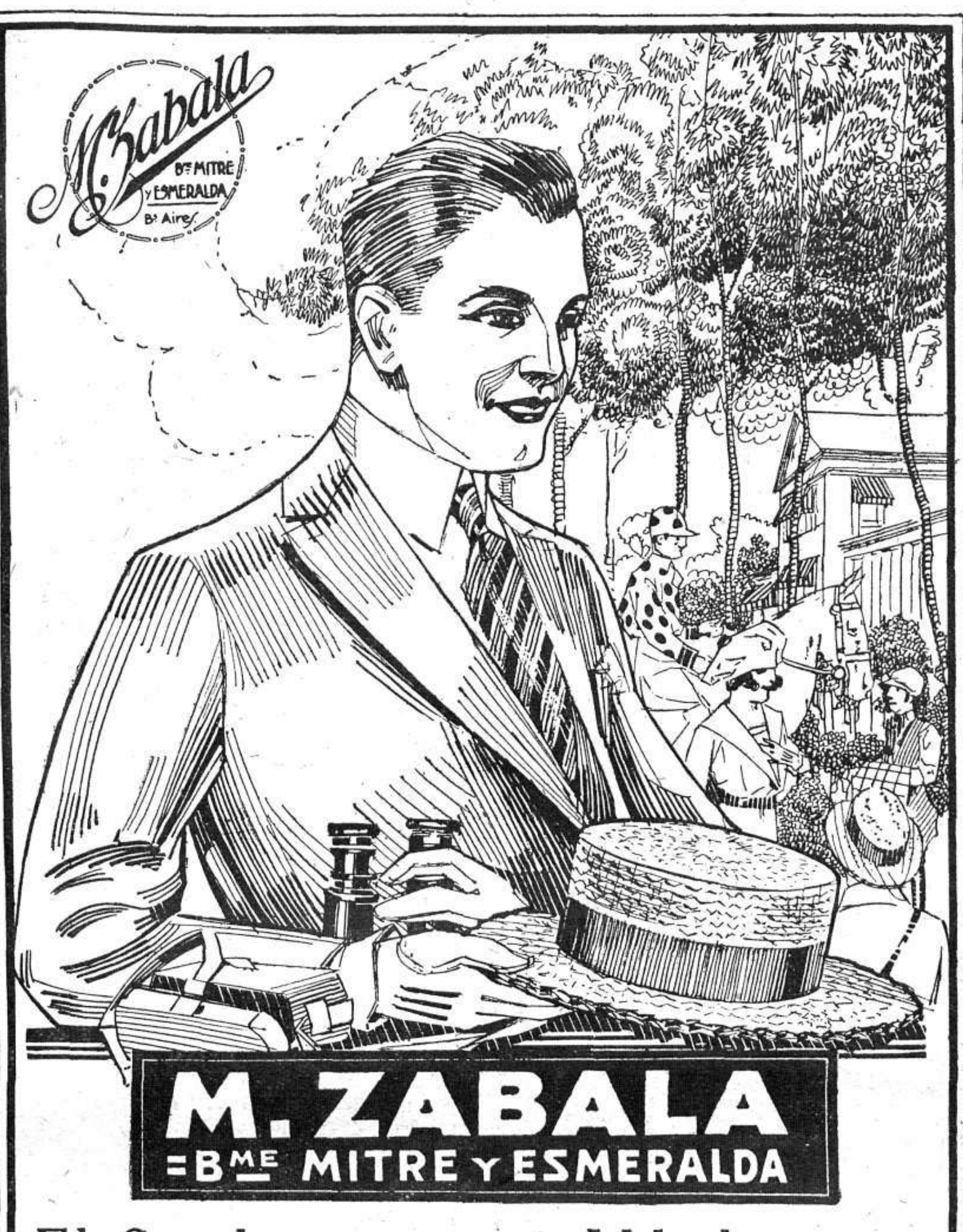
"Memoria administrativa elevada al Concejo Deliberante de General San Martín", por don Rodolfo E. Martínez.

"Abaratamiento de la alimentación y la vivienda", mensajes y proyectos del intendente municipal de la capital.

"Amigos e amigas", teatro e crónicas, por Raúl de Azavedo. Manaos.

"Ocios literarios", por varios autores mejicanos.

"Discurso inaugural y plan de estudios de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad del Litoral", por el doctor B. A. Nazar Anchorena.



El Sombrero que a Vd. le gusta

lo puede adquirir con apreciables ventajas
de calidad y precio en nuestra Casa.

SOMBRERO Canotier de paja rustic de excelente calidad, forma de última moda, a	SOMBREROS Canotiers de paja rustic amarilla, formas usuales y de gran moda, a	SOMBRERO Canotier de paja rustic, amarillo bronceado, trenzado grueso, última creación, a
$ 4.50	$ 9.75, $ 8.50 y $ 6.90	$ 8.90

CREDITOS Acordamos créditos pagaderos en diez mensualidades, sin recargo alguno en los precios de los artículos.

Universidad Nacional de La Plata. — Nuevos abogados egresados



De izquierda a derecha, señores Martín Ardenghi, Manuel T. Núñez, Carlos A. Ballina Benites y Héctor M. Enz, nuevos abogados de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

MARCAS PARA PERSONAS

En la Turquía asiática hay costumbres muy originales y pintorescas que apenas nos son conocidas. Allí la mujer está considerada como una cosa y se vende o se cambia en los mercados de igual modo que aquí entre nosotros se hace la venta de patatas o de pescado. Ultimamente, en ocasión de las matanzas de armenios, millares de familias quedaron en la miseria y tuvieron que huir de su lugar. Otras eran apresadas, y cuando se trataba de muchachas, éstas eran vendidas en los mercados para surtir los harenes mahometanos. Como es lógico, las más hermosas alcanzaron mejores precios. Los señores que adquirían un artículo de esta linda especie inmediatamente le ponían su marca sobre el rostro, sin tener en cuenta para nada su belleza. Es decir, que marcaban a las mujeres exactamente lo mismo que nosotros marcamos a nuestras vacas y caballos.

Como se comprende, la idea no tiene otra originalidad que la de haber sido adaptada al sexo femenino.

Para estar contentos nosotros mismos, es necesario saber también que lo están o deben estarlo los demás.

Barón de Holbach.

Las paradojas de la víspera son las verdades del día siguiente.

Laboulaye.


...y es cierto, queda
un aroma tan suave
en el paladar...
LICOR DE LOS 8 HERMANOS
"No repite", por más que se repita la bebida de este licor higienico-estomacal, hecho que comprueba la ausencia de flegmas y esenciales, cuya depuración constituye el secreto de fábrica, y hace que sea este el licor mas fino que se conoce.
LICOR DE LOS 8 HERMANOS
8
FREIXAS y Cia BUENOS AIRES

El "Thanksgiving Day" del City Bank Club

Velada literaria musical y baile que dió a sus socios el personal del The National City Bank of New York, la que resultó una fiesta lucidísima por el gran número de familias que asistieron y por el interesante programa que se realizó.

Los trajes de papel



La nota gráfica que publicamos con motivo de la donación de los trajes de papel, hecha por la casa Hirschberg y Cía. a nuestros obreros, ha tenido la virtud de despertar la atención sobre este nuevo género de ropa, habiendo sido numerosas las peticiones en que se nos manifiesta el deseo de conocer las características y particulares que a ello se refieran.

Entre los múltiples progresos a que la guerra ha dado ocasión, uno de los más interesantes por cuanto ha venido a satisfacer necesidad tan imperiosa cual es la de vestir, ha sido la de los tejidos hechos de papel, hilados sucedáneos de los algodones, lanas, etc. En realidad, el invento es anterior a la gran catástrofe, pero prácticamente no había hecho camino; los textiles ya conocidos de antiguo bastaban a llenar los pedidos del mercado universal.

La escasez de materias primas encareció, como es sabido, enormemente los productos tejidos; el vestir se estaba poniendo fuera del alcance de la mayoría, tanto que hoy se necesita ser un potentado para presumir de elegante, y el traje de Adán era la perspectiva nada agradable que se nos ofrecía en el futuro.

Afortunadamente la necesidad aguijoneó el ingenio y los trajes de papel han hecho su aparición en el mercado, substituyendo con ventaja a los géneros baratos y de batalla.

La tela de papel es consistente y bastante flexible, resiste bien al fuego y al agua, por lo cual son los trajes confeccionados con ella aptos en grado sumo para fábricas, talleres y trabajos rurales, el *over all* ideal del obrero por su resistencia y economía.

El lavado de este nuevo tejido exige prescripciones especiales pero muy sencillas.

La prenda a limpiar se sumerge en agua tibia, en la que previamente se ha diluído jabón; se extiende después sobre una mesa y se frota con un cepillo suave. Enjuagada luego en agua fría se cuelga a secar como es práctica corriente.

Las experiencias hechas con el nuevo producto harán que, por lo práctico, durable y sobre todo lo ínfimo del costo, el traje de papel se difunda e imponga definitivamente.

Los célebres Olivares de Arauco

El negocio lanzado al público por el

Banco Productor Argentino

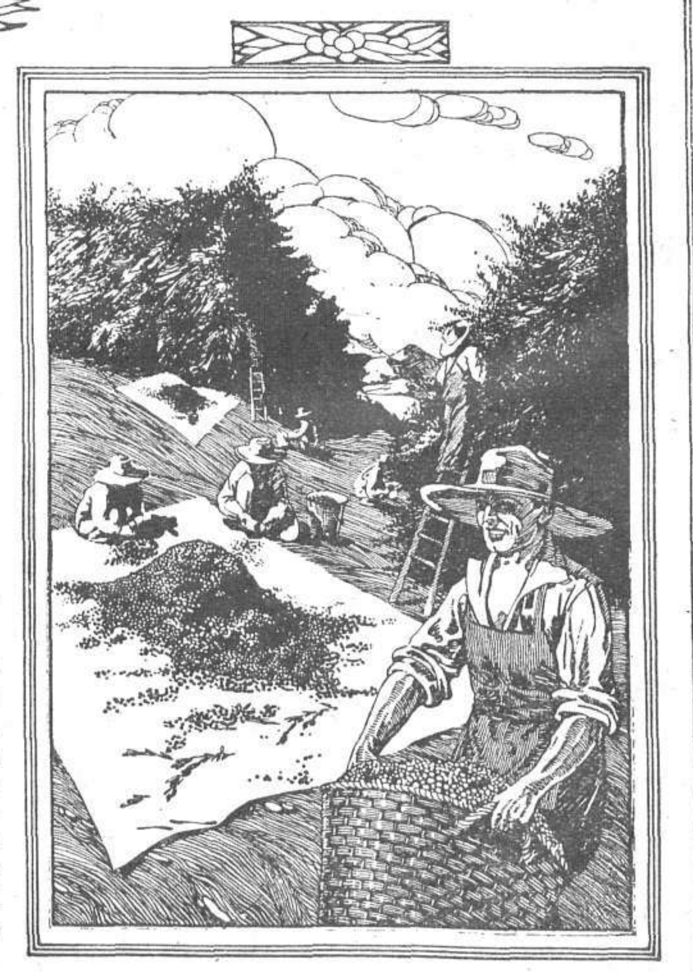
no tiene precedentes por su brillantez.

Es un negocio notabilísimo, basado en producción real y efectiva; por lo tanto, no puede existir ninguna inversión de capital tan bien asegurada.

Fácil hubiera sido explotar esta fuente de riqueza con capital propio, haciendo las plantaciones directamente y quedándonos con la gigantesca utilidad que la operación proporcionará. Pero el BANCO PRODUCTOR ARGENTINO, al ofrecer al público la primera serie de

Cinco mil hectáreas de tierra plantadas con 81 olivos cada hectárea

ha demostrado que no lo guia el egoísmo, y sí, busca la cooperación de todos por igual, la que ha de dar como resultado en lo futuro, la mejor propaganda para el consumo del aceite nacional puro de oliva.



Si Vd. es una persona modesta y sus medios no le permiten invertir más que el valor de una hectárea, o sean

VEINTE PESOS MENSUALES

durante 120 meses, cómprela y no se arrepentirá de haber hecho esta operación.

El BANCO PRODUCTOR ARGENTINO planta, cosecha y cuida su propiedad. Usted no tiene más que percibir la renta fabulosa que el Banco ha de administrarle para usted.

¿Es Vd. persona de recursos? No vacile, compre diez hectáreas, que es el máximum que el **BANCO PRODUCTOR ARGENTINO** ha fijado para poder ser adquiridas por una misma persona.

Un lote que le cuesta $ **20.—** por mes, producirá a los diez años pesos **6.000,** a los veinte $ **16.000** y a los treinta $ **35.000.** Es la mejor prueba de que esta operación equivale a la posesión de un capital más grande, colocado a un interés elevado.

PIDA EL **FOLLETO EXPLICATIVO,** confeccionado al efecto. Se remite gratis y está a disposición de los interesados en las oficinas del Banco. 541, Sarmiento, 543. — Buenos Aires.

Llene el cupón adjunto y habrá realizado el mejor negocio de su vida.



Señor Gerente del BANCO PRODUCTOR ARGENTINO:

Adjunto .... $ m/n. para que me sean acreditados en la compra de .... lote... de una hectárea de tierra para ser plantada con 81 olivos cada uno, situado... en el departamento de Arauco, Provincia de La Rioja, que he comprado a razón de veinte pesos mensuales cada lote, sin interés ni comisión.

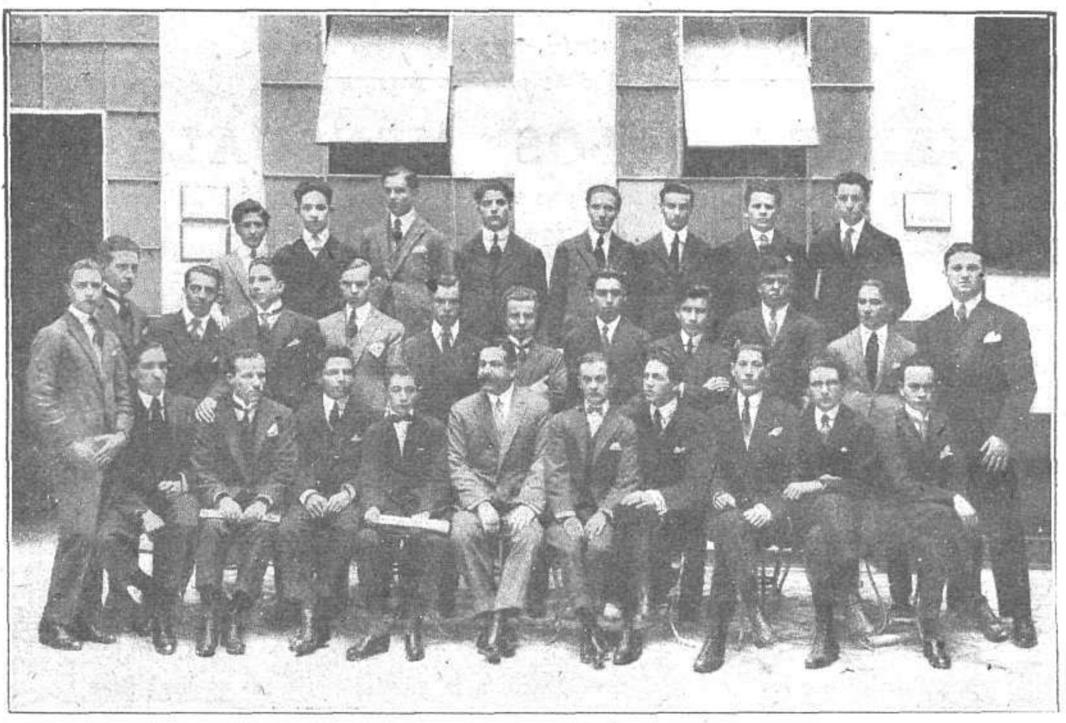
NOMBRE ....

DIRECCION ....

LOCALIDAD.. F. C. ....

CARAS Y CARETAS, 11 de diciembre de 1920.

Bachilleres egresados del colegio nacional Bartolomé Mitre



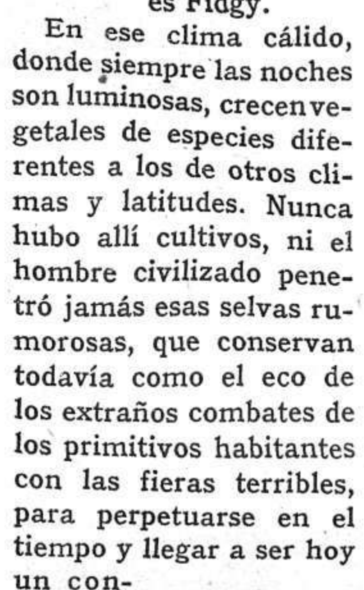
5.° Año, 3.ª división, turno de la tarde, 1.ª fila: izquierda a derecha: Cervini, L. Barberis, A. Castoldi, S. De Gracia, E. Bhuder, Y. Popolizio, J. Mackintosk, L. Yan Rilevich, N. Burgi, M. Nimerosky, y E. Fowler. 2.ª fila: C. Morelli, E. Naveiro, H. Franceschi, H. Anselmetti, L. Bastita, Y. Kohn, L. Yalcov, C. Girstel, M. Giordano, N. Jarovlasky y A. Rothman. 3.ª fila: D. Sigal, Y. Aronovich, C. Molmá, J. Di Corleto, Y. Servidio, A. Copkin, G. Morkin y E. Zunino.

Un Capítulo Romántico en la historia del



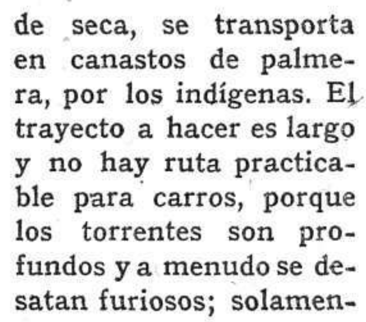
Una isla fuera de las rutas comunes de los barcos que surcan el Pacífico, en el centro casi de las regiones donde nacen lasmásterribles borrascas, misteriosa y desconocida, así es Fidgy.

En ese clima cálido, donde siempre las noches son luminosas, crecen vegetales de especies diferentes a los de otros climas y latitudes. Nunca hubo allí cultivos, ni el hombre civilizado penetró jamás esas selvas rumorosas, que conservan todavía como el eco de los extraños combates de los primitivos habitantes con las fieras terribles, para perpetuarse en el tiempo y llegar a ser hoy un conjunto de tribus errantes, feroces y altivas.

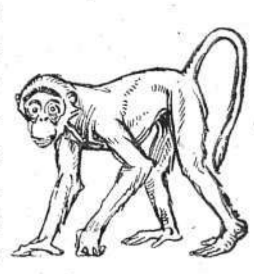


Las expediciones científicas que fueron a estudiar allí interesantes problemas, descubrieron cosas curiosas, maneras extrañas de ser y de vivir, y también el uso medicinal que hacían de determinadas plantas y raíces. Particularmente una, muy honda, los indígenas la excavan y van a buscar la parte tierna, donde se encierra como la esencia vital del vegetal. Esa pulpa es uno de los componentes del Colfer. Tiene propiedades maravillosas para el estómago. Recogida así va a secarse a enormes subterráneos excavados en la roca viva, donde los hombres se refugiaron hace miles de años, para salvarse de la furia de los monstruos prehistóricos. Y después





de seca, se transporta en canastos de palmera, por los indígenas. El trayecto a hacer es largo y no hay ruta practicable para carros, porque los torrentes son profundos y a menudo se desatan furiosos; solamente es posible atravesarlos en esos delicados puentes de fibras que, suspendidos a una altura enorme, parecen no resistir el peso del hombre. Y así, se llega a la playa, donde los barcos de cuando en cuando pueden acercarse por breves momentos, luchando constantemente con las corrientes traidoras que los empujan contra los arrecifes, agudos como puntas de acero.







Notas sociales

El auto ha dejado atrás las amplias avenidas de Palermo, sus jardines versallescos... Pasa indiferente ante la entrada del hipódromo: fuera de ella se alinean incesantemente los vehículos de toda clase, mientras bulle dentro la multitud ávida de emociones... Y el auto sigue velozmente más allá aún, porque esta vez se trata de duendear algo más lejos, llegando hasta las pintorescas barrancas del *faubourg* del norte, y se detiene por fin al pie de la pintoresca escalera, cortada en trechos por el camino que circunda la barranca; bordea los peldaños de la amplia gradería la alegre nota de tupida franja de geranios rojos... Desde arriba se domina el riente, luminoso paisaje; y en aquel cuadro, lleno de vida y de color, se funden y armonizan distintas impresiones... El poético parque, que fuera en remota época propiedad de uno de los *fieles* del tirano Rosas, conserva sus añosos, tradicionales ombúes, la fronda de sus eucaliptos, la exquisita poesía de sus acacias en flor... Pero llega hasta nosotros sonora, alegre vibración: en la galería de la antigua casa baja, toda blanca, se ha instalado la orquesta ultramoderna, con su bulliciosa batería americana, y el elemento juvenil *tanguea* ya en la amplia terraza que domina la barranca florida, y más allá los parques vecinos...

Es un continuo ir y venir de gráciles, esbeltas siluetas vestidas de colores claros, en los que predomina el oro vivo; las faldas muy cortas, los sombreros muy amplios... sólo las sartas de gruesas perlas establecen una distinción entre las jóvenes señoras y las figuritas ávidas de disfrutar de esas horas de alegría y expansión; predomina el oro vivo en el transparente organdí, y también la flexible seda blanca, guarnecida de colores fuertes... De blanco, con largo cinturón de seda verde fuerte, viste una elegante y armoniosa silueta, que se ha detenido junto a la barrera que separa el parque de las canchas de tennis, en las que se disputa animado partido entre un grupo de expertos jugadores, indiferentes a todos los halagos de la fiesta; se destaca la gentil figura vestida de blanco y verde fuerte entre el grupo de sus compañeras, por su luminosa belleza rubia...

Pero el cálido color aroma, el oro en toda su suntuosa gama, ha sido el preferido por muchas de las elegantes armoniosas figuras que llenan de vida y alegría la animada fiesta: Esther Campos Carlés lleva con singular distinción vaporoso traje de crespón de China color aroma; de seda liberty color oro es el traje que luce Delia de Guerrico, traje que acompaña elegante sombrero del mismo color; realza los delicados rasgos de Adela Maderna Agote el oro obscuro de la *toilette* de jersey que modela su esbelta figurita; de blanco viste la arrogante figura de Elsa Meyer Pellegrini... Pero en la amplia terraza se *tanguea* sin cesar, y mientras se observa y... critica un tanto el afán con que subrayan algunas parejas el ritmo del discutido baile, se destacan por su recato y distinción dos graciosas figuras juveniles: una de ellas luce vaporoso traje de organdí blanco, y la gracia de los menudos volantes de su falda ribeteada de seda color fresa sugiere la comparación con una delicada rosa blanca, cuyos pétalos sombreara leve trazo de color encarnado... Se ha quitado la gentil figurita el amplio sombrero blanco, cuya ala daba sombra al risueño rostro, y vemos que luce el peinado propio de las quinceañeras cabecitas, y que impone hoy la extravagante moda a las de otra edad... la melenita de paje, cortada a la altura de la oreja...

Se desliza serena y ágil a la vez otra esbelta silueta, que lleva con distinción exquisita elegante atavío blanco y negro; el corpiño que ciñe el busto es todo blanco, anudado a los lados de la cintura por grandes lazos de cinta negra que caen sobre la falda de crespón de China blanco, guarnecida de finísimo bordado negro; cubría la juvenil e interesante cabecita un airoso sombrero de terciopelo negro, floreciendo sobre su ala una guirnalda de níveas flores...

Atardece ya: la brisa persistente se hace cada vez más fría... Desvanece el mágico encanto del crepúsculo la cruda luz de los focos que iluminan los jardines del pintoresco club; allá a lo lejos se funde en la sombra el follaje de los eucaliptos; el suave color lila del horizonte parece poético reflejo de las acacias floridas... En las canchas, enarenadas de rojo, los expertos jugadores parecen ignorar que la tarde muere ya y que las más entusiastas han dejado de *tanguear* y se envuelven en los amplios abrigos; incesante fila de autos se detiene al pie de la florida escalinata; alegres voces interpelan a algunas parejas rezagadas: ellas tampoco se dieron cuenta que atardece ya y que la brisa se hace cada vez más fría... La última en abandonar el parque es la esbelta figura vestida toda de blanco; el enorme sombrero vela su rostro inclinado, mientras él la habla muy bajo al despedirse...

Una última mirada al bajar la ampla gradería; leve estrecimiento encoge los hombres de alguna gentil figura femenina al ver el perfil mudo y misterioso del "castillo encantado", la morada vacía, tétrica, cuya pretensiosa arquitectura la hizo llamar así... Los cristales rotos de sus ventanales, las puertas eternamente cerradas, la misteriosa existencia del que levantó esa casa, cerrada hace tanto tiempo, y tan próxima a aquel cuadro de bulliciosa alegría, produce involuntariamente penosa sugestión; y es que la brisa se hace cada vez más fría, casi glacial...

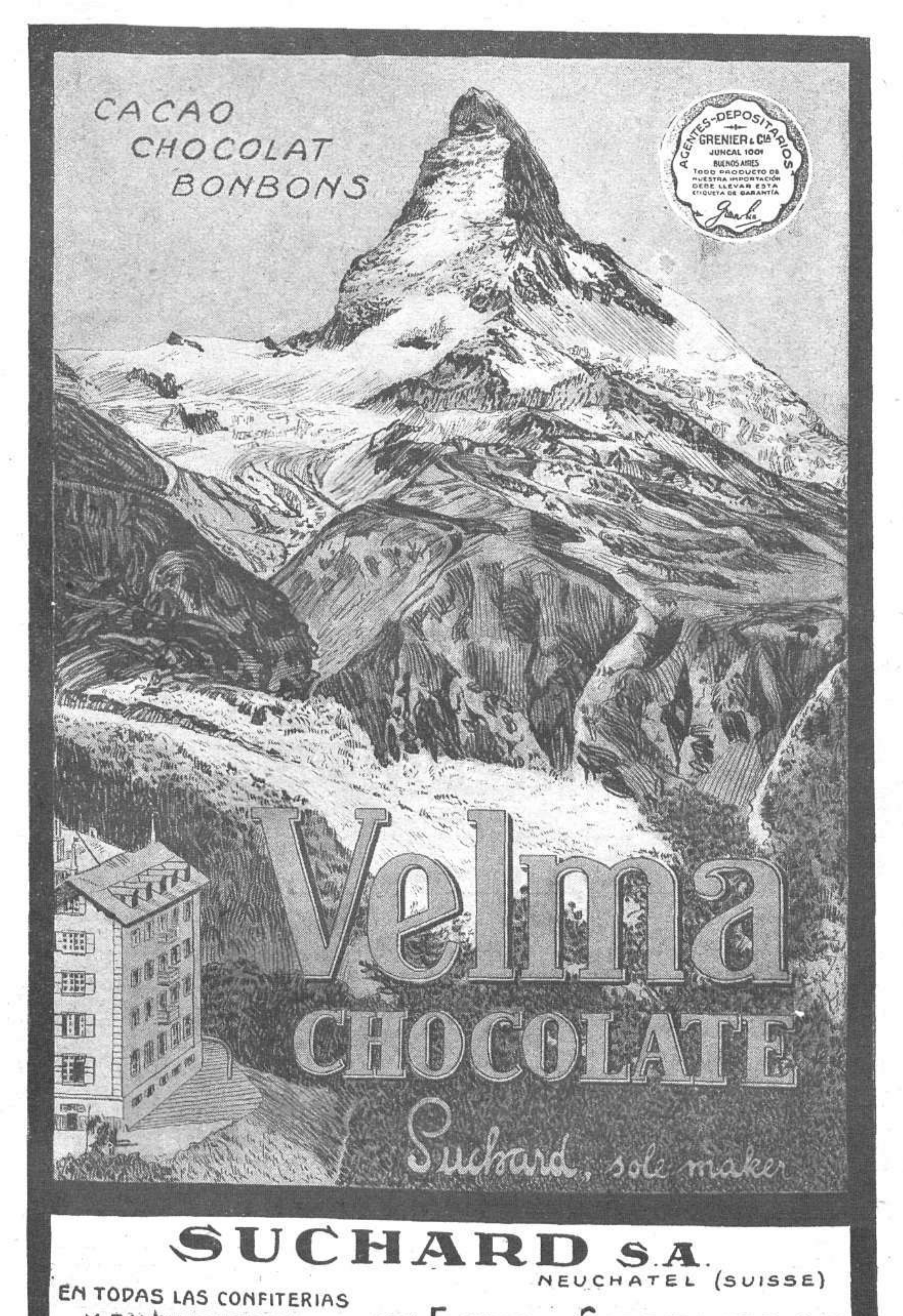
La dama duende.

Buenos Aires, noviembre 28 de 1920.

ENLACE



Señorita Ana M. Gutiérrez con el teniente señor Ernesto B. Güena. — Capital.



CACAO
CHOCOLAT
BONBONS
AGENTES-DEPOSITARIOS
GRENIER & Cía
JUNCAL 1001
BUENOS AIRES
TODO PRODUCTO DE NUESTRA IMPORTACIÓN DEBE LLEVAR ESTA ETIQUETA DE GARANTÍA
Velma
CHOCOLATE
Suchard, sole maker
SUCHARD S.A.
NEUCHATEL (SUISSE)
EN TODAS LAS CONFITERIAS
Y EN NUESTRAS
EXPOSICIONES
171 FLORIDA
(GALERIA GÜEMES)
CORRIENTES 801
(ESQ. ESMERALDA)

De Lomas de Zamora

Grupo de señoritas que han terminado sus estudios de maestras en el colegio normal nacional de esta ciudad, después de haber dado brillantísimos exámenes, por lo que fueron muy felicitadas por las mesas examinadoras





ZEER OUDE GENEVER
BOLS
GINEBRA ,,
Bols
SU COLOR AMBAR PALIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

De San Isidro



El senador provincial señor José María Verduga y los afiliados al partido radical frente al comité, después de la jornada electoral últimamente realizada.



Los partidarios de la Unión Independiente comentando frente al local del comité el resultado de las elecciones efectuadas últimamente.


EL MODO MAS AGRADABLE
de PASAR LAS VACACIONES
ES CON LAS
AUTOMOBILETTE y LA Peugeot
EQUIPADA CON
RUEDA MOTRIZ
Briggs & Stratton

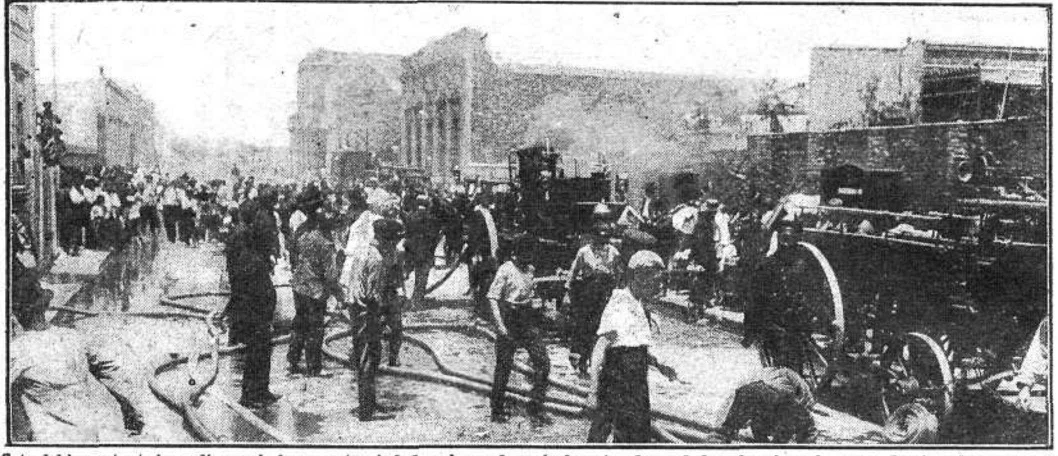


Foto del importante incendio que hubo en esta ciudad y el que después de actos de verdadero heroísmo lograron dominar los bomberos voluntarios. La fotografía muestra el amontonamiento de muebles que había en la calle y que se lograron salvar.

LA ARISTOCRACIA DEL DIAMANTE

La historia ha conservado la odisea de los diamantes célebres. El Regente de Francia, encontrado en el siglo XVIII en las minas de Petual, cerca de Golconda, fué engarzado en la diadema de la corona de Francia. Robado en 1792, se encontró enterrado en un foso de la avenida de los Campos Elíseos. Napoleón I, cuando su consagración, adornó con él el puño de su espada; más tarde lo empeñó en garantía de un empréstito a un banquero alemán. Hoy se halla en una vitrina del museo del Louvre.

El Kohinoor (montaña de luz), el más antiguo de los diamantes conocidos, era célebre en la India en el siglo XVI. Hasta 1850 perteneció al rey de Lahore, pero los ingleses se apoderaron de él y lo ofrecieron a la reina Victoria.

El Orloff es también indio. En el templo del dios Brahma formaba, a mediados del siglo XVIII, uno de los ojos del célebre ídolo de Serigham. Un soldado francés se apoderó de ese tesoro; para ello se convirtió a la religión budista y una noche se apoderó del diamante. En Madrás lo vendió por 75.000 francos a un oficial inglés, y de mano en mano llegó a las del príncipe ruso Orloff, quien lo compró para la emperatriz Catalina por 3.250.00 francos.

El sultán de Matán, Borneo, posee el Rajah. También son famosos el Sancy y el Florentino.


La palabra Kolynos proviene del griego y significa "Preventivo contra enfermedades".
KOLYNOS
(LA CREMA DENTAL CIENTÍFICA)
es una crema dental en forma muy concentrada. Nada se le añade para aumentar volumen, y una TERCERA parte de la cantidad usual de otras pastas basta para la limpieza de los dientes y boca.
Por eso resulta muy económica
Pero es mucho más: destruye los microbios perniciosos que se desarrollan en la boca y mantiene los dientes, encías y lengua en un estado mínimo de germinicida, lo que conduce a BUENA SALUD.
DE VENTA EN TODOS LOS NEGOCIOS DEL RAMO.
Fabricantes: THE KOLYNOS COMPANY
NEW-HAVEN, U. S. A.
MAYON
Agentes: MAYON Ltda.
1245, AVENIDA DE MAYO, 1257 - Bs. Aires

Personal docente de la escuela infantil N.º 3 con su directora, señorita María Zabala, y el subinspector del consejo escolar de la provincia, señor Atanasio Sáenz, después de la visita hecha por este funcionaric con motivo de la clausura de clases.



Recomiendo a usted pruebe mi exquisito aceite puro de olivas
"CONDAL"
Refinado especialmente para la mesa y también de resultados maravillosos para estómagos delicados y enfermos del hígado. Las eminencias médicas lo recomiendan. Pruébelo usted una vez y no aceptará otro.
Unico importador:
Fernando Sanjurjo
Alsina, 1000
Buenos Aires
CONDAL
Aceite purísimo de Oliva

De Mercedes

Concurrentes al banquete festejando el 36.° aniversario de la fundación de la «Sociedad Fratellanza Operaia», con asistencia del vicecónsul de Italia de esta ciudad y autoridades locales.

CONSECUENCIAS DEL ENTUSIASMO MUSICAL







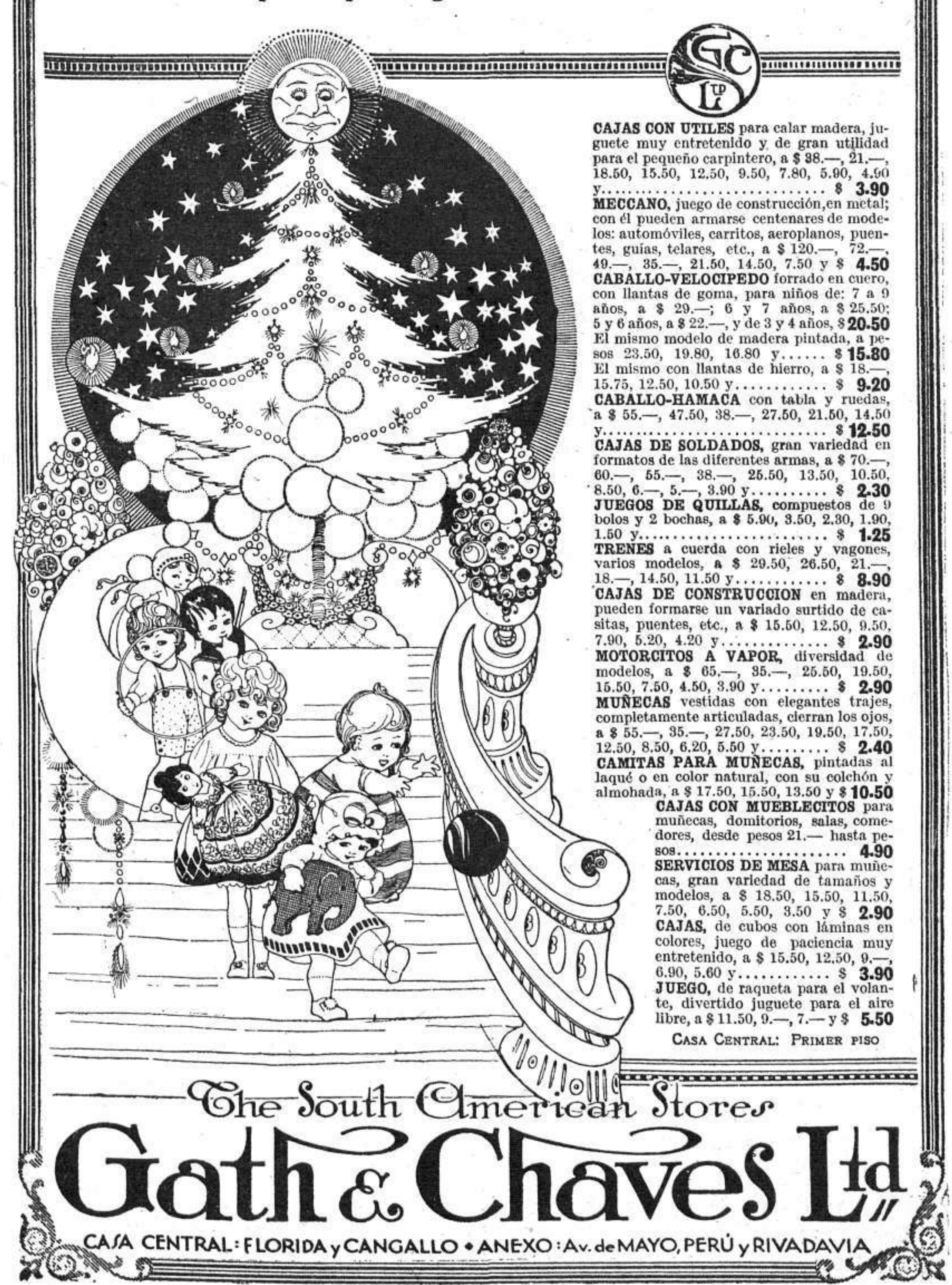




Grupo de señoritas y jóvenes de esta localidad en ocasión del baile dado por el Club Social inaugurando la temporada estival, y al que concurrieron las autoridades y las más distinguidas familias.



El primer piso de GATH & CHAVES (Casa Central) puede considerarse el paraíso de los niños; sitio encantado donde se presentan las maravillas que la industria y el arte :: :: disponen para aguinaldos de Navidad. :: ::

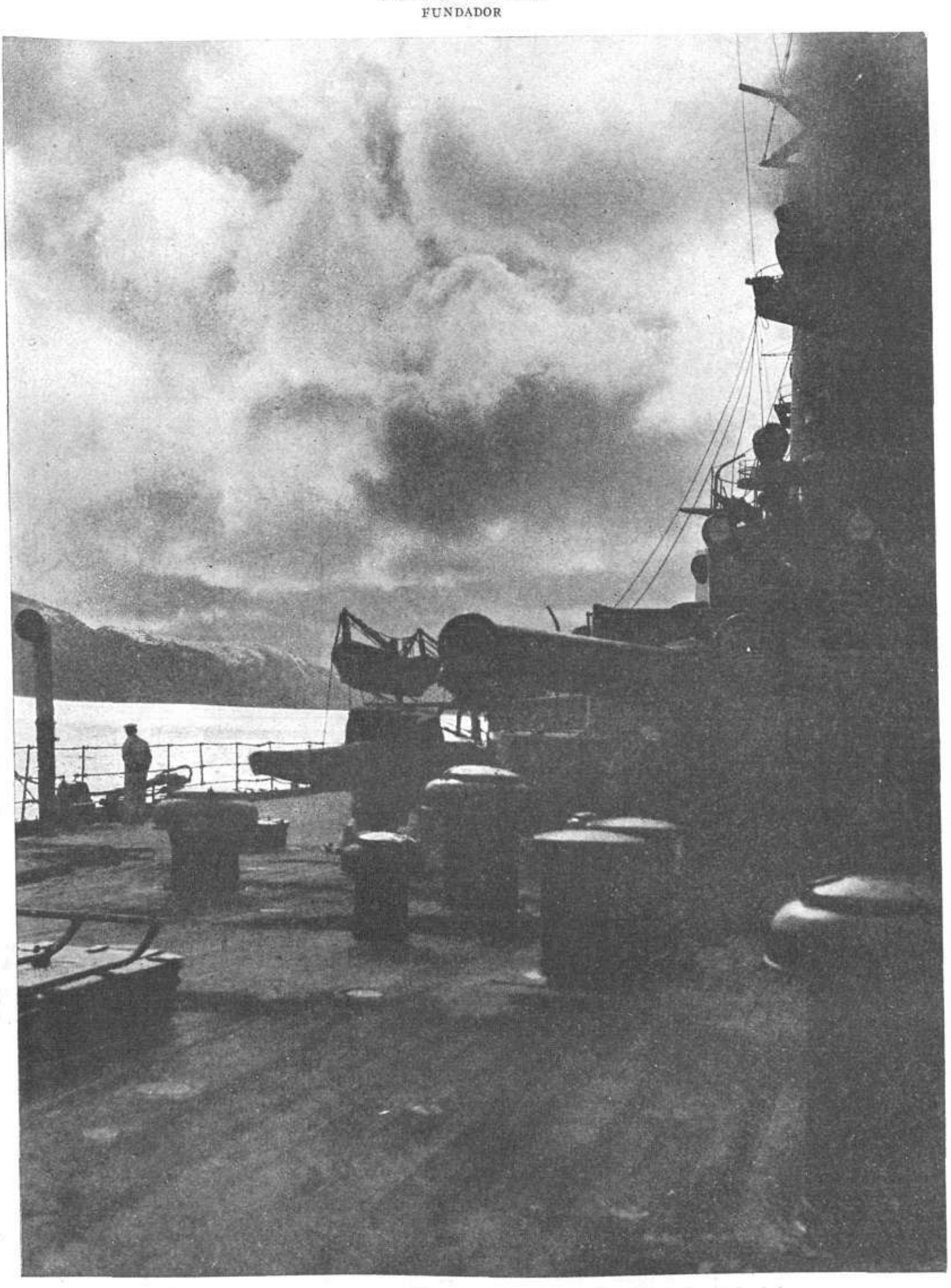



Al solicitar
la mano de su prometida, pasará usted momentos de intensa emoción. Antes de dar ese paso decisivo, ármese de valor, tomando una copa de
Oporto DOM LUIZ
y obtendrá éxito completo.
LUIS DUFAUR
DOM LUIZ
1830
PORTO
MARTINS & Cia
LUIS DUFAUR
SUCCESSOR
BUENOS AIRES

AÑO XXIII BUENOS AIRES, 11 DE DICIEMBRE DE 1920 N.º 1158

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



El acorazado «Rivadavia», la gallarda y poderosa nave que representa a la armada argentina en la grandiosa celebración del 4.º centenario del descubrimiento del estrecho de Magallanes, cruzando los maravillosos canales, donde la estupenda belleza de la naturaleza parece que se armoniza con la fantasía creadora del hombre, realizándose el prodigio.

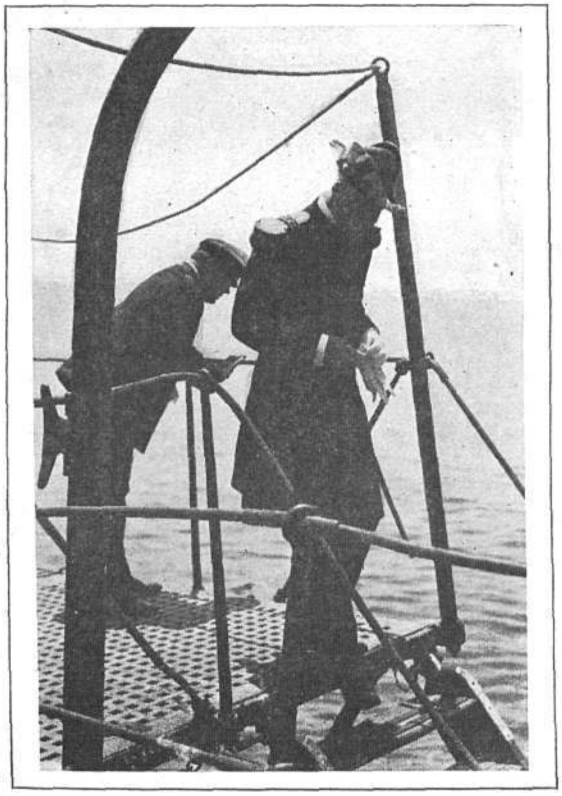
LA DELEGACION DE LA ARMADA

El acorazado Rivadavia, llegando al puerto de Valparaíso.

La llegada de las embajadas extranjeras a Santiago ha dado motivo para que la sociedad y el gobierno de Chile hayan brindado a los ilustres huéspedes los magníficos y grandiosos homenajes cuyas notas gráficas, con que ilustramos nuestras páginas, darán una idea precisa de su importancia y de su trascendencia.

La representación argentina presidida por el ministro plenipotenciario doctor Noel, y de la que forma parte un brillante núcleo de militares y marinos, estos últimos del acorazado Rivadavia, ha sido recibida en la forma más espontánea y entusiasta a su arribo a la capital chilena.

En las esferas del gobierno, como en el pueblo, han encontrado nuestros representantes la más amplia prueba de la confraternidad que liga a los dos pueblos en los mismos ideales y en los mismos destinos.



El comandante de la nave argentina, capitán de navío Segundo R. Storni, descendiendo a tierra.

El diplomático argentino y su gentil esposa retribuyeron esas espléndidas manifestaciones con la fiesta ofrecida en el palacio de la legación, la que resultó una de las más brillantes de las celebradas en Santiago y a la que concurrieron el representante del rey de España, infante don Fernando, todos los embajadores extranjeros y las autoridades nacionales y lo que de más destacado tiene la sociedad chilena.

Estas fiestas han de tener su culminación en la solemne ceremonia de la inauguración del monumento de Magallanes, que se verificará en Punta Arenas, como glorificación del gran navegante. De ese trascendental acto daremos una amplia crónica gráfica en nuestros números próximos.

DEL ESTRECHO DE MAGALLANES
ARGENTINA LLEGA A VALPARAISO

El cónsul general argentino en Valparaíso retirándose del Rivadavia después de haber hecho una visita a la nave.



Aspirantes de la Escuela Naval chilena a bordo del acorazado Rivadavia, donde fueron sumamente agasajados por la oficialidad argentina, dando lugar a una simpática reunión de confraternidad.

FOT. DE VARGAS, ENVIADO ESPECIAL A BORDO DEL RIVADAVIA.

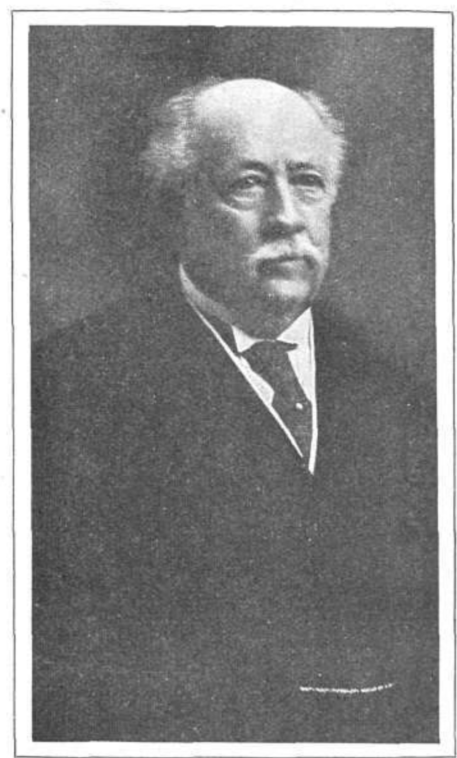
Bodas de oro de los esposos Livingston-Pasman



Señora Isabel Livingston de Pasman.

Un acontecimiento que no sólo tuvo carácter familiar, pues la sociedad ha participado ampliamente en todas las demostraciones, ha sido la celebración de las bodas de oro matrimoniales de los esposos Livingston-Pasman.

Rodeados por sus hijos y nietos, han recibido los distinguidos esposos el homenaje significativo de los miembros más destacados de los círculos sociales, donde tienen tan arraigadas y extensas vinculaciones. Ha formado el señor Miles A. Pasman un hogar respetabilísimo, y si su actuación dentro de él toma los caracteres de una bondad y sencillez ejemplares, en su vida de actividades adquiere un relieve excepcional, actuando como una de las figuras más prestigiosas dentro del progreso comercial del país.

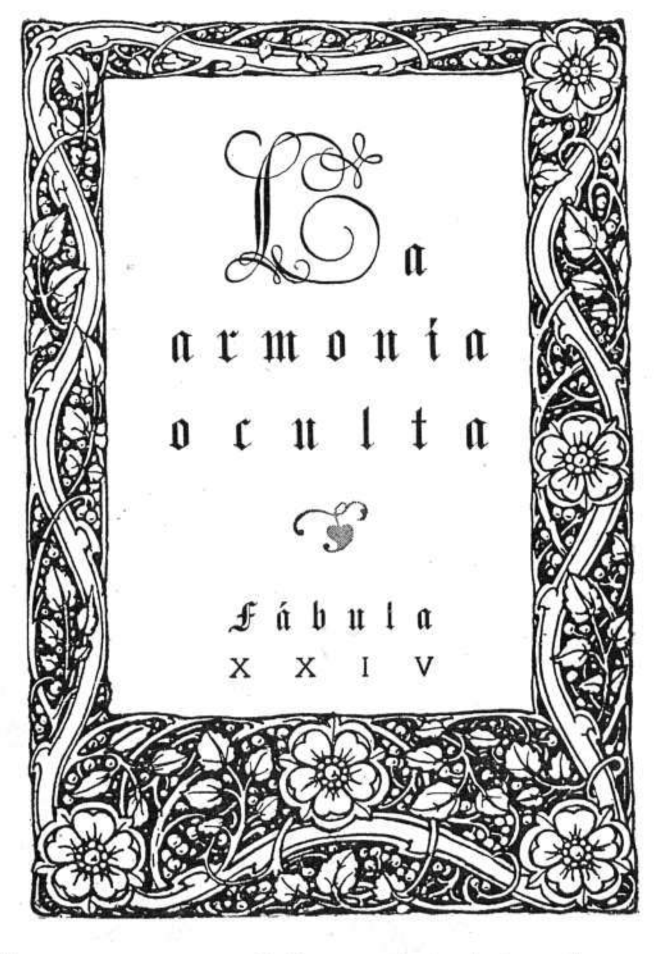


Señor Miles A. Pasman.

Recepción en honor de la señora Dolores Lavalle de Lavalle

La ilustre anciana, que se halla rodeada por el internuncio apostólico, monseñor Vassallo de Torregrossa; el gobernador eclesiástico, monseñor Duprat, y las damas de la comisión de la Sociedad de Beneficencia, presencia el homenaje que le tributan los niños asilados, con motivo de cumplirse el 50.° aniversario de su ingreso a esa institución. Esta, como todas las demostraciones recibidas por la virtuosa matrona, no hicieron sino poner una vez más de relieve el intenso afecto que ha sabido cosechar durante su labor al frente y en el seno de la Sociedad de Beneficencia, desarrollada con entereza, patriotismo e inteligencia ejemplares.

FOTS DE BELL.



Suspendida del gajo más robusto de un viejo algarrobo, una enorme barra de metal, ennegrecida por los años, había quedado como único resto de un trapiche antiguo, y de la cual ignorados mineros acostumbraron servirse como campana para llamar a los obreros al trabajo, y a los creyentes a la oración.

Enfrente de la montaña misteriosa y terrible, que los indios llamaron Wama-Tinak, y de cuyas entrañas inagotables llevaron por siglos cargamentos de oro, plata y cobre a los tesoros del Inca y al sagrado Inti-Huasi del Cuzco, aquellas ruinas informes sólo atestiguaban ahora la fragilidad de las empresas del hombre, ante las fuerzas incontrarrestables de la naturaleza.

Sólo un núcleo de animales salvajes congregábase a la siesta y a la noche, bajo la sombra y el reparo propicios del árbol centenario; y era de oir las extrañas conjeturas que hacían, entre el miedo y la curiosidad, sobre el origen y objeto de aquella rara reliquia.

— Dicen que es de oro puro, — sugirió un zorro anciano, lleno de mañas y malicias, — y ha sido puesta por Mandinga para cazar a los avarientos que vengan a llevársela.

— Yo he oído allá, en aquel rancho, — intervino un león ya caduco y desgrifado, — que tiene brujería, y que, cuando alguien la haga sonar, será para anunciar el fin del mundo.

— Nada de eso es verdad, — terció un asno semisalvaje, con ingénita presciencia; — lo único cierto es que en ese trozo de metal está escondida una música deliciosa, que sólo será oída cuando los animales y los hombres sean capaces de juntarse para trabajar las minas, reedificar los caseríos derrumbados, y cultivar las tierras secas y agrietadas por el abandono y la discordia, que las han despoblado y muerto.

En vez del fin del mundo, — siguió hablando como inspirado por un dios interior, — su sonido anunciará el principio de un tiempo nuevo y más feliz que este en que vivimos, y en el cual ya no quedan sino escombros de las obras humanas; hiel de odio en vez de resinas dulces y olorosas destilan los árboles; los pájaros cantores, nuestros compañeros que antes alegraban estas soledades, se han ido, y sólo quedan los voraces cuervos, caranchos y lechuzas, para devorar y hartarse con los cadáveres del hambre y de la sequía, que blanquean los campos de osamentas... Yo no hago más que esperar la hora en que un milagro haga sonar esta campana, perdida aquí, sin uso ni dueño, como si ella también aguardase al que ha de redimirla de su silencio e inmovilidad estériles y dolorosos. Veamos, — amigos, hermanos de miseria e infortunio, — si unimos nuestras fuerzas, y sin intenciones ni reservas egoístas, salga lo que saliere, y sea quien fuere el beneficiado, podemos nosotros arrancar la armonía oculta y salvar la tierra de tanta desgracia.

Cuando el asno suspendió su impensada arenga, el concurso de animales había crecido en busca del abrigo nocturno, y lo escuchaban con asombro creciente y con avidez del prodigio. Y todos a una voz exclamaron de pronto:

— Y bien, ¿qué hacemos? ¡Unámonos y busquemos la manera de hacer resonar la barra!

— ¡Que se haga un martillo de piedra, y se golpee en el hierro! — aconsejó un Néstor de la asamblea; y obedecido al punto, se eligió un canto rodado de granito del pedregal, y atado con tientos al extremo de un grueso cabo de tala, como se enastaban las hachas primitivas, se alzó en lomos de todos al asno, que empuñó la improvisada maza.

Pasó en ese instante por el valle, el cielo y la falda de la montaña un estremecimiento como de emoción religiosa; un resplandor de oro del sol poniente, invisible tras de la inmensa cumbre, bañó toda la escena; y de pronto la luna asomó sobre las lejanas cimas de oriente como anticipada, para bendecir la eclosión de la misteriosa música.

El mazazo dió tres veces en la aterida barra, con fe, certeza y vigor; y todos cayeron de rodillas ante la suprema y solemne armonía de tres notas que, semejante a un conjuro de resurrección, transfiguró los montes, los valles, los cielos en una epifanía de colores, de nubes y de brisas, augurales de riegos, cosechas y bienestar para toda la comarca.

Y el asno, revestido de esa mística unción con que intervino en los más sacros misterios de la humanidad, aun vibrante con la conmoción de la música inefable, ya a punto de cerrar la noche, pronunció estas sencillas palabras:

— Hermanos: el milagro tan esperado ha venido, al fin, porque hemos olvidado nuestros rencores y hemos unido nuestras almas movidas por una emoción común. El sentido de esta divina música sólo es la realización de la profecía eterna: «Siempre que os halléis reunidos en mi nombre mi gracia descenderá sobre vosotros, y la abundancia lloverá sobre los pueblos y las viviendas; y la paz de la tierra nunca más será perturbada.»



CUARTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO

RECEPCION EN EL PALACIO DE LA MONEDA



El representante real español, infante Fernando de Baviera y Borbón, el presidente de la república, señor Sanfuentes, el ministro del Brasil y altos personajes políticos y *distinguidas* damas en la fiesta ofrecida por el diplomático brasileño en los salones del palacio de la legación.

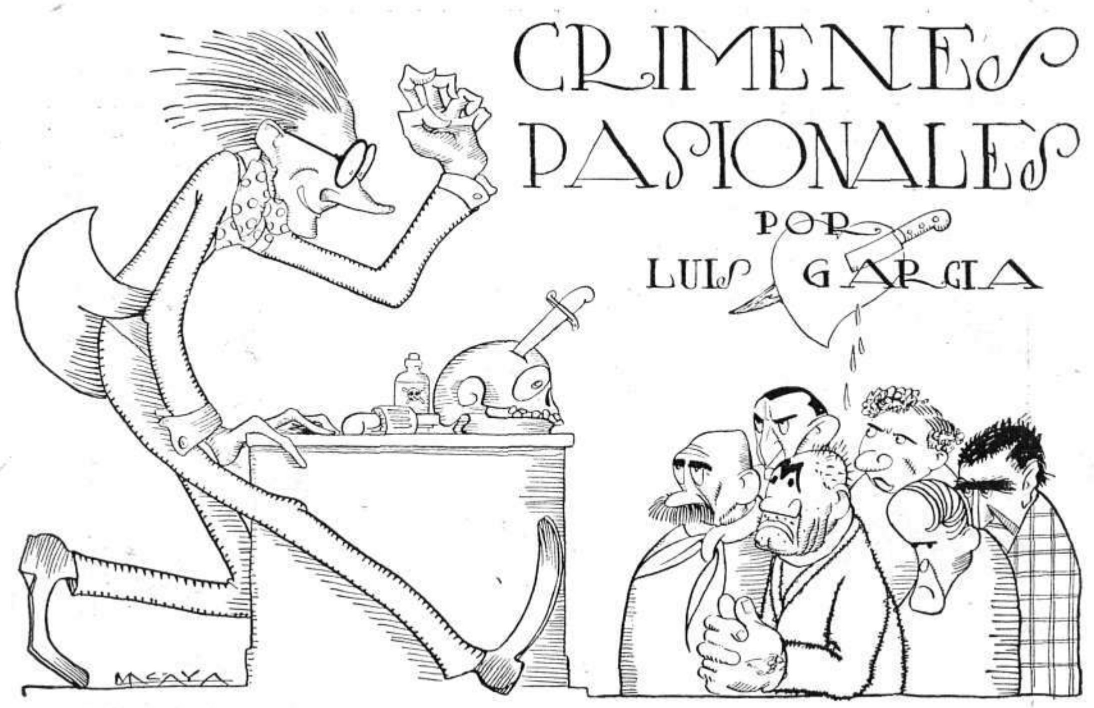
El infante don Fernando de Baviera y Borbón saliendo acompañado por el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Aldunate, después de realizar su primera visita oficial al presidente de la república.

DEL ESTRECHO DE MAGALLANES
Y EN LAS LEGACIONES BRASILEÑA Y ARGENTINA

El infante Don Fernando de Baviera y Borbón y el futuro presidente de Chile, doctor Alessandri en los jardines de la legación; al lado del primero hállase la esposa del representante argentino, señora Acosta de Noel.

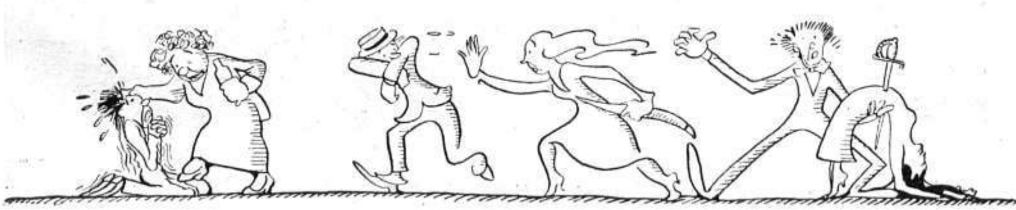


Señoras de Herquenengo, de De Castro y Barros de Beza y señores Germán Rusco, senador Fernando Freire, diputados Guillermo Edwards M. y Carlos de Castro, durante la magnífica y grandiosa fiesta ofrecida por los diplomáticos argentinos en honor de las delegaciones extranjeras y autoridades nacionales.



Da en la mesa un tremendo puñetazo
que hace temblar la mesa,
extiende luego el brazo
ante quienes le miran con sorpresa
y dice, así, el poeta a sus oyentes,
autores de pavadas insurgentes:
— Si escucháis mis palabras dos minutos,
he de probar, amigos fraternales,
que el amor nos convierte en criminales,
que el amor nos convierte en unos brutos.
(*Aplausos generales.*)
Abundan estos días los tremendos
crímenes pasionales,
algunos estupendos,
sublimes y geniales.
Por la pasión cegado,
hay quien llega a matar con elegancia,
cual si desde su infancia
se hubiese a la tarea dedicado.
A un Romeo le engaña su Julieta,
y éste que la persigue en bicicleta
la detiene en el valle o en el bosque
y, en vez de darle un cosque,
(cosque, y no coscorrón; es más poético)
la acomete frenético
y le dice:
— Has logrado que me amosque
con tu conversación con los vecinos,
¡y te voy a arrancar los intestinos!
Ella, del susto atroz, se pone blanca
y él, con gran corrección, se los arranca.
¡Oh arranques de pasión siempre divinos!
El hombre se ennoblece
cuando, como un salvaje, se enfurece,
y hace, sin saber cómo,
una barbaridad de tomo y lomo
que, al artista de veras, enternece.
En otras ocasiones es la dama
la que de amor se inflama;
da apasionados besos
a su infeliz amante, ruge, brama
y le aplasta los sesos,
murmurando, mimosa:
— ¿Ves, ingrato?
¡Es tanto mi cariño que te mato!
Pegad a vuestra esposa con el puño,
y aguantad el mordisco o el rasguño.
Y no busquéis más dulces expansiones,
pues no existe el amor sin contusiones.
¿Se concibe un don Juan de nuevo cuño
que no le salte un ojo a su adorada
o no la hunda de un golpe la quijada?
¿Se comprende el connubio o casamiento
de la niña modesta y educada,
con cualquier badulaque cazcarriento
sin que ella, que no quiere más que a él sólo,
no le queme la cara con vitriolo?
Que la mujer al hombre pegue un tiro,
mientras exhala un lánguido suspiro;
que el hombre la asesine hecho una fiera:
¡esa es la noble humanidad que admiro!
¡eso es amor y lo demás zoncera!
La pasión, sin el crimen, no es posible.
Amante que no mata no es amante.
El amor a la antigua ¡qué risible!
El cariño sin trompis ¡qué insultante!
Noveles amadores,
amontonad horrores,
llevad en el bolsillo
el puñal o el cuchillo,
matad, herid, celosos,
terribles y furiosos,
y haced a vuestra amada picadillo.
¡Y que sigan los dramas pasionales!
(*Nuevos vivas y aplausos generales.*)

MONOS DE MACAYA.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

MONSEÑOR LUIS DUPRAT, GOBERNADOR ECLESIÁSTICO, POR ALONSO



Este es monseñor Duprat,
de quien la ayuda buscamos
para el día que vayamos
al valle de Josafat.

ELSIE FERGUSON



LA estrella encantadora, cuyo retrato dedicado publicamos, obtuvo recientemente un nuevo triunfo en su último fotodrama, "La Hija de la señora Rosa". En el desarrollo de la novela, que fué escrita por la malograda señora Humphrey Ward, la célebre novelista inglesa, la señorita Ferguson trabaja en tres papeles: el primero como la señora Maud, durante el año 1860; el segundo en el año 1890, y el tercero como Julia Le Breton, la hija natural de la señora Rosa, en la fecha actual. Los trajes elegidos por ella son excepcionalmente ricos y atractivos; pero su interpretación de cada período es más que una buena diferencia en el vestuario.



La señorita Ferguson ha alcanzado ya algunos de los triunfos más altos en el arte cinematográfico, y estas caracterizaciones están de acuerdo con su arte sincero y apasionado. En el estudio de los tres papeles puso tanto talento y minuciosidad, que hasta afecta amaneramientos diferentes para las tres personas, logrando convencer y admirar al público, según dicen las autoridades en la materia.

Los archivos de modas fueron revisados cuidadosamente desde el 1860 hasta el 1890, y los trajes diseñados para estos períodos son auténticos en todos sus detalles, y en cuanto a la época actual, es innecesario poner en relieve la elegacia de la señorita Ferguson.

LA PRINCESITA BLONDA

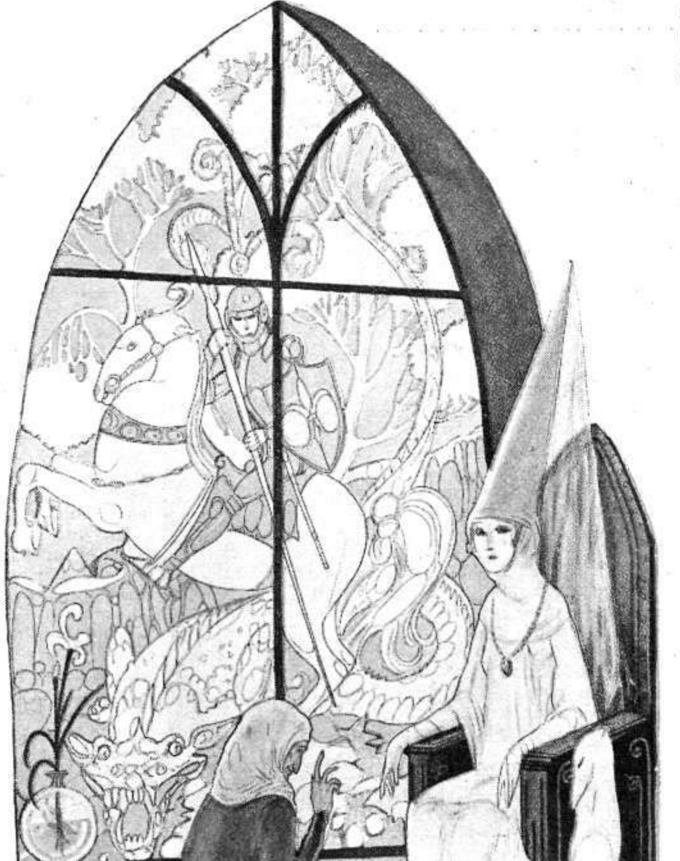
(CUENTO MEDIOEVAL)

Había una vez, en la lejanía de los tiempos medios, en las márgenes del Rin, un vetusto y sombrío castillo, sito en la eminencia de un picacho. Desde él se atalayaba el serpentear del viejo río, sus costas barrancosas e imponentes, y las campiñas, floridas en el estío y blancas de nieve en la estación inclemente.

Las tierras colindantes del castillo eran feudo de un viejo y venerable príncipe, austero y cristiano.

El feudal había enviudado al lustro de sus bodas, y como fruto de sus amores habíale dado el cielo una hija encantadora, que al tiempo de nuestro cuento había vivido diez y seis florecimientos.

Esta joven princesita, como todas las princesitas de las consejas, era rubia, buena, hacendosa, devota y romántica. Por las tardes gustaba sentarse junto al ventanal de su salón y oyendo una narración brujeril de la dueña, o un relato heroico de un escudero, o una plática piadosa de un monje, nuestra blonda princesita miraba la lejanía con la esperanza de ver surgir del desconocido horizonte la figura de un joven desfacedor de encantamientos, como lo prometía la dueña; valiente, temerario y victorioso, como bramaba el escudero; casto y cristiano ferviente, como murmuraba el monje...



Y pasaban los días...

Los ojos de la princesita veían blanquear de nieve y teñirse de policromas florecillas los campos, sin que lo tanto y tan pacientemente esperado llegara a ser realidad.

En el castillo existía un mago, hombre longevo y sapientísimo, que acompañó al príncipe feudal en sus correrías juveniles por el Imperio Griego y por Siria, cuando había ido a engrosar el número de cruzados, en aquellas empresas fantásticas que conmovieron a la cristiandad en un delirio heroico-religioso.

Este mago, que había perfeccionado su ciencia oculta gracias a las confidencias de un desencantador de Bizancio, luchaba cotidianamente con las malas artes de un brujo invisible, que se empeñaba en encantar a la blonda y buena princesita.

Y la joven, de ojos glaucos y trenzas de oro, pasaba las tardes en el ventanal y junto a la rueca, hilando sin fin y oyendo cuentos y narraciones sin término, y mirando inútilmente la lejanía...

Mas un día... ¡qué día aquél!... la princesita vió, en el horizonte un corcel que, a todo galope, llegaba al castillo.

Su corazón le anunció algo grande. Consultó a las dueñas y a las damas de compañía, interrogó a los familiares y escuderos, llamó al bufón... ¡Nadie pudo decirle si el caballero que venía era el personaje tanto tiempo aguardado!

Llamóse, al fin, al mago, y éste, gravedoso, llevóse una mano al pecho e indicando con la otra el camino, sentenció:

— Princesita y señora, os ha llegado el momento de decidir vuestro porvenir. Montado en ese brioso corcel, que parece fatigado de tanta correría, viene un hombre capaz de haceros feliz...

— Es menester recibirle dignamente, ordenó la princesita, apresurándose a ponerse hermosa mediante la ayuda de sus damas.

....

En el castillo se oyeron cuernos y trompetas. El príncipe feudal dispuso personalmente los homenajes que debían rendirse al huésped. Mientras tanto el caballero se aproximaba veloz, y su caballo hacía resonar el camino y espesa nube de polvo le envolvía en su carrera.

Cuando el desconocido llegó junto a la puerta del palenque el viejo feudal ordenó que se abriesen, y él, personalmente, fué junto al restrillo, presenció la caída del puente, y al recibir al viajero fué mucha su sorpresa, y la de todos, al ver que el creído hidalgo era un mísero y viejo mendigo.

— Recibidle como a igual — se apresuró a decir el mago — es un príncipe encantado...

El viejo feudal escuchó a su mago. El mendigo fué hospedado principescamente, con admiración de los familiares, de los siervos, de la servidumbre y la mesnada.

Al siguiente día de su arribo, el caballero-mendigo fué presentado solemnemente a la princesita.

— Soy un príncipe joven — dijo el huésped a la cuitada princesita blonda.

— No lo parece — respondió secándose unas lágrimas de desilusión.

— Aunque no lo parezca y no lo creáis, digo la verdad. Me he enterado que sois la mujer ideal que tanto busco. Vengo a pediros que seáis mi esposa...

— ¿Qué mal hice, padre, para recibir de Dios tan cruel castigo? ¡Desposarme con un viandante pordiosero que asegura ser príncipe!... ¡Oh, y si no lo fuese!...

— Necesito vuestra respuesta, princesita hermosa.

— Si sois príncipe como aseguráis, también seréis caballero y no exigiréis de mí, con tanto apremio, respuesta que se ha de meditar calmosamente.

— Os doy siete días para que meditéis; al término de ellos volveré a presentarme ante vos, señora mía...

....

Fueron siete días de duelo en el castillo.

Lloraba la princesita su desdicha; lloraba el viejo príncipe por el dolor de su hija; lloraban las dueñas y las damas, los familiares y los siervos...

Cada uno de esos siete días que pasaba hacía aumentar la angustia de todos.

¿Qué respondería la princesita?

Inútiles fueron los esfuerzos del mago del castillo por demostrar que el mendigo era un príncipe; inútiles resultaron sus conocimientos para desencantar al mendigo-caballero; en vano consultó viejos pergaminos, invocó a los dioses ocultos, asistió al aquelarre, habló con los buhos y conjuró a la luna. Su sabiduría era incapaz de desencantar al extranjero.

Llegó el día temido.

El extraño personaje volvió a presentarse ante la blonda princesita, llevando una flor en su diestra.

— Princesita de ojos color de lago y de cabellos áureos: ¿qué respondéis?

— No puedo daros respuesta. Si mi destino es seguiros, os seguiré.

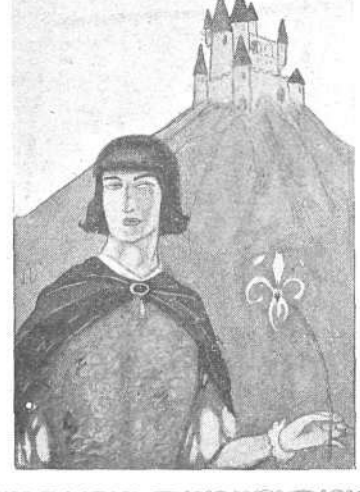
— ¿Sin amarme?

— ¡Sin amaros!...

— ¿Me amaríais, si desencantado tornase a ser lo que he sido, el más apuesto y hermoso príncipe cruzado?

— ¡Si así fuese!... ¡Si vuestras palabras llegasen a ser realidad!...

Recién en ese instante los conjuros, sortilegios y oraciones del mago del castillo, tuvieron efecto: el mendigo quedó al pronto desencantado y, ante la inenarrable sorpresa de todos, convertido en el más gentil, airoso y noble príncipe que haya existido en aquellas lejanas edades.



Sonrió la rubia princesita, su alegría fué inmensa y prestamente su corazón se sintió conmovido por un sentimiento amoroso, que se traducía en el ardor de su mirada y en la grana de sus mejillas.

— ¿Me amáis ahora?

— ¡Os adoro!

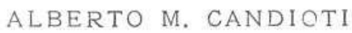
— Princesita ligera que advertís sólo las exterioridades humanas, ahora me amáis al verme joven, apuesto, hermoso y ricamente trajeado. ¿Sabéis acaso si soy más bueno y más digno, más valiente y más cristiano, ahora que antes? ¡No, sin duda!... No seréis mi esposa, princesita loca, princesita tornadiza... ¡Bendito sea quien me quitó el encanto, pues me hizo conocer la verdad de un amor frívolo!...

Al terminar, el príncipe desencantado depositó la flor que conservaba en su diestra en las trémulas manos de la princesita, y dijo:

— Sería un insensato si os escuchara, puesto que vuestro amor duraría lo que dure este lirio...

Volvió las espaldas el príncipe-caballero y, ante la consternación de todos, salió del castillo, montó en su corcel y se perdió en la brumosa lejanía...

El brujo invisible logró, entonces, encantar a la princesita, haciendo que quedase inmóvil, sentada ante el ventanal de su salón, mirando el camino del campo, en inútil espera de un nuevo caballero mendigo que viniese a ofrecerle su cariño...



ILUSTRACIONES DE LARCO.

ALTANERIA

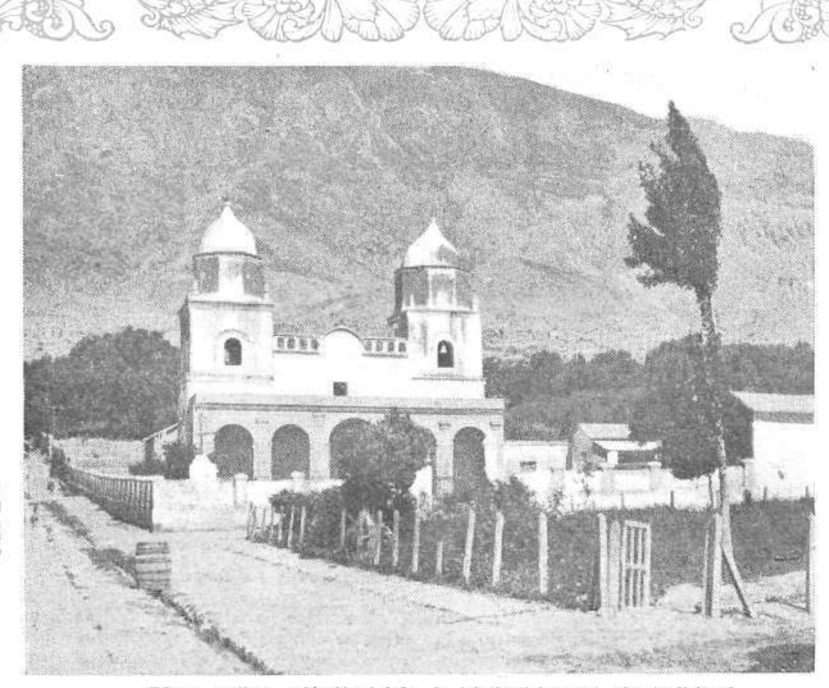
Al son del cuerno de caza salvajemente altanero
recorre el barón los bosques de su dominio feudal.
Síguenle largos lebreles; y, sobre guante de acero,
hinca un torvo gerifalte la garra como puñal.

Lírica la cetrería. De pronto, desde el estero,
como un ave luminosa surge una garza real.
Libre de su capirote lánzase el halcón ligero
con fuertes alas cortando la temerosa espiral

que va tejiendo la garza. Es heráldico el combate.
Hiere el halcón; y su presa, junto de su dueño abate.
Buscando la ansiada gorja torna a la mano después...

En tanto, sola en la torre, pensativamente ida,
fija ve la castellana la jugosa boca herida
del bello paje italiano que trova amor a sus pies.

XAVIER SORONDO



Tilcara, antigua población jujeña. Su iglesia típica y su aire tradicional.



LAS RUTAS DE LA LEYENDA

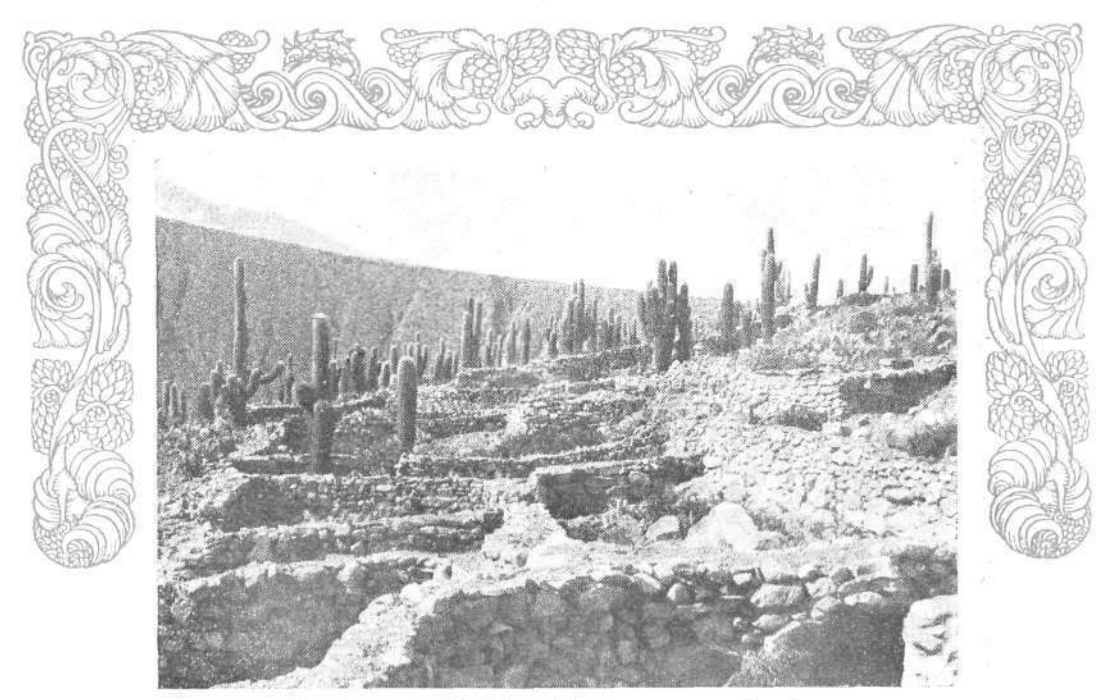




ESTO es monumental!... Y ningún otro adjetivo cuadra mejor a la definición espontánea que fluye del alma en los momentos de llegar por vez primera a estas rutas por las cuales transcurrió toda la gloria y el tumulto de dos virreinatos, y atronó más tarde aquel rumor de combates que grabaron la epopeya. Los deslindes de la tradición se marcan de un modo inconfundible. Aldeas centenarias, casas rectilíneas, reciamente cuadrangulares, tejados con el musgo de la historia, callejuelas de tortura, esquinas de atrevido porte que avanzan su prora hacia mitad de la calle como desvirtuando al régimen edilicio de los actuales tiempos; puertecitas de rudo palo montés apenas labradas para cubrir las apariencias, y sumidas como viejas curiosas en el atisbar de un muro ya indefinible; y, en torno, la perenne cadena de cerros grises, fatigosos, señores del canto y el cardón, solitarios cuyas aberturas parecen fauces donde han ido cayendo los días y las cosas del ayer. De trecho en trecho viene o va un personaje que se parece a todos aquellos seres vistos por los caminos y los pueblos desde nuestro paso entre Güemes y Pampa Blanca, el trágico límite jujeño-salteño en donde un río deslinda y lleva en sus arenas el triste romance de haber sido sepultura de viajeros tras una catástrofe de ferrocarril... Es una figura emponchada en chillona prenda de vicuña; unas veces a pie, o bien sobre mansa cabalgadura seguida del perrillo andarín cuyas patitas conocen lo áspero de los pedregales. Hay en su porte algún rasgo de otrora: un detalle de las costumbres castizas, una filigrana de la típica suntuosidad con que formaron una vida nueva los pobladores de la cruz y la espada.

Al verle alejarse por el camino que serpentea junto a la montaña en mil intentos de acometerla, ligero y ágil, rodeándose al pasar de nubecillas polvorientas como en los dibujos místicos, nada nos aleja de los días en que debieron partir de estas mismas poblaciones, rumbo a las aulas del saber, los probables doctos criollos en quienes las austeridades de Charcas poca mella hicieron cuando fué menester trocar la toga por la canana o la espada.

Los preceptos de la raza viven latentes en el solar de los actuales afincados, cuyo espíritu, hecho como es natural a las cosas del siglo turbulento en que les toca actuar, no sabe desligarse de los vínculos éticos que por vía sanguínea heredaron, y de los cuales hablan incesantemente los portales, las paredes de sus casas, la cepa robusta, grietosa y quinquenaria del parral de la familia. Es infinito su amor a la casta. Cuando nada tienen que atestiguar con papeles amarillentos y descoloridos, ni sus muros albergan la cronología del apellido en la documentación de lienzos al óleo, lo afirman desbordando cortesía, yendo con uno hasta el brocal del aljibe secular donde cuenta la tradición crecían ampulosas glicinas recubriéndole al asomar septiembre; buscando prolijamente un vestigio en las piedras, en los troncos, en los antiguos carromatos arrumbados entre la telaraña y el escombro allá dentro de tapera indefinible. Y como una rúbrica rotunda con que afirmar esta pureza de orgullo, son



Ruinas de un «pucará» incásico en los cerros cercanos a Humahuaca.

hombres que alientan sus convicciones políticas aun más allá de la derrota, sobre cualquier desastre, aun después del convencimiento de que muere el predominio feudal: y en aras de sus ideales viven y obran con una lealtad que por cierto en nada desmiente a la legendaria veracidad de los antepasados.

La provincia jujeña, escasamente conocida en nuestro propio país, posee una rica leyenda y una exuberante prosapia. Donde falta el timbre español abunda el rasgo incásico. Pareciera que las edades hubiesen abierto reyerta tenaz para sobrevivirse y disputarse la admiración venidera. En todo el camino he visitado los templos que por lo menos, el más moderno, guarda un siglo de responsos y confesiones. Algunos, muy en la montaña, muy fuera del ruido de los caminos, levantan su torre con reminiscencias de mezquita compitiendo a la figura de los cerros. Remiendos hechos ulteriormente por la vanidad feligresal o la manía decorativa de algún párroco escasamente adicto al hermoso sentir de las reliquias monumentarias, han desbaratado el género arquitectónico que desde sus cimientos quísose dar y se dió a tales casas del Señor. Empero, la neurosis reformatoria no ha terminado bien, y nos ha dejado el dibujo por lo menos que habla con elocuencia al sentimiento, y en las gastadas losas queda la huella de las generaciones peregrinas.

Bajando por las sendas del cerro, entre cardones de corpulento brazo y aguda floración de espinas como agujas enormes, el aspecto de las aldeas es de una tristeza desoladora, y sólo al divisar la iglesia secular, medio coqueta, medio desencalada, mostrándonos la cruz herrumbrosa y vieja que ha sido el signo reconfortante para tantos seres, recibimos el inefable reposo espiritual que por medio de sugestión atávica trasmiten los tiempos acumulados en la pátina que recubre la cúpula.

Cuando subimos buscando las ya perdidas huellas de un imperio, los misteriosos trasuntos que pudieran afirmar un poderío, cruzamos mesetas, volteamos cumbres, rodamos por cuestas y saltamos encima de un mar de piedras; el silencio terrible de la montaña abandonada recoge los ecos de nuestras pisadas, el rodar de los cantos, el simple resuello de nuestro pecho; y parece una bocina que lo repite a tonos cada vez más altos de monte en monte, como un cornetín que llamase a despertar los huesos que las centurias han disuelto entre las arenas del *pucará*.

Derruídos paredones de piedras bien alineadas, edificados con criterio estratégico, revelan lo formidable que debieron ser los fuertes incásicos, allá entre la defensa de la montaña, buscando la inexpugnabilidad por todos los grandes medios ofrecidos por la naturaleza. Hoy, estos *pucarás* en ruinas tienen aspecto de escalones. Entre los resquicios de la piedra crece y se desarrollan los cardones, prestando al conjunto un siniestro aspecto sepulcral, y evocando en los quejidos del viento al rozarles, un intenso poema de fulgor y sacrificio.

Luego, tras fatigoso andar y largo desear, se abre como brazos de gigante la formidable quebrada que tiene señalado el viejo paso de los hombres de todos los tiempos. Es un momento extraordinario. Ambas faldas van creciendo suavemente para coronar en las cumbres impenetrables. Parece que penetro al callejón por el cual encontraré, del otro lado, un abismo hacia el fin de la tierra. Y el páramo enorme, quieto, espantoso va quedando atrás, a medida que corre la mula ya metida en el camino de Humahuaca. El aire tenue apenas nos alienta. Los ruidos repercuten sordamente. Ha llegado para el alma un instante de grandiosa soledad en que puede acercarse a su origen y decirse a sí misma, sin empacho alguno, las verdades del barquero en punto a sinceridad. El viejo y feo *mozo de mano* que me acompaña medita igualmente, y al parecer con sumo afán de perderse en el vericueto de las ideas.

Imagínaseme que puedan asaltarle añoranzas de raza. *«Eh amigo. ¿En qué pensamos?*

«Ah... En naita po iñor... Iba viendo de ande podía salir el indio muerto q'icen plió hase tiempo...

....

Horas después, cerca de la frontera, vemos otra iglesia. En su terreno, árido y pelado, hay unos pipones que por la humedad que presentan deben hallarse llenos de agua. Mi *chalo* baja y llena los frascos. Antes ha descubierto su cabeza, y de pie, solemnemente, con devoción única, ha dejado correr cinco minutos en la contemplación de la vieja capilla.

Muy lejos, el panorama montañés padece de catarata: las nubes de una borrasca que aquí nunca descarga, danzan sobre él como crespón de humos policromos.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

Tilcara, Jujuy, 1920.





EL FAISAN

Dice todo el mundo que la carne del faisán es riquísima. Pregúntaselo a cualquiera, niño, y te responderá afirmativamente chupándose los dedos. Y después pregúntale si lo ha comido. Casi todos te dirán que no probaron nunca la pechuga del faisán. Yo he conocido cinco personas que decían haber comido ese exquisito plato. De las cinco, tres me hicieron el cuento del faisán, y a las otras dos es seguro que algún fondista les dió gato por liebre, o mejor dicho, gallina por faisán. Para nosotros la carne de esa ave resulta tan fabulosa como una fritada de sesos de mosquito. Y, sin embargo, alguien debe comérsela porque los faisanes están desapare-



ciendo del mundo. Se les persigue terriblemente con redes y escopetas, y si no fuera porque algunos ricachones los crían para comérselos y los jardines zoológicos los conservan para enseñarlos al público, no conoceríamos a esa hermosa gallinácea.

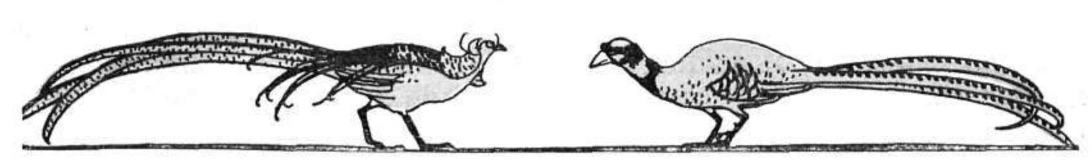
Existen cuatro especies de faisanes. El *faisán común*, lindo animalito que tiene 80 centímetros de largo, 75 de envergadura y 40 de cola. Procede de las orillas del mar Caspio y parajes cercanos. Los griegos lo importaron a Europa para que se lo fueran comiendo los romanos y otros comilones ricos. El *faisán dorado* que, según el diccionario, debe ser el *ave fénix* de los antiguos, aquella que cuando se la achicharraba en el fuego volvía a renacer. Es más hermoso y mayor que el faisán común y vive en China, Mongolia y otros países raros. El *faisán plateado*, tan lindo como el anterior y de más tamaño (1.25 de largo y 0.90 de cola). Habita en algunas provincias chinas y en el Tibet. El *faisán venerado*, el más grande de todos los faisanes con 2.10 de longitud y una cola de 1.60, majestuosa ave a la que el chino respeta y admira. Vive en las cercanías de Pekín.

Asegúrase que a los faisanes y faisanas no les gustan los grandes bosques, prefiriendo los matorrales a orillas del agua. Se alimentan de granos. Los naturalistas, quizás porque no pueden comérselos, se vengan insultándolos. Dicen que la inteligencia del faisán es mediana, «pues no saben tomar el mejor partido en un momento dado». También añaden: «El faisán no se domestica nunca completamente, porque no sabe distinguir entre su amo y la persona desconocida, siendo cada cual a sus ojos un enemigo de quien huye. Es sedentario, porque no sabe encontrar en cierta extensión de terreno los lugares que le convienen, y teme constantemente porque no tiene la suficiente inteligencia para ocultarse cuando le amenaza un peligro». Ya ves, lectorcito, si al faisán le sobran motivos para creer enemigos a todos los hombres.

Sería gracioso que viniera a hacerle cosquillas con la preciosa cola a los que están deseando ponerlo en el «spiedo» o en la cazuela. Los naturalistas reconocen, en cambio, que el faisán ama la libertad sobre todas las cosas, virtud que lo hace superior al tan cacareado y fanfarrón animalito llamado gallo, cuya vida se desliza en las esclavitudes del gallinero.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.





Cocheros romanos bajo sus monumentales paraguas, durante un chubasco.

PARAGUAS Y "BASILICAS"

ELEGANCIA MUNDANA Y COMODIDAD CAMPESINA

En la estación Trémini, la principal de Roma; se espera el tren de Nápoles, que llegará con algún atraso. Llueve mucho. Los cocheros han enarbolado sus paraguas. Un amigo argentino, recién llegado a Roma, se divierte mucho observando la actitud de los cocheros bajo sus paraguas. Los cocheros de Roma no pueden darse el lujo del impermeable, como sus colegas de Buenos Aires, y usan paraguas, que colocan en un aparato especial adaptado al coche con ese objeto. Cuando hace buen tiempo, el paraguas queda en el fondo del coche, y a veces sirve como arma, en las contiendas entre cocheros, a pesar de que el *vetturino* romano, no obstante su impavidez y aspecto un poco duro es, en el fondo, más pacífico de lo que parece.

El cochero romano, por otra parte, es ingenioso, y le gusta la sátira.

Cuando todavía no se usaba el taxímetro y era libre la contratación de la carrera, un hombrón enorme ofreció a un cochero

Un campesino con su estimado e inseparable paraguas «basílica».



En el campo o en la ciudad el campesino se guarece «verdaderamente» de la lluvia bajo su enorme «basílica».

que tranquilamente leía su diario, setenta y cinco centésimos para que lo llevase rápidamente a la estación. El cochero lo miró y contestó sonriendo: — Setenta y cinco centésimos el kilo... — Y siguió leyendo su diario.

Y volviendo a los paraguas, diremos que en Roma llaman *basílicas* a los monumentales paraguas que usan los campesinos. A veces, cuando están cerrados, parecen gruesos atados de leña, bastante incómodos. No se parecen en nada a los elegantes paraguas que se usan en la ciudad, los cuales, cuando están cerrados, parecen bastones.

Mas cuando llueve a cántaros y el viento nos echa el agua a la cara, cuando los elegantes y frágiles paraguas son inútiles, cuando no incómodos, es el campesino el que ríe y fuma su pipa bajo la amplia *basílica* que efectivamente lo protege contra las iras del dios Pluvio.

El campesino es persona basta, pero práctica y lógica. Para él, el paraguas es una arma destinada a defenderlo de la lluvia; no se satisface con un paraguas que le proteja sólo la cabeza. Por eso, cuando desea comprar un paraguas, va a la plaza Montanora, en donde se hacen las *basílicas*. Abre varias, prueba la resistencia de las robustas varillas de caña de la india, estudia cuidadosamente todo el aparato; y cuando está bien seguro de que el paraguas corresponderá a la confianza puesta en él, saca de su portamonedas la suma necesaria hoy para comprar lo que antes se adquiría con una mísera moneda de cinco liras.

Cuando no de la lluvia, la «basílica» defiende del sol al campesino.

Bajo una *basílica* pueden protegerse fácilmente tres personas y el viento más fuerte jamás las destroza.

Recuerdo ahora un curioso séquito. Un párroco montado en una mula; una nodriza con el manto rojo que cubría al recién nacido; una docena de hombres y mujeres, montados en asnos, mulas y caballos. Llovía copiosamente, y sin embargo todos iban alegres, protegidos por sus *basílicas*, y en tal forma, que llegaron a la iglesia de la aldea en magníficas condiciones.

El paraguas o sombrilla, que en sus orígenes fué, en los países orientales, signo de suprema autoridad, fué importado de la India por los portugueses, a principios del siglo XVI. Pasó después a Italia, y en la segunda mitad de ese siglo a Francia y luego a Inglaterra.

En 1600 se parecían mucho a las monumentales *basílicas* de los campesinos italianos. Eran verdaderos muebles, en cuya construcción entraban las barbas de ballena, la encina, etc. Pesaban un par de kilos y costaban de 40 a 60 liras; pero eran sólidos y servían para varias generaciones.

Se empleaba en ellos la tela encerada, la seda aceitada, y otros géneros barnizados. A fines de 1700 se hacían de tafetán colorado, amarillo, verde; después fueron preferidos los colores verde claro y azul; sólo en 1825 empezó a usarse el color obscuro.

RAFAEL SÍMBOLI.

Roma, octubre de 1920.



DAMAS ROSARINAS

Señora Rita López de Piattini López y su hijito

FOT. DE GIL



SEGADORA MANCHEGA

ÓLEO DE CARLOS VÁZQUEZ.



Una gentil vendedora, señora Cooper de Busch.



Distinguidas señoritas atendiendo uno de los hermosos kioscos instalados en la kermesse.

DE MONTEVIDEO

FESTIVAL DE BENEFICENCIA EN LA Quinta Henderson



Dos interesantes niñas vendiendo cédulas de rifa.

El presidente de la república, doctor Brum, con las señoras de Henderson, Gómez Cibils de Domínguez y las damas organizadoras de la interesante feria de fantasía, que a beneficio de varias instituciones de caridad y del hospital Británico se efectuó en la quinta de Henderson. — Las señoritas más conocidas de la alta sociedad de Montevideo prestaron su concurso desinteresado y gentilísimo y ello dió mayor atractivo a la fiesta, que alcanzó un gran éxito pecuniario y social.





FIESTA INFANTIL EN EL JARDIN ZOOLOGICO. — Un buen número de niños, ante las exclamaciones de alegría de los que presencian, se disponen a emprender la carrera del huevo. — El árbol de Navidad, repleto de los juguetes que se distribuyeron a los pequeños a la terminación de la animada y concurridísima fiesta infantil verificada bajo los auspicios de la Asociación Noelista.



EN EL COLEGIO LASALLE. — El director del establecimiento, reverendo Hermano Marcelino, con algunos profesores y los ex alumnos que le ofrecieron una cariñosa demostración por haber sido designado miembro de la Academia, por el gobierno francés.



Núcleo de distinguidas damas de la Asociación de Escuelas y Patronatos en la colonia que esta institución sostiene en Bella Vista, donde se efectuó el homenaje a la memoria de la señora Eloísa Ponce de León de Ezpeleta. La citada colonia llevará en adelante el nombre de esa virtuosa, activa e inteligente dama, como el más justo y elocuente reconocimiento que su obra en pro de la infancia desvalida merecía.

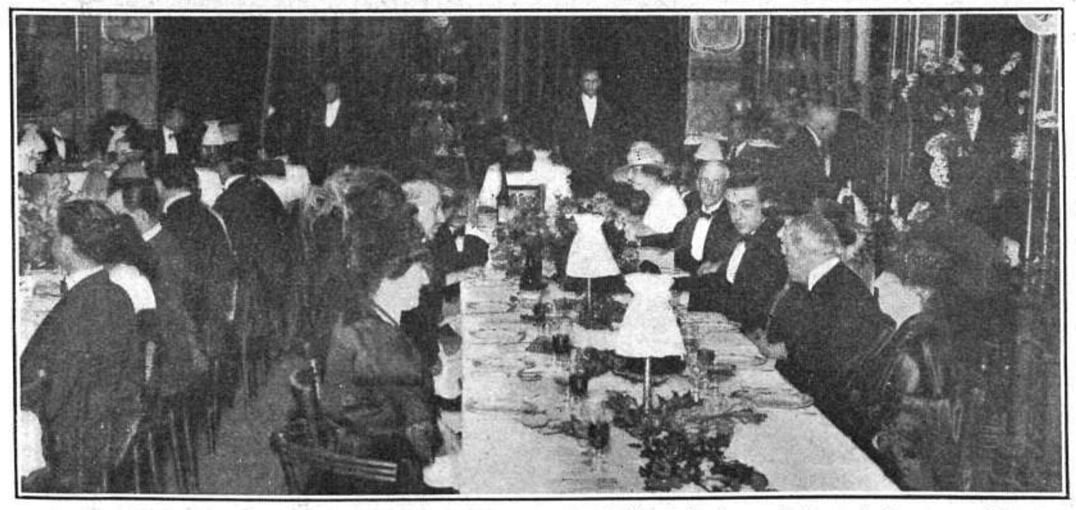
FOTS. DE ARROYO Y BELL.

Damas y señoritas de la Sociedad de Beneficencia de la capital ocupando el palco de la comisión.

Corso de flores en Palermo

Señoritas Santú, Riestra, Cichero y Houssay.

Señoritas Calvento, Escobedo, Sánchez y Mendoza.



Conocidas familias del gran mundo social en los salones-comedores del Pabellón de los Lagos, donde se sirvió una cena al terminar la primera noche del corso, cuya celebración ha sido un éxito de amenidad y cultura que habla elogiosamente de la organización dada por la comisión de la Sociedad de Beneficencia que patrocina esas bellas y tradicionales reuniones de primavera.

FOTS. DE ARROYO.

LA CLAUSURA DE LOS CURSOS ESCOLARES

Las clases han dado fin, y los niños se han aprestado alegremente a festejar tal acontecimiento, para ellos uno de los más ansiosamente esperados. Las reuniones de fin de curso celebradas en cada escuela lo dicen bien elocuentemente, tanto es el entusiasmo que ponen



Vista del público que asistió a la escuela N.º 11 del consejo escolar número 4 que dirige la señora Ersilia C. de Bocolo, donde se efectuó una interesante reunión escolar.



Alumnos que tomaron parte en la fiesta realizada en la escuela N.º 3 del distrito 12, que dirige la señorita Matilde Soiza Reilly.



La dirección, el personal docente de la escuela N.º 13 del C. E. 4.º, miembros de la «Asociación Cooperadora de la Educación», auxiliar de la misma, y la concurrencia presenciando el festival que se celebró en la escuela citada.



FIESTAS INFANTILES EN LOS COLEGIOS DE LA CAPITAL

en cada una de las interpretaciones que, por su preparación e inteligencia, les ha tocado desempeñar. Y luego cuando la fiesta ha terminado, sepáranse rientes y bulliciosos como una bandada de pajarillos en libertad para gozar de los bien esperados meses de las vacaciones.



La señorita Cora L. Fernández, directora de la escuela Marcos Sastre del consejo escolar N.º 14, el personal docente y los concurrentes a la reunión infantil llevada a cabo en esa escuela.



Núcleo de niñas que ejecutaron graciosamente varios cuadros alegóricos y comedias en la fiesta efectuada en la escuela número 3 del distrito 5.º, a beneficio de la sociedad «El Hogar y la Escuela».



Niños representando el cuadro alegórico «Recordando el pasado» en el interesante acto literario musical que, a beneficio de los niños pobres, organizó la comisión del «Taller Eucarístico Santa Inés», en el local del Círculo Central.

FOTS. DE ARROYO, BELL Y BALDISSEROTTO.



EN LA ESCUELA NORMAL N.º 1, DE PROFESORAS. — Lunch que se sirvió en ese establecimiento ofrecido por el personal directivo y docente en honor de las nuevas maestras.



FIESTA INFANTIL. — Niños que tomaron parte en la fiesta organizada por la sociedad «Dante Alighieri», celebrando la terminación de las clases del jardín de infantes.



Núcleo de profesores de la Universidad Popular rodeando al ministro de Instrucción Pública, doctor Agustín Araya, presidente de la misma, después del banquete que para estrechar vínculos de compañerismo se efectuó en el bar Cifré.



Los ejecutantes de la Asociación Wagneriana de Buenos Aires, con un núcleo de las familias de los socios del Jockey Club, al terminar la audición musical dada en los salones de esa institución.

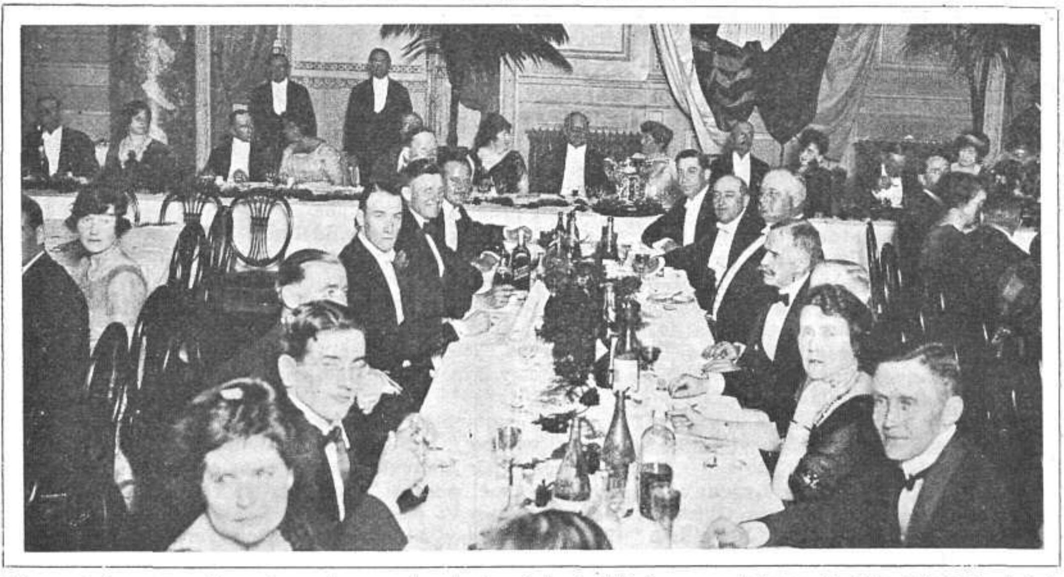
Colocación de la piedra fundamental del panteón de la Caja de Socorros de Policía y Bomberos



Monseñor Alberti, que bendijo la ceremonia; las señoras Marcelina Irigoyen de Rodríguez y Josefina Achával de Cantilo, madrinas del acto; los señores ministro de Obras Públicas e interino de Relaciones Exteriores, doctor Pablo Torello; intendente municipal; jefe de policía; presidente del Concejo Deliberante; jefe de bomberos, y altos funcionarios de policia en el cementerio del Oeste, después de haber asistido a la significativa ceremonia.

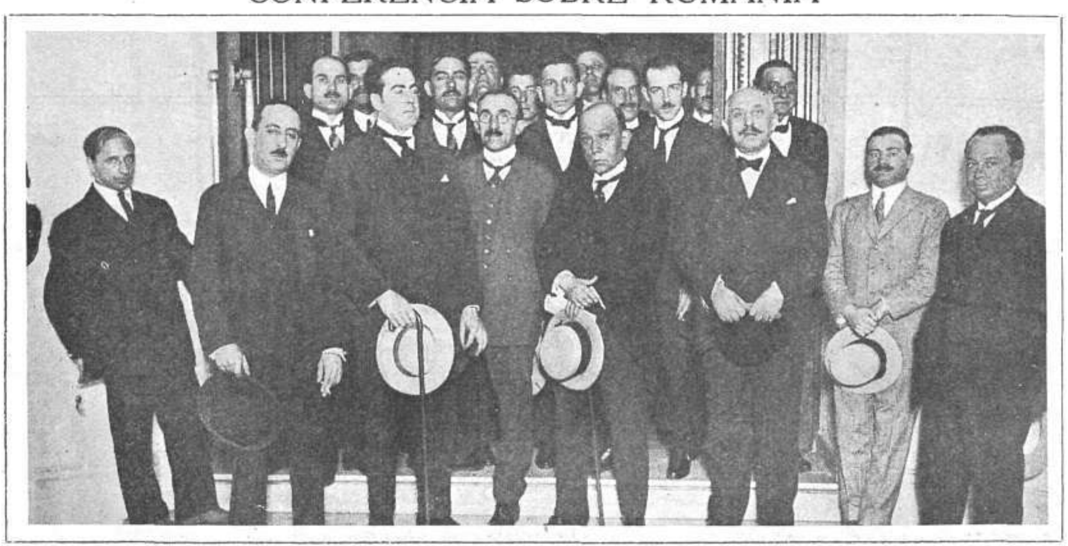
FOT. DE BELL.

FIESTA DE LOS ESCOCESES



Cabecera de la mesa en el gran banquete con que los miembros de la colectividad escocesa celebraron el tradicional día de San Andrés, patrono de Escocia. Presidieron la hermosa fiesta el intendente municipal, señor Cantilo; el ministro de Inglaterra, Mr. Macleay, y el embajador de los Estados Unidos, Mr. Stimson.

CONFERENCIA SOBRE RUMANIA



El doctor J. Mujía Linares, recientemente nombrado cónsul general de nuestro país en Rumania, rodeado de sus colegas del cuerpo consular y conocidas personas de esa nacionalidad en nuestro país, después de haber pronunciado su interesante conferencia sobre aquel reino en el salón de actos de la Bolsa de Comercio.

DOS ABNEGADOS CUMPLIDORES DEL DEBER



Agente Rodolfo Pereyra, de la comisaría 19.

A RAÍZ de las inundaciones producidas por el violento temporal que se desencadenó sobre la ciudad últimamente, varias fueron las acciones de valor llevadas a cabo por los humildes servidores del orden público, quienes, a riesgo de su propia vida, se lanzaron desafiando el peligro para salvar la de sus semejantes. Dos de estas acciones, las hechas por los agentes Pereyra y Rossi, han merecido una justa recompensa por parte de la jefatura policial, que reconociendo su mérito los ha premiado con cincuenta pesos a cada uno, mencionando su actitud en su foja de servicios. Los actos de los agentes se realizaron en la siguiente forma: El agente Pereyra, la noche del temporal, viendo en peligro un matrimonio con siete hijos que habitaba la casilla existente en las calles Gallo y Centenera, se dirigió nadando hasta ella y logró poner en salvo a la familia. El agente Rossi, hallándose franco en su domicilio, oyó voces de auxiiio, salió en ropas menores llegando hasta la casa calle Estrada, 858, donde salvó a una señora y a cuatro niños pequeños.



Ascanio Rossi, agente de la sección 12.

FOTO. DE ARROYO



UNA SANTA CRIATURA

POR

MANUEL GALVEZ

I



QUÉ vacaciones pasó aquel verano la pobre María del Rosario! Los tres meses estuvo la maestra metida en su pobre cuartito. Y no era por enfermedad, no. Pero ¿adónde ir? No tenía en Buenos Aires una sola amiga. Cierto que podía pasear por las calles del centro, tan divertidas. ¡Cuánta gente y cuántos carruajes! Pero daban miedo y aturdían. Daban miedo los automóviles y también esos hombres que la miraban a una con unos ojos... Serían muy divertidas esas calles, pero no para una pobre provincianita.

Y además que a ella le era casi imposible salir. He aquí la razón.

Allí en la casa la conocían y la trataban bien. La pensión que pagaba era cara, pero, en fin, allí la conocían y la querían. Cierto que la dueña no era muy simpática y que sus dos hermanas la incomodaban a veces un poquito. Pero la pobre mujer había perdido a su marido y a su hija, y, naturalmente, había que tolerarle algunas cosas; por ejemplo, que a veces la insultase a una o le recordase su falta. Pero en el fondo del alma era una buena mujer. Lo mismo que sus dos hermanas. Parecían agresivas, descontentas, chicaneras, pero eran buenas las pobres. Algunos días — ¡daba risa acordarse! — estaban insufribles. Gritaban, se enojaban con una a dos por tres. Si una comía poco le decían princesa, señorita delicada y otras cosas que daban ganas de reir. Si una comía con apetito, le decían hambrienta. ¡Pero eran buenas en el fondo las pobres! Y sobre todo que ellas la habían perdonado. Esto era lo esencial. Ellas se enojaron mucho al principio, pero acabaron por perdonarla. ¿Y quién sabe si en otra parte la perdonarían? El caso fué que la perdonaron, y cuando a una la perdonan está obligada a soportarlo todo y a ser buena. ¿Qué otra cosa puede desear la que ha faltado, si no que la perdonen?

Por eso María del Rosario estaba como atada a la casa. Nunca, pero nunca, salió sin decir adónde iba. Y siempre, claro, salió con algún objeto. ¿Cómo entonces decirles: me voy a pasear al centro? ¡A pasear, tan luego! Era una locura. Desconfiarían de ella. No, no; ella no tenía derecho a hacer eso. ¡Qué imprudencia sería una acción semejante! Y sobre todo, que una debe corresponder a la confianza de los que la han perdonado. Por esto ella contaba todo en la casa. Lo que hacía en la escuela, durante el curso, y lo que no hacía. Lo que hablaba con las otras maestras. Si conoció algún hombre, lo contaba. Si leía algún libro, contaba el argumento. ¡No fueran a imaginarse que una lee libros que no debe leer! La cuestión era que viesen cómo una merecía la confianza que le demostraban. ¿No la perdonaron, acaso?

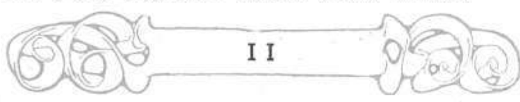
Sólo una cosa la maestra no contaba en la casa: sus tristezas.. Era imposible contarlas. Ni ella se atrevería a mover los labios ni tendría quien la escuchase. La señora y las dos hermanas eran muy buenas, pero, ¿a quién le gusta oir tristezas de

otro? Solamente a ella, que sería capaz de escuchar el relato de todos los sufrimientos del mundo. Y además, podrían enojarse o burlarse de ella, como se enojaron o le dijeron sarcasmos dos o tres veces que la vieron con lágrimas en los ojos. Cierto que ella tuvo la culpa, pues no se debe provocar a nadie. Pero, ¿cómo no iba a llorar si se acordaba de su pobre hijito muerto? Naturalmente, ella no dijo una palabra y soportó el enojo o los sarcasmos como una gran culpable que era.

Además, sus tristezas provenían de su falta. Así, pues, le correspondía padecer en silencio. Si les contaba a ellas sus preocupaciones, podían creer que una lo hacía para aliviarse y quedar contenta. Y, sobre todo, que ir con esas cosas, hablar de una falta tan grave a mujeres tan virtuosas, era ofenderlas. Jamás les revelaría sus penas. ¿No la perdonaron una vez? ¿Y qué más, pues?

Así es que aquellas vacaciones de la pobre maestrita no fueron muy divertidas. Madrugaba, como siempre, y arreglaba su cuartito. Ahora que no tenía nada que hacer podía quedarse en la cama hasta más tarde, y muchas veces se hubiera quedado por su gusto. Pero, ¿y si después le decían que era una haragana? Ya una vez sucedió, una mañana que se quedó pensando en el Nene, imaginándolo grande, de seis años, con su traje de marinero, hecho un hombrecito. Luego ayudaba a arreglar la casa. Ella prefería leer, pero la dueña era tan trabajadora que no podía verla sentada, sin ocuparse en algo, y la mandaba a barrer, a limpiar los muebles, a cualquier cosa. A veces cocinaba también. Por las tardes leía, cosía, conversaba con la señora y con sus hermanas. Y se acostaba tempranito, para seguir la misma vida al día siguiente. Cierto que era triste su vida. Pero cuando una tiene en qué pensar, no se aburre tanto. Así, ella pensaba en el Nene. Y todos los días dedicaba un buen rato, un largo rato, a mirar las ropitas del Nene y a limpiarlas y a volverlas a guardar.

Pero esta vida iba a terminar con las vacaciones. Las clases empezaban aquella misma mañana.



II

La pobre María del Rosario tenía una historia. Era la historia sempiterna, pero ella imaginaba que no había en el mundo muchas historias como la suya.

Nació en un pueblito veraniego, allá en las sierras de Córdoba. Tenía una madrastra. No era mala su madrastra, pero ¡qué genio tan vivo! Su padre era bueno, aunque indiferente con ella. Para tenerla lejos — María del Rosario pensaba que para hacerle bien — la mandaron a Córdoba a estudiar la carrera de maestra. Allí vivió cuatro años, casi encerrada, en la casa de unas tías muy beatas que no le permitían ni diversiones ni amistades. ¡Había tanto pecado en el mundo! Al terminar los estudios volvió al pueblo, en espera de un nombramiento.

¡Qué sola estaba en el pueblito! Su padre apenas la tomaba en cuenta. Siempre rodeado de otros hombres, ocupándose de política. Tenía mucho quehacer, parecía; y claro, con tanto quehacer, ¿cómo iba a acordarse de ella? Su madrastra tenía cinco hijos, nada menos que cinco hijos. ¡Una chiquilinada lo más simpática! Ella los vestía, los lavaba, les enseñaba a leer, los sacaba a pasear. Una vez le dijo una conocida que a ella no le correspondía hacer esas cosas. Pero ¿quién las iba a hacer entonces? La madre no podía ocuparse mucho de la chiquilinada. Siempre había fiestas en el hotel, paseos, y ella, como era de una familia distinguida de Córdoba, estaba siempre invitada. A María del Rosario le hubiera gustado, siquiera una vez, ir a uno de esos paseos tan bonitos. Pero nadie la invitaba, y además tenía que ocuparse de las criaturas. Se conformaba con oir contar los paseos a su madrastra. Y al fin era lo mismo, pues ella se los imaginaba tal cual seguramente habían sido. Era un poco triste que no la invitasen a una, pero ¿qué hacer, si no conformarse? Lo peor era que la creían institutriz o sirvienta. Al principio ¡le daba una risa! Pero después, no podía gustarle. No era que ella despreciase a las sirvientas, pero si una es señorita y además maestra, ¿no parece impropio que la traten a una como sirvienta?

Y bueno: allí ocurrió su historia. Un hombre joven que la gustó. ¡Tenía unos ojos tan profundos! Ella necesitaba querer y que la quisiesen, y cuando una necesita estas cosas, se enamora. Todo cambió para ella. Ya se acabó el estar sola. Dialogaba el día entero con él, es decir, cuando no estaba con él. Porque con él era otra cosa. Entonces no hablaba ni podía hablar. Entonces hablaba él, y ella oía, oía... Y soñaba. Después vino la dulzura del primer beso. ¿Habrá algo mejor en el mundo que el primer beso? Con vergüenza y todo, por ese pecado de dejarse besar, ¡qué dichosa fué, qué dichosa, Señor! Y después vinieron muchos besos y empezaron las caricias, ¡unas caricias que le daban más vergüenza!... Ella no comprendía esas caricias. ¡Pero él parecía tan feliz! Y, además, él la convencía de que una mujer demuestra su cariño concediendo esas caricias. Y así era, seguramente.

Pasó de este modo una semana, cuando una tarde... Pero, ¿para qué acordarse de esas cosas? ¿Para qué acordarse de que fué débil y de que ese día amaba más que nunca, de que él la besaba con una verdadera locura, de que la sierra estaba solitaria y que había comenzado la primavera? ¿Y cómo podrá una resistir al que adora? Y cuando una tiene corazón y lástima, ¿cómo negarse a la imploración que viene entre besos y caricias y asegura con lágrimas que lo que pide es la misma vida, la felicidad para él? Y, lo peor de todo, ¿cómo va una a negarse cuando se le reprocha no querer bastante, cuando se le acusa de hacer sufrir? Y sobre todo, ¿no iban a casarse, como él lo repitió aquella tarde, y como tantas veces hablaron?

Sin embargo, ella hubiese triunfado de poder pensar con fuerza en su madre, o en el infierno, o en su padre, o en la confesión. Pero la verdad era que no podía pensar en nada. Los pensamientos se le escapaban y sólo quedaba junto a ella un hombre al que adoraba, muchos besos y unos grandes deseos inexplicables de ser suya, de abrirle toda su alma y todo su cuerpo para que él entrara en ella y sus dos seres formaran uno solo...

Pocos días después él se fué a Buenos Aires. Era un muchacho de familia rica. Había ido al pueblito a pasear, a visitar una hermana enferma. Prometió escribirle y le escribió dos veces. Cuando no llegó otra carta, María del Rosario sintió como si el mundo hubiese quedado vacío. ¡Abandonada! Y tan luego ahora, cuando acababa de saber su desgracia!

Sufrió en silencio, con heroísmo, el horror de las sospechas primero y la certeza, menos dolorosa, después. Se hizo aún más humilde. Trabajó como nunca, obedeció como nunca. ¡Oh, Señor! ¿Por qué permites que sufra tanto una criatura tan santa, sólo por haber amado? ¿No nos diste tú el amor y los sentidos? ¿Y por qué haces a unos audaces y mentirosos y a otras ingenuas, apasionadas e ignorantes de la vida?

Pero María del Rosario era fuerte, con la fuerza que da el mucho dolor y la certeza de que su falta era muy grave y debía ser castigada con el padecimiento. Y le contó a su padre todo, pidiéndole perdón, sin acusar al que adoraba. El padre enojóse mucho, pero iba a perdonarla. Y la hubiera perdonado, si no hubiese llegado en ese instante la madrastra. ¡Oh, Dios, cómo gritó y la insultó! La pobre María del Rosario lloraba y pedía perdón, arrodillándose como en la iglesia. Pero no hubo perdón. La echaron de la casa. Y esa misma tarde partió para Buenos Aires.

¿Qué le esperaba en la gran ciudad? La pobre muchacha veía dos rieles interminables y, al fin, un infinito desconocido. De la estación se dirigió a la casa de una amiga, su única amiga, una buena muchacha que murió en el pueblito tuberculosa. Pensó que tal vez la recibirían bien. ¡Era gente tan buena! La madre, viuda, y sus dos hermanas la acogieron amablemente. Pero, ¿cómo tenerla allí? La casa era tan chica... Ella dijo que les pagaría, les pidió un lugarcito. La aceptaron entonces y allí quedó la pobre María del Rosario, feliz en la pobre felicidad de tener un techo y una cama.

Aquel día no pudo contarles su situación. Quiso

hacerlo, pero las palabras se le helaron entre los labios. Al día siguiente fué igual. Pidió fuerzas a Dios, ya que era necesario revelar su estado. Aquella gente tan buena debía saberlo todo. Callar le parecía una deslealtad. Podía ser que ellas no quisiesen tener compromisos tan graves. Por fin, al tercer día habló. Las solteras, mujeres de cuarenta años, más o menos, quisieron echarla. ¡Cómo se enojaron! Pero tenían corazón. Y cuando una comprende que ha faltado, no tiene más que callarse. La señora propuso que les pagara un poco más y entonces se abuenaron. ¡Si ya ella sabía que no eran malas!

Y ahora, ¡a vivir! Pero ¡qué trabajo es vivir, Señor, para una pobre muchacha solita, en una gran ciudad donde no conoce a nadie y en camino de ser madre! Dió algunas lecciones particulares. Fué vendiendo todo lo que trajo: sus libros, su ropa. Cosió para algunas casas de comercio.

Mientras tanto buscaba un empleo de maestra. Un diputado por su provincia, amigo de su padre, la protegió. ¡Qué señor tan bueno! Era un encanto hablar con él de tan bueno que era! ¡Ella lo quería más!... Una vez le entregó un dinero que le mandaba su padre. El se lo había conseguido, escribiéndole a su padre, según le dijo. ¡Qué monada de señor tan bueno! Y claro, cuando una ve tanta bondad, cuenta su aflicción. El la aconsejó como un padre. Hasta le buscó una casa donde ella saliera del trance. ¡Es un gusto ver que hay gente tan buena en el mundo!

Cuando María del Rosario volvió a la casa de la viuda, después de veinte días de ausencia, ya no era la persona de antes. Ahora traía un suplemento de sí misma, un montoncito de carne blanca y envuelto en trapos, siempre pegado a ella. Un apéndice llorón. Y así los dos, la madre y el hijo, formaban todo el día un grupo ambulante, berreante y cantante.

La señora de la casa fué cariñosa con el Nene. Hasta le tocó la carita. Claro: ¡era tan rico! Pero las hermanas no lo miraron. La recibieron a ella con un saludo frío. Sin duda la presencia de aquel pecado las ofendía. Ella comprendió y se alejó muy triste, con lágrimas en los ojos. Presintió que la vida sería dura para el pobrecito. El no tenía culpa del pecado de su madre, pero siempre habría alguien que le despreciara. ¿Por qué permites, Señor, tú, creador de la justicia, que un pobrecito recién nacido sea despreciado a causa de su madre?

A su protector le visitó con el Nene. ¡El sí que le hizo cariños! Pero un atardecer que fué sola a su escritorio para agradecerle un nombramiento de maestra que recibió por la mañana y que él le consiguiera, ocurrió algo rarísimo. ¡Pobre señor, quién sabe qué le pasaba! El caso es que la invitó a comer en un reservado. ¡Qué asombro! ¡Daba una risa acordarse! Ella no podía comprender: un señor como él, de más de cincuenta años, casado, con hijos grandes, ¡proponer semejante cosa a una pobrecita como ella, sin ningún encanto, mal vestida y que acababa de ser madre! Tal vez un mal momento, una debilidad; ¡pobre señor! Porque aunque él sólo habló de comer, una no es zonza y sabe bien que le han propuesto una cosa mala. No se enojó. ¡Pero le dió una lástima! ¡Y una tristeza! Su desilusión fué tan grande, tan grande, que si no hubiera sido por su hijito habría deseado morirse. ¡Qué triste es la vida, Señor!

En la escuelita dictaba su clase todas las tardes. El Nene iba creciendo, cada vez más rico. Las tres mujeres de la casa eran siempre buenas con ella y ahora le cuidaban el Nene. Le habían tomado cariño. A ella, las hermanas, con ese genio que tenían, la peleaban siempre, a dos por tres. Era imposible discutirles nada. Por eso ella acabó dándoles la razón en todo. Si por la mañana las hermanas aseguraban que era de noche, ella reconocía que sí, que era de noche. Todo por el Nene, para que no se lo abandonaran.

Y así pasaba el tiempo, feliz, feliz... Pero un día de septiembre — ¡oh, Señor, es horrible sólo el recordarlo! — el Nene se enfermó de escarlatina. El universo entero fué para ella ese montoncito de carne todo manchado, caído, casi sin vida. Y otro día, ¡el más lúgubre de los días!, el universo se apagó, desapareció. ¿Por qué permites estas tristezas, tú que eres la Alegría, oh Señor?

III

Ahora iban a empezar las clases. Y María del Rosario se dirigía a la escuelita, contenta, esperanzada, con la habitual sencillez de su corazón. ¡Era tan lindo dar clase! Y como ella, cientos de muchachas, a la misma hora y con el mismo corazón sencillo y la misma esperanza, cruzaban la ciudad gigantesca para enseñar a los niños en las escuelas. ¡Laboriosas muchachas, santas y pacientes criaturas! En nuestro país son lo mejor. El triple tesoro de la humildad, del amor y de la ilusión les pertenece. La vida es algo serio para ellas. Su capacidad sentimental y su vida interior no la tienen las muchachas de las altas clases sociales. En ellas es posible eso tan raro y tan bello que se llama la pasión de Amor.

Allá iba María del Rosario por la calle, con su pasito apresurado. Caminaba un poco agachada y como ocultándose, que es como suelen caminar los seres muy modestos o los que han sufrido mucho. Era bajita, de carnes redondeadas. Desde chica tenía en los labios una expresión dolorosa, que habíasele acentuado al morir su hijito. Pero también habíasele como derramado por toda la cara aquella expresión de sufrimiento. Por la frente, que era pensativa; por los ojos, unos ojos celestes y confiados cuya dulzura se había humedecido de melancolía; por sus mejillas, que tendían a una posición alargada, había algo de doliente en toda la personita de la pobre María del Rosario.

Creíase fea, vulgar, poquita cosa. No era bonita, sin duda, pero sí interesante. Aquella sonrisa triste era su encanto, y ella no se imaginaba hasta qué punto dábale carácter y personalidad. Tenía un alma apasionada. Tranquila habitualmente y silenciosa, exaltábase alguna vez en las discusiones. Entonces su rostro se animaba, su cabecita se enderezaba, sus ojos parecían despertar de su letargo, su busto erguíase. Tenía opiniones arraigadas, pero rarísimamente las dejaba ver. Solía ceder cuando discutíanle algo; por bondad, por no ofender. Asentía vagamente, sin traicionar su verdadera opinión, y quedaba con la cabeza a un lado, melancólica, acentuada algo más la pequeña duda de sonrisa doliente de sus labios.

Acaso por esta sonrisa doliente, ¡pobre María del Rosario!, juzgábanla en la casa una mosquita muerta. ¡Mosquita muerta ella, que era toda sinceridad! No la comprendían, ni nadie la comprendió nunca. Pero ¿qué puede hacer una cuando es así, callada, reservada, poquita cosa?

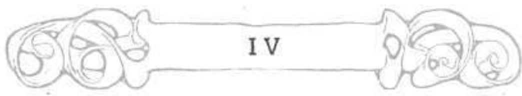
La directora dióle el primer grado. ¡Qué felicidad tener otra vez los chiquitos! ¡Eran todos un encanto, de ricos y graciosos! ¡Daba una risa a cada disparate que preguntaban!

Pero esa felicidad fué motivo de pena. Claro, por su pobrecito Nene. Pasaba que nunca lo imaginó a su hijito grande, sino de seis años cuando más: la edad de toda aquella ricura de angelitos. En sus sueños — ¡qué divinos sueños de pobrecita madre! — lo veía aprendiendo a leer con ella, gracioso, riquísimo, hecho un bandido. Así es que en la escuela, muchos días que le daba por acordarse, ¡era una pena, una pena!... Hasta se le ocurría — ¡qué tonta es una a veces!—que el Nene entraba en el aula o que jugaba con los otros mocosos en el recreo.

Desde que nació el Nene, ella había decidido que se parecía al padre. ¡Pero si era igualito! Parece mentira que una criatura recién nacida pueda ser tan idéntica a una persona grande. La naricita perfecta, los ojitos redondos, el corte de la carita, todo era igual que en el padre, pero de una igualdad que daba risa. Y no era por cariño a ese hombre, no, que ella encontraba al Nene tan parecido a él. Cierto que se enamoró como una zonza, que fué suya en cuerpo y alma, pero ahora no lo quería, no podía quererlo. ¡Un poco egoísta, ese muchacho! Ni siquiera se incomodó para conocer a su hijito. A ella le hubiese encantado mirar al Nene junto con él y turnarse en los besuqueos. O no, lo hubiera dejado a él... Ella tenía tiempo para besar a solas al chiquito y jugar con él y hablarle todo el día. Si él hubiera ido, ella le habría perdonado el daño que le hizo. No era malo, pero sí un poquito egoísta. ¿Serían así todos los hombres, como había oído tantas

veces? De todos modos lo habría perdonado. Pero para quedar como amigos, nada más. No se vaya a creer otra cosa. Aquello, el amor, se fué de su corazón.

Esto imaginaba la pobre María del Rosario. Pero al mismo tiempo que lo imaginaba, el corazón se le ponía inquieto. Ella se creía fuerte, y lo era. Pero ignoraba que el Amor es más fuerte que toda la fuerza de una buena muchacha.



Una mañana, María del Rosario enseñaba a sumar. De pronto los números bailaron en su cabeza. No supo cuánto eran tres y dos. No supo nada. Se hubiera sentado, porque no podía permanecer de pie. Pero allí, en la puerta, estaba la directora, fría y solemne como siempre, con sus solemnes anteojos como siempre y con su cara rígida de siempre, que parecía ir diciendo solemnemente por toda la escuela: "Hay que cumplir con el deber".

¿Qué pasaba? Era que la directora traía un niño y lo hacía entrar en la clase, y que ese niño, ese niño era el chiquito de María del Rosario. Esto creyó ella al verle. Pero su hijito estaba muerto, completamente muerto. ¿Y entonces?

Eran iguales. El chiquito que había entrado y que ya ocupaba un asiento en la primera fila de bancos, era, ni más ni menos, como María del Rosario imaginó al suyo. Tal cual. La misma carita, la misma seriedad, los mismos ojos grandes y asombrados. El chiquito que había entrado era rubio como el de ella. Sólo había una diferencia: el trajecito. Al Nene, María del Rosario lo vió siempre bien vestido y muy limpio, pero este otro era además muy elegante. Sus padres serían personas de fortuna. Y ella, María del Rosario, era pobre. Por eso su imaginación se quedó en un trajecito modesto. La imaginación de los pobres es así: pobre, lo mismo que ellos. Y la imaginación de María del Rosario era también tímida, como ella. No se hubiera atrevido aquella imaginación a pensar en un trajecito lujoso.

María del Rosario continuó su clase. Pero aquello ya no fué una clase. Fué una sucesión de palabras y de movimientos, sin orden unos ni otros. La maestra pasaba de la alegría a la tristeza, sin motivo aparente. Todo su ser, sus ojos, sus sentidos, su alma, su corazón, estaban allí, frente al chiquito, al lado del chiquito, rodeando al chiquito. Un poco más que el *pebete* abriera sus ojazos, una palabra que dijese, un gesto de sus manitas, y ya la maestra reía de contento o lloraba de contento. ¡Era tan rico su Nene, el que estaba allí! Pero luego pensaba que no era su Nene, que el suyo estaba muerto, completamente muerto, y entonces todo aquel contento se volvía honda tristeza.

Al acabarse la clase apartóse con él. Quedó sola con él en el aula, mientras los demás chiquitos salían al patio. Allí lo besó, precipitadamente de miedo que pudieran verla. Lo besó en los ojazos, en la cabecita enrulada y rubia, en sus manos gorditas. El protestaba. Quería ir al recreo.

Ella le preguntó su nombre. El, atufado, no contestaba. La maestra insistía, y él, sin duda para verse libre, dijo su nombre: Lichito.

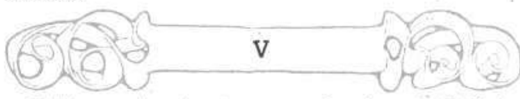
—¿Licho? Licho ¿qué? No. Lichito te dicen, pero ese no es un nombre, tesoro. Tu nombre será...

María del Rosario no se animaba a pronunciar aquel nombre. Al padre del Nene, a aquel que la engañó y al que tanto ella quiso, le decían también así. ¿Sería su nombre el nombre del tesoro que estaba allí, enojadísimo, en la prisión de sus brazos? Sí, los dos tenían el mismo nombre y los dos se parecían de una manera increíble. Y lo que era peor, los dos tenían el mismo apellido. Lichito se lo dijo, forcejeando para escaparse y huyendo al patio.

La pobre María del Rosario cayó sentada en uno de los pupitres infantiles. Unas enormes ganas de llorar iban juntándose allá dentro, en la raíz de su alma. Aquello subía, subía, subía... Ahora, ¿por qué esas ganas de llorar? ¿No tenía motivo más bien para ponerse contenta? Porque la verdad, tener a ese chiquito allí, a su lado, ¿no era como tener al Nene? ¿Pero de quién sería hijo ese chiquito? El mismo nombre, el mismo apellido que él... ¿Sería hijo suyo, Señor? ¡Qué tonta es una en preocuparse de cosas que no deben importarle, de cosas que apenas si afectan al pasado! Sí, era una tonta en querer llorar. Pero no lloró porque era fuerte. Y sobre todo porque vió a su lado, en la imaginación, la cara siempre fría y solemne de la directora, con sus anteojos solemnes, con aquella cara rígida que iba ordenando solemnemente por todos los rincones de la escuela: "Hay que cumplir con el deber, señorita".

María del Rosario se levantó y salió al patio. Allí vió a Lichito que jugaba con otros. Parecía imponérseles a los demás, mandar. Ella lo miraba, y su sonrisa era más ancha y más triste.

Recostada en la pared permaneció así un instante. Una maestra que cruzó el patio quedó asombrada al ver la actitud y la expresión de María del Rosario. Parecía ausente, parecía enferma. Ella la había saludado. Pero María del Rosario, distraída, no le contestó.



Lichito tenía seis años y era inteligente. Hablaba un poco de francés. Eso sí, amigo de jugar hasta en clase. Y haragán, muy haragán. Raras veces traía los deberes. Y caprichosito también. ¡Qué trabajo, estos chicos mimados, indisciplinados!

María del Rosario descubrió pronto el enigma. Lichito era hijo de un hermano de él. Era ahijado también de él. Y se le parecía tanto, que pudiera pasar por hijo suyo. Se le parecía tanto como el Nene. Y el Nene y Lichito eran los dos idénticos. Por esto la maestra quiso a Lichito como a un hijo. Toda su ternura, su dulzura, fué para Lichito. Ahora, claro: una es maestra y no puede demostrar preferencias. La cara de la señorita directora, sus anteojos, "cumpla su deber, señorita"... María del Rosario sabía todo eso. De modo que sólo a escondidas podía besar a Lichito y mirarlo a gusto. Disimuladamente esperaba que viniesen a buscarlo para salir al mismo tiempo. Si era una sirvienta, María del Rosario encontraba algún pretexto para hablarle de Lichito y besar largamente a su predilecto.

Lichito había entrado en abril. Y como faltaba mucho a la escuela y era haragancito, estaba atrasado con respecto a los compañeros. ¿Qué hacer? No podría retarlo. ¿Cómo iba a retar a su hijito? No podría castigarlo. ¿Cómo castigar al Nene, que había vuelto a nacer y ahora estaba allí, en la escuela, cerca de ella? Es preciso no tener entrañas, no ser madre, para retar o castigar a los chiquitos. Una será lo que se quiera, habrá faltado gravemente, pero tiene un poco de corazón.

Al principio María del Rosario trató de enseñarle individualmente, un ratito, con preferencia a los demás. Pero la directora, con su cara rígida y solemne, con sus anteojos solemnes y con aquella expresión que iba diciendo por todos los rincones de la escuela: "Cumpla su deber, señorita", se lo reprochó. La directora no sospechaba su preferencia, pero observóle que no debía dedicarse tanto tiempo a un solo niño. La clase se atrasaría, no llenaría el programa.

Entonces la maestra pensó en un castigo. ¡Un castigo a él, a Lichito, a su Nene idolatrado! Pero no se vaya a creer que un castigo serio. No, por amor de Dios. Un castigo chiquito, una poquita cosa de nada... Además, él no sufriría. ¡Imaginarse que ella, la madre del Nene, iba a hacer sufrir a Lichito! Es no conocerla a una, pensar ese disparate. El castigo consistiría en dejarlo sin recreo, un recreo de diez minutos. Lichito no sufriría porque no era muy sensible. Le importaría poco el castigo en cuanto castigo. Pero, como era orgullosito el rico, como tenía tanto amor propio, no le gustaría. Y entonces tal vez estudiase y trabajase un poco más, para evitar lo que él — ¡pero qué encanto de chiquito! — consideraría una humillación.

Un día, como tantas veces, Lichito faltó. Pero faltó al otro día y al siguiente. María del Rosario supo con terror que era por enfermedad. ¡Por enfermedad! La pobre maestrita ya no comió, ni durmió, y apenas pudo dar su clase. Su sonrisa triste se profundizó y ensanchó dolorosamente. Caminaba aho-

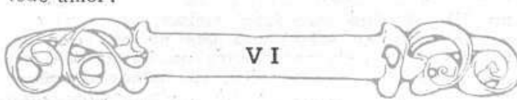
ra más agachada que nunca. ¿Pensaría llevárselo el Señor a aquel tesoro, lo mismo que se llevó al otro? ¿Y por qué? ¿Por qué, Señor, quitar a una pobre madrecita su alegría, tú que eres la alegría eterna y perfecta?

Pasó una semana. María del Rosario quiso preguntar a la casa por teléfono. Pero no se atrevió. Podían saber que era ella, y entonces, ¡quién sabe qué se imaginaría él, sabiéndolo! Y siguió con la misma ansiedad pesando sobre su cuerpo, desfigurando su rostro, convirtiendo en mueca triste su sonrisa.

Pero un buen día, tres semanas después de la primera ausencia, apareció Lichito, que era como si todas las cosas buenas y bellas del universo hubieran regresado del abismo de tinieblas donde estaban. Ahora todo fué un encanto en la vida. La viuda y las hermanas pasaron de simplemente buenas a santas. Y la cara de la directora, dulcificada de una seda de simpatía, con una luz de sacrificio en los anteojos, ya no conminaba imperativamente al deber como antes, sino que aconsejaba con benevolencia: "Hagamos lo posible por cumplir nuestros deberes".

¡Y qué lindo estaba ahora Lichito! Más que nunca. Y ahora también, más que nunca, se parecía al Nene. Era el más gracioso de la clase, el más bonito, el más rico. Pero eso sí: haragancito y distraído como ninguno. Parecía que la enfermedad, los mimos exagerados que seguramente le rodearon durante quince días, le hubiesen atrasado como alumno y favorecido sus pocas aficiones al estudio. Pero todo esto era inevitable. ¿Cómo no mimar al más grande de todos los tesoros, y especialmente estando enfermo? Ella hubiera hecho igual de ser la madrecita. ¿Qué importaba que después perdiese el año? ¿Y todos los años? La cuestión era que sanase y que estuviese contento y que fuese siempre tan rico... ¿Qué valían los estudios al lado de estas cosas? ¡Si la directora la oyera!

María del Rosario comprobó que Lichito había olvidado casi todo lo que sabía. Sacaba mal las cuentas más fáciles y en la lectura era una calamidad. ¡Hacía una gracia verlo empacadito, medio enojado, sin poder salir del atolladero! Daba ganas de comerlo a besos y mandarlo a jugar. Pero una es maestra y debe conseguir que todos sus alumnos, hasta los más deliciosos y los más queridos, aprendan y pasen el año. Lo hubiera comido a besos durante todo el tiempo de la clase. Pero entre ella y el chiquito se interponía un muro sólido, formado de programas, de reglamentos, de disposiciones oficiales, de órdenes de la directora, de indicaciones de los inspectores, de una infinidad de textos y cuadernos y deberes... ¡Muro antipático! ¿Y qué puede una contra todo eso? ¿Y por qué, Señor, tú que eres la suprema Simplicidad, la suprema Libertad y el supremo Amor, permites que la vida sea complicada por tantas leyes y convenciones que la tornan rígida, compleja, falsa, esclava y ausente de todo amor?



VI

Dos días después de que Lichito reingresara en la escuela, como siguiera sin interesarse, sin trabajar y sin querer aprender, María del Rosario resolvió acudir al recurso en cuya eficacia creía: dejarlo sin recreo.

Y allá estaba la maestrita, dolorida, sufriente, con ganas de llorar, mirando a su Lichito en el aula, mientras los otros chicos jugaban. Ya se arrepentía con toda el alma; pero no de haber faltado al reglamento sino de haber castigado a su Lichito. El reglamento prohibía que se dejase a su niño sin recreo, porque los recreos, según decía la directora, tenían por objeto "el descanso de las mentes infantiles". ¿Estaría ella perjudicando a la inteligencia de su Lichito? Y con estas preocupaciones se mezclaba el temor de que la directora se enterase. Ya la veía aparecer con su cara rígida y solemne, con sus anteojos solemnes, con su solemnidad de todos los minutos, y decirle: "Ha faltado a su deber, señorita, ha faltado gravemente a su deber".

Así pasaban para la pobre maestra aquellos diez minutos de recreo. Lentitud de siglos. Lentitud de todos los instantes de la vida que vivimos intensamente, con la hondura de las cosas eternas. María del Rosario permanecía en el patio. Miraba a los chicos jugando, y pensaba en el otro, encerrado en el aula, y en aquel otro, encerrado en un cajoncito que la tierra guardaba. Y cuando María del Rosario se ponía más triste, entraba en el aula y besaba a Lichito que resistía, enfurruñado.

Por fin terminaron aquellos diez minutos angustiosos. ¡Ya no lo haría más, nunca más!

María del Rosario advirtió ese mismo día que a Lichito le había humillado el castigo. ¡Tan orgullosito, el tesoro! Advirtió también que algunos compañeros se burlaban de él porque había sido castigado. Pero ella no impidió esas burlas, que serían benéficas. Y así ocurrió, en efecto. Lichito, al principio, negaba que le hubieran castigado. "Es una mentira, es una gran mentira", afirmaba, con energía. María del Rosario observaba sonriente y feliz. Distraída con los chicos, embobada en Lichito, la maestra no advertía que aquella clase ya no era clase, y que podía aparecer la directora y decirle: "Ha faltado a su deber, señorita". Pero, ¿cómo pensar en otra cosa oyendo hablar a Lichito, oyéndolo protestar, viéndolo furioso, con su piquito estirado, los ojos llorosos de rabia y las manitas amenazadoras? ¿Y cuando se levantó de su pupitre y atropelló al vecinito, y lo sopapeó, hecho un energúmeno? ¡Daba una risa! ¡Y qué ricura de chico, qué tesoro de gracia! ¿Por qué, Señor, te llevaste a aquel otro, que alguna vez, en otra escuela y otra clase, podría sopapear a su vecinito con la misma gracia, con el mismo encanto de enojo y de furiecita?



VII

María del Rosario era feliz, feliz. Lichito, ahora, ponía en clase más atención, estudiaba y hasta traía los deberes. ¡Cómo adelantaba ese chico cuando quería! Le faltaba poquísimo para alcanzar a sus compañeros. Si continuaba así, sería el primero de la clase. Lo mismo que el Nene, pues de haber vivido, ¿qué otro chico iba a ser más adelantado que él?

El contento de María del Rosario no se enturbiaba por nada. Cierto que la dueña de la casa donde vivía estaba seria con ella. La señora era muy buena, pero quería que María del Rosario trabajase como durante el verano en arreglar los cuartos, en barrer el patio y hasta en cocinar. Ella haría todo eso con gusto, pero cuando una no tiene tiempo, ¿qué va a hacer? Las clases, la corrección de los deberes, y el estudiar le llevaban todo el día. Apenas si disponía de los minutos suficientes para arreglar su cuartito y mirar aquellas ropitas del Nene, ocupación que era la mayor dicha de su vida diaria. Las dos solteronas la molestaban algo. Desde que ella estaba contenta, las dos mujeres se habían vuelto insoportables. No podían con su genio, las pobres. Claro que ella hacía mal en mostrar su alegría delante de ellas. Las había incomodado más de una vez. Pero es que antes, cuando estaba triste, cuando Lichito se enfermó, por ejemplo, ellas le gritaron que su tristeza era una tristeza "estúpida" — ¡qué exageradas!, — ofendían a la gente. Por esto imaginó que el mostrar contento, lejos de molestar, sería agradar. Y ahora parecía que también esto era una ofensa.

Pero la felicidad de la pobre maestra no iba a durar mucho. Estaba escrito que sería desgraciada. ¿Y qué puede contra la saña de la Fatalidad una infeliz muchacha sola, sin una alma a su alrededor que la comprenda, sin nada en la vida qué gozar ni siquiera qué soñar?

Una mañana, pocos minutos antes de terminar la clase, la señorita directora la mandó llamar. Acudió tranquila, sonriendo con su sonrisa siempre un poco dolorosa. La directora estaba sentada en su escritorio, rígida como siempre, solemne como siempre, con su cara inmóvil y sus anteojos solemnes y aquella actitud de toda su persona que parecía ir solemnemente diciendo: "Cumpla su deber, señorita".

Dos señores conversaban con la directora. A uno, ella lo conocía: era el inspector, un hombre ya viejo y seguramente muy bueno en el fondo, pero que le gustaba mostrarse severo y molestaba a las maestras con reproches, consejos y exigencias. El *otro... ¡pero si era idéntico ese señor* al que fué su gran alegría primero y su gran dolor después, al padre del Nene, al soñado y al perdido para siempre!

— El señor — habló la señorita directora con su voz enfática y agria — es el padre de un niño al que usted ha dejado sin recreo. ¿Reconoce usted que es exacto el hecho?

María del Rosario quedó como un niño que imagina ver un fantasma horrible. Miraba a unos y a otros, asustada, temblando entera, pálida.

— Conteste, señorita — continuó la directora. — ¿Es exacto?

— Sí, señorita... Pero era por... — tartamudeó afligida.

— ¿Y ignora usted que las mentes infantiles necesitan descanso, y que por eso el reglamento, muy sabiamente, consultando los progresos de la psicología y la pedagogía, prohibe a las maestras dejar sin el recreo a los niños?

La respuesta de la pobre, de la santa María del Rosario estaba en sus ojos llorosos, en la inclinación doliente de su cabecita, en el estremecimiento de su ser. Pero nadie la vió. Aquellos dos hombres y aquella mujer sólo vieron un silencio culpable, una mudez de hipocresía o de arrepentimiento.

—Es una falta gravísima, señorita, la que ha cometido. Queda suspendida por una semana.

— Pero... señorita... — balbucía la maestra — si todas... lo hacen...

No, no, ella no quiso decir eso. Ella tenía su cabeza atestada de palabras que querían salir y se atropellaban. La idea de que todas lo hacían había estado en su cabeza, pero ella no pensó en decirla. ¿Por qué salió esa idea y no otras que ella quería decir? ¿Por qué, a veces, será una tan infeliz, tan torpe? Con razón estaba tan enojado el señor inspector. Con razón la señorita directora se excusaba ante él, acusando a María del Rosario, que desacreditaba a la escuela. Con razón su cara no tenía la solemnidad de siempre y miraba a la criminal con ojos furibundos. Hasta los anteojos parecían echar chispas de indignación.

La pobre María del Rosario estaba aturdida. Creíase una criminal. Aquel recreo — ¡oh Dios de bondad! — pesaba sobre su conciencia sencilla como un gran delito. Y continuaba de pie frente a sus jueces, muda, vencida, sufriente, sin ver otra cosa que su gran falta, sin oir otra cosa que una palabra de reprobación, hasta que la voz de la directora, imperiosa como una condena inapelable, la sacó de su inmovilidad, ordenando:

— Retírese, señorita. Está bien.



VIII

¡Cómo nos alivia en nuestras penas el creerlas hijas de una culpa nuestra! Imaginamos — ¡pobres criaturas como somos! — que, no faltando, en adelante podremos remediar el dolor. María del Rosario víctima, no hubiera podido moverse de allí, frente a sus jueces. Pero María del Rosario culpable, pudo caminar, aunque vacilante, pudo llegar al aula, pudo disponer la salida de sus chiquitos y pudo ir a ponerse su sombrero y escaparse huyendo de la escuela.

A él no lo había visto sino vagamente, como se ve a *las cosas que están detrás de la lluvia. No* quiso mirarlo. No hubiera podido hacer que sus ojos, sin fuerzas, llegaran hasta él. ¿ Y cómo el criminal podría contemplar a su víctima?

Ahora iba por la calle la pobre María del Rosario. Más que nunca iba agachada, más que nunca arrimándose a la pared, como para incrustarse en ella.

Toda su personita era una gran sonrisa dolorida. Aquella sonrisa de siempre — la que la hacía tan simpática, tan triste, tan modesta, tan poquita cosa — había dejado de ser sonrisa para convertirse en mueca. ¿Mueca? ¡Oh la miseria de las palabras! Mueca es una cosa fea, desagradable, una caricatura, una deformación de las facciones. Y aquello que había en el rostro de María del Rosario era una belleza de dolor, una exacerbación de sufrimiento, una tragedia de los labios. Toda su alma dolorida, todo su corazón dolorido, toda su carne, *también dolorida, afluían hacia sus labios y los* abrían en una pobre sonrisa.

Iba así por la calle de su amargura. En la garganta el llanto amenazaba. Decidió tomar un automóvil. ¿Cómo llorar allí en la calle? ¿Para qué mostrar a los demás los sufrimientos de una? No comprendería nadie al verla. Y si comprendiesen tal vez se ofenderían. Si ofende el estar una contenta, ¿cómo no ha de ofender el estar triste y el llorar?

Levantó la cabeza y miró a la calle para llamar un auto. Y entonces vió a los dos hombres que caminaban delante de ella, a sus jueces. Sin duda ella, que casi corriera, los alcanzó. Tuvo un gran deseo de pedirles perdón, de decirles que ella adoraba a Lichito, que no era el haber faltado contra el reglamento lo que le importaba, sino el que fuesen a imaginar que ella no quería a aquel chiquito: amor de su vida, tesoro de su ternura y de su contento. Quiso hacer esto, pero le faltó valor. ¡Daba una rabia ser tan zonza, tan tímida!

Los dos hombres hablaban de ella.

— Estas maestras tienen una habilidad especial para hacerse antipáticas — dijo el padre de Lichito.

El otro, sin duda, no quiso aprobar esta generalización, y, limitando el caso a María del Rosario, afirmó:

—Lo que hay es que esa muchacha le habrá tomado antipatía a su chico...

— ¡Se precisa mucha maldad para eso! Un chiquito tan lindo, tan inteligente, tan simpático...

— Hay mujeres perversas...

María del Rosario sólo oyó el eco de miseria de estas palabras. Dentro de un automóvil allí estaba, con la cabeza torcida, en una angustia sin fin. El pañuelito, que daba vueltas sobre sus ojos, ya no tenía un solo punto que no estuviese empapado. Y a cada rato, entre un llanto que concluía y otro que comenzaba, sus labios alargábanse en el aire para besar. ¿A quién besaba la pobre María del Rosario? Besaba a aquel chiquito que tanto le hacía sufrir y a aquel otro que la dejó sola en la vida, haciéndola padecer infinitamente. ¿Por qué, Señor, aquello que nos hace sufrir es lo que más amamos en nuestra pobre vida?



L A   T E L A R A Ñ A

Me había quedado mirando tan fijamente a lo que tenía delante, al espectáculo habitual de mi cuarto de estudio, que acabé por perderlo de vista.

Buscaba alguna idea sin lograr atraparla en el vacío de la mente. Y la necesitaba con urgencia. Erame preciso escribir algo. *Tenía que* escribir. Y este terrible *tener que* me torturaba. Sintiendo, por otra parte, en el abismo de la cordura fundamental, donde arraiga el silencio prenatal, que si bien no es cierto que esté ya dicho todo por lo menos nada de lo que nos queda por decir merece la pena de ser dicho.

De pronto sentí sobre los hombros el peso como de dos cuñas de una poderosa prensa hidráulica. La terrible presión me quitaba casi el respiro. Luego me percaté de que eran dos manos, pero dos manos invisibles. Sentí los diez dedos y sobre todo los pulgares. Y las manos invisibles eran de una persona — ¿persona? — invisible también. Y no es que no le viese porque estaba a mis espaldas, detrás mío. Veía que era invisible; veía que no le podría ver aunque me volviese a verle. Era El.

De repente un agudísimo dolor en el cogote, pero un dolor que se podría llamar intelectual, la idea de un dolor. Era más bien un terror punzante y helado. — «¿Es que me va a dar un ataque de aploplejía?» — pensé. Y tras el dolor ese pensado vino un susurro. Era su voz, su voz como de otro mundo, su voz que brotaba de aquel silencio prenatal que arraiga en la cordura de las entrañas de mi espíritu.

El. — ¿Conque no encuentras nada que escribir, eh?

Me callé. Temía contestarle por no oir mi propia voz. Presentía que habría de sonarme a voz de otro, que yo entonces y ahí era otro.

El. — ¿Conque no encuentras nada que decir y están pasando tantas cosas en el mundo?

Yo. — ¿En qué mundo?

Después de dicho esto me pareció que lo había dicho otro y seguí asistiendo al diálogo como persona extraña a él.

El. — ¿Es que no lees el periódico del día?

Yo. — Todos los días es el mismo. Dice hoy lo mismo que dijo ayer. La historia se ha pasado...

El. — ¿Y por qué andas entonces repitiendo eso de que hay que vivir en la historia y que la historia es la finalidad de la existencia humana?

Yo. — Es que tengo algo que decir y ¿qué mas da eso que otra cosa?

El. — Pero, ¿y los que te lean?

Yo. — Los que me lean... los que me lean... En rigor y aunque otra cosa parezca cuando escribo no tengo en cuenta que hay quien me haya de leer. Sueño con aquel escultor que se pasó la vida esculpiendo una hermosísima estatua para luego, sin que la hubiese nadie visto, arrojarla por el cráter abajo de un volcán y que luego saliese en torrentes de lava.

El. — O la telaraña.

Yo. — ¿Qué telaraña es esa?

El. — Una hermosísima telaraña, de hilos de oro, de tornasolados reflejos metálicos que la gran araña regia del bosque teje entre dos árboles para cazar moscas y moscardones y hasta abejorros. Y uno se pregunta si teje su tela, su red, para cazar moscardones y sustentarse con su sangre o si los caza y les chupa la sangre y se alimenta de ellos para tejer su tela. ¿Qué te parece?

Yo. — Eso de las causas finales...

El. — Ya estamos en plena especulación filosófica. Vamos, pues, a ver: la araña se alimenta de sangre de moscas para tejer su tela o teje su tela para cazar moscas y alimentarse con su sangre.

Yo. — Eso equivale, me parece, a preguntar si es la araña el fin de la tela o es la tela el fin de la araña, si es el hombre para su obra o si es la obra para el hombre...

El. — Ya estamos en el *para*.

A todo esto parecíame como si la presión de aquellas dos férreas manos invisibles, de aquellas tenazas informes y etéreas me hubiesen vaciado por dentro convirtiéndome en una telaraña. La telaraña era ya yo. No era yo ya más que mi obra. O nada menos.

El. — Saca la araña el hilo con que teje su tela de sí misma, de sus entrañas y con un goce doloroso, con un dolor gozoso, de creación.

Yo. — Pero no la sacaría si no alimentase esas sus entrañas con la sangre de sus víctimas.

El. — ¿Víctimas? ¿Pero sabes tú acaso lo que gozan las moscas contemplando la tela en que caen y de que son presas?

Yo. — Acaso sienten que es su sangre hecha tela de arte...

El. — Yo no sé lo que sienten, porque no he sido nunca mosca presa en telaraña... Ni tú tampoco...

Yo. — ¡Yo... sí!

El. — ¿Cómo que sí?

Yo. — ¡Sí! Yo me he visto presa de maravillosa tela, de hebras de oro espléndido, como de rayos de sol de amanecer cristalizados, urdida y tramada y tejida con divino arte, en que estaba bordada la leyenda de las eternidades y me he embebido en su visión hasta llegar a sentir, en el escalofrío de la conmoción contemplativa, que los hilos de la tela estaban hilados con sangre espiritual del hombre, de los hombres, de los que fueron yo antes de que yo empezase a ser. Y al sentir esto me revolví aterrado y rompí la tela...

El. — ¿Estás seguro de haberla roto?...

Yo. — ¡Sí! Estoy seguro de haber roto la tela. Y, sobre todo, estoy seguro de tener mi sangre dentro de mis venas...

El. — ¿Seguro? Mira que si la mosca tiene su sangre también la tiene la araña; mira que las hebras de la tela son sangre...

Yo. — ¿De mosca o de araña?

El. — Es una misma. La sangre de la mosca pasa a ser sangre de araña para poder ser luego hebra de la tela...

Yo. — Para... para... ¡siempre el para!

El. — ¿Me conoces?

Yo. — No sé si te conozco.

El. — Pues yo soy el para... tu para... tu finalidad...

Yo. — ¿Y tú quién eres?

El. — Yo soy tu araña. Y ahora acabo de tejer este diálogo. Y no te empeñes en descubrir el secreto de su trama y de su urdimbre.



El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

DIME COMO TOSES, TE DIRE QUIEN ERES



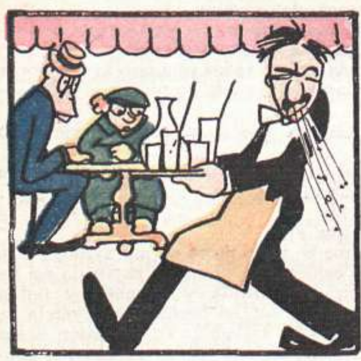
— Un día hace un frío horrible.
y otro un calor insufrible.



— Y se resfría la gente
y tose por consiguiente.



— El hombre de fingir trata;
pero la tos le delata.



— Eso es mucho asegurar.
— Te lo voy a demostrar.



— El mozo que tose así
es bueno como una hurí.



— Ese que tose furioso
es mal padre y mal esposo.



— ¿Ves cómo se desmorona?
De fijo que es solterona.



— Se esfuerza por no toser.
¡Qué hipócrita debe ser!



— ¿Tose y llama la atención?
Es un brigadier mormón.



— De ese modo tosen varios
tenores y boticarios.



En esto tose el pesquisa
con una tos indecisa.



— ¿Y yo como toso?
— ¿Tú?
Como un gato que hace ¡fu!

Dibs. de Macaya.

JUL | AGO | SET | OCT | NOV | DIC | ENE | FEB | MAR | ABR | MAY | JUN

PROPORCION DE COMESTIBLES CONSUMIDOS USUALMENTE

GRAFICO DEL CONSUMO DE COMESTIBLES EN DISTINTAS EPOCAS DEL AÑO

PROPORCION DE COMESTIBLES CONSUMIDOS EN NAVIDAD y AÑO NUEVO

HACIA FIN DE AÑO,

es cuando más aumenta el consumo de Aceite "BAU".

El gráfico es muy claro: En Navidad y Año Nuevo nadie aceptaría que la comida excepcional de las grandes festividades se malograse por causa del aceite. Por esto, la primera precaución que se adopta es hacer provisión suficiente de Aceite "BAU".

REFINERIA DE ACEITES

BAU

PURO DE OLIVA

FREIXAS y Cª

Véase el gráfico que encabeza la página.

LA AMBICION

Tanto había oído hablar la pequeña Iridea de la varita mágica, de las hadas bienhechoras y de princesas encantadas, que comenzó a soñar con todas esas cosas y a pensar en tesoros ocultos que quizá albergaran los inmensos graneros de la granja de sus padres.

Y si no, ¿de dónde había sacado su madre aquella joya de inestimable valor que luciera en un solemne tedéum celebrado en memoria de todos los héroes muertos?

Debía hallarse indudablemente en algún obscuro rincón del subterráneo donde encerrada en preciado cofre había permanecido olvidada ¡quién sabe cuantos siglos! ¡Oh, qué almas sublimes son las hadas que cuidan de las joyas de los antepasados! ¡Qué buenas eran cuando con misteriosos sortilegios llevaban de la mano al príncipe azul que inesperadamente se hallaba frente a la princesita cuyo corazón debía llevarse para siempre!...

Y aconteció que la niña casi salvaje, que corría descalza por los caminos desiertos en los ardientes días de estío, soltando su cabellera de oro para que el viento juguetease con ella, se convirtió en una elegante señorita que deseó poseer no sólo lindos y lujosos vestidos, sino también una habitación con hermosas cortinas y cobertores de seda, una cama de bronce como no la había en toda la comarca, un tocador y un armario con valiosas incrustaciones, taburetes, alfombras y cortinajes que provocaron la envidia de todas las amiguitas del lugar.

¡Cuán grato era a la niña contemplar aquella habitación donde era la reina y donde su cariñosa madre, para satisfacer sus anhelos de lujo, había adornado con objetos de valor!

Pronto se figuró Iridea hallarse en el palacio de las hadas, donde todo era oro, seda y terciopelo, y donde manos invisibles satisfacían los menores deseos. Cuando se hacía el silencio en su habitación, el corazoncito comenzaba a latirle con violencia, aguardando de un momento a otro que apareciera el hada que debía conducirla en una nube, semejante a un plumón de seda, hasta el sitio encantador, lejos, muy lejos, donde hallaría al joven y rubio príncipe, hijo de uno de los reyes más poderosos de la tierra, que debía ser su esposo. Ella se veía con una corona de brillantes sobre su cabecita, penetrando en un palacio cuyas fachadas eran suntuosas y cuyo interior era todo azul. Y tan fuerte era su ilusión que los angelitos de amor que decoraban el cielorraso de su coqueta alcoba de señorita mimada, adquirían vida y, descendiendo lentamente, derramaban sobre ella una lluvia de flores.

Iridea, recostada sobre mullido diván, cerraba los ojos para retener allá en el fondo de su almita de ambiciosa todas aquellas rosadas visiones de ventura.

Hay que repetir que tanto pensó y tanto soñó la niña con esas grandezas, que llegó a enfermar de cuidado y se temió por su razón y por su vida. Se pasaba todo el día sin salir de su habitación, mirándose en los espejos, haciendo reverencias a su propia imagen, llevándose de continuo la mano a la cabeza como si le pesase su corona de princesa, impartiendo órdenes a gentes invisibles o permaneciendo en algunas ocasiones inmóvil, como clavada en un sitio, en actitud extática y una expresión de dulzura infinita se reflejaba en sus ojos azules, una expresión que hablaba de felicidad realizada.

Cundió por todo el pueblo la noticia de la enfermedad de Iridea y la causa que la provocaba. Claro está que se hicieron toda suerte de conjeturas, y las envidiosas aprovecharon la oportunidad para declarar que el espíritu de Satanás se había posesionado de la pobre niña.

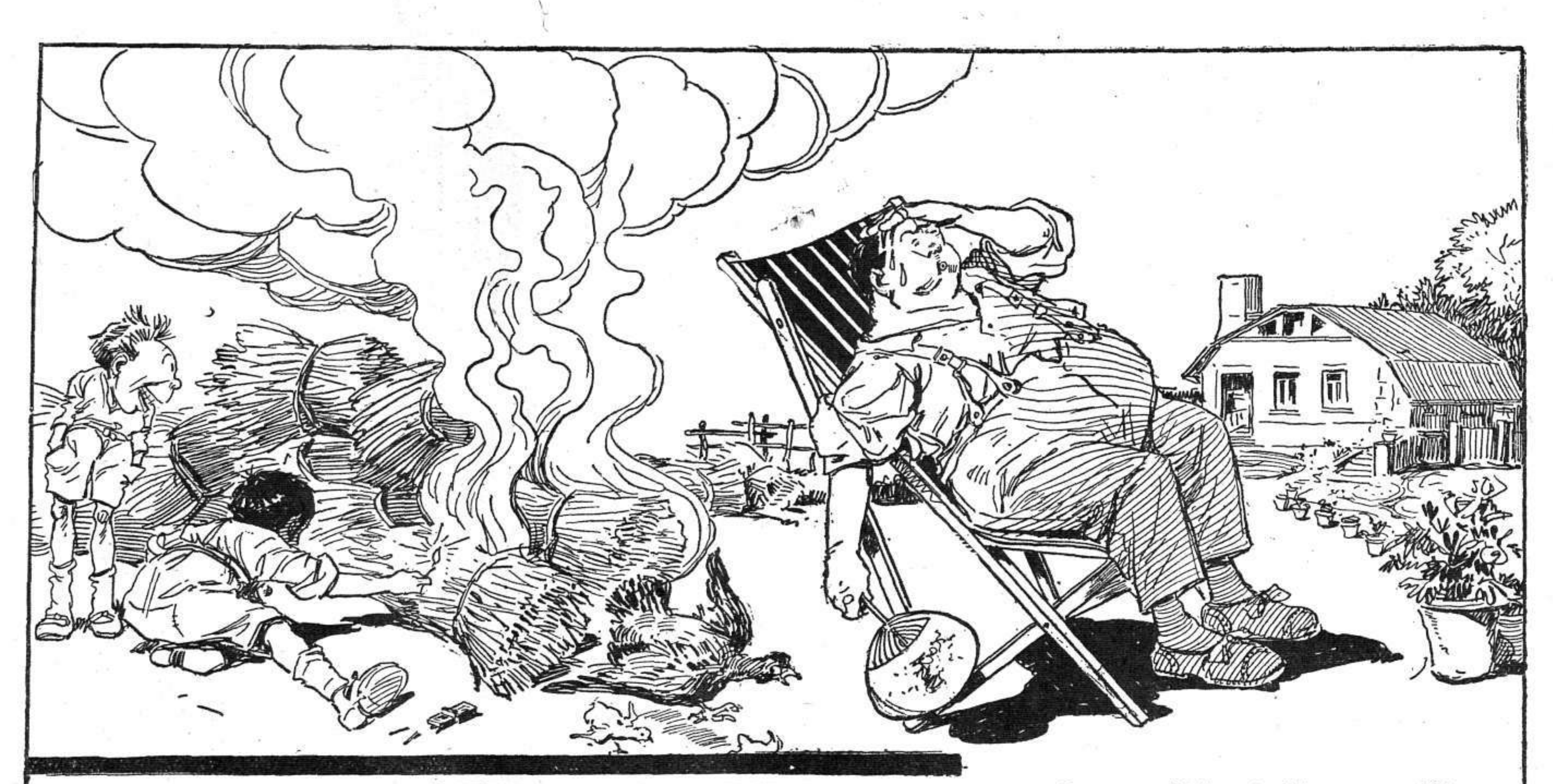
Tanto se dijo y tanto se habló, que el cura tomó cartas en el asunto, y una tarde en que Iridea tendida sobre su diván vió abrirse la puerta por donde aguardaba al hada, entró el mensajero de Dios a libertar a aquella alma enferma del enorme peso que la agobiaba. Fué un día y otro día, hasta que consiguió despertar la conciencia y volver a la razón y a las realidades de la vida a la hermosa Iridea. Y aun cuando estuvo curada no la abandonó por largo tiempo. En su postrer visita, aquel pastor de almas díjole a Iridea:

—Hija mía: Es noble, legítima la ambición que nos impulsa llegar a la cumbre entrevista en nuestros sueños, pero es necesario que, cuando cada cual ausculte a sí mismo, se abstraiga en la contemplación íntima, formulando la interrogación a su valer, no olvide que tiene que vivir él mismo en la obra que realice sólo por el amor.

Las visiones de toda vida humana deben ser de ternuras, de altruísmo, de afectos y de amores... Y si así no fuera sucederá que la zarza de la ambición concluirá por ser espesa y al crecer en torno al palacio de los sueños "no dejará un espacio libre por donde el palacio se pueda ver".

Adelia Di Carlo.





NOTA
COMICA
DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

— ¡Qué cosa bárbara! ¡Yo que me había venido a este pueblito creyendo que hacía fresco y resulta que hace más calor que en ninguna parte!

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 64

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

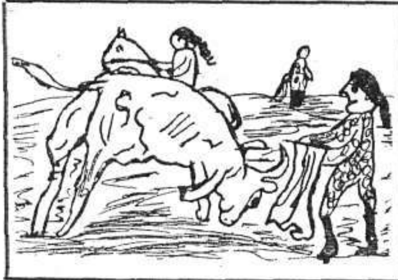

Jazmin
Parfumerie théâtrale
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO
PEÑA-PLATA-MCMXX
La preocupación que invade al espíritu femenino de que el transcurso del tiempo arrastre la belleza física, es muy natural, pero hoy no tiene razón de subsistir, en cuanto se refiere a los encantos faciales, puesto que la adopción de una previsora costumbre puede fácilmente conjurar el peligro.
El uso constante del **Polvo Graseoso Leichner,** *producto que compendia un notable éxito del arte de la perfumería, asegura prácticamente el mantenimiento del cutis con la frescura, suavidad y delicadeza que ostenta en la primavera de la vida; realza y hermosea los naturales atractivos de la piel y la defiende contra la acción del sol y del viento.*
A los beneficios expuestos, pueden agregar las consumidoras del **Polvo Graseoso Leichner** *otra ventaja de orden distinto, y que consiste en la recepción de* **El Eco de la Moda,** *revista ilustrada de arte, elegancia y distinción en el vestir, que todas las señoras pueden obtener gratuitamente si la solicitan al señor Gerente de la Agencia de Publicidad Cenit, calle Bolívar, 879, Buenos Aires, acompañando al pedido la mitad de la estampilla fiscal donde aparece el nombre* **Polvo Graseoso Leichner,** *que lleva adherida cada caja de este artículo.*
Violeta
Parfumerie théâtrale
Polvo graseoso de Leichner
Marque déposée
POLVO GRASEOSO
DE
LEICHNER



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



685 — El torero en su trabajo.
ADOLFO WESTERMAYER.



686 — Mi amigo Tim.
CLARA M. WELLY.

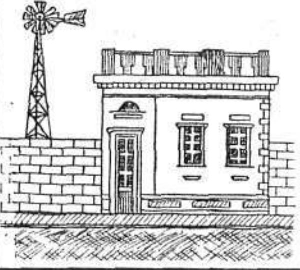


687 — Todo el mundo trabaja.
MARCOS BRONSTEIN.



688—El vigilante enojado.
ALBERTO C. DEILS.

689 — Las dos hermanas gemelas.
MARÍA ESTHER CASTELLINI.



690 — La casa de mi tía.
TOMAS GARCÍA.



691 — El vendedor de mi pueblo.
HORACIO M. KAY.

CEMENTO PARA COMPONER LA VAJILLA. — Es muy recomendable el formado por cal viva pulverizada, con clara de huevo bien limpia.

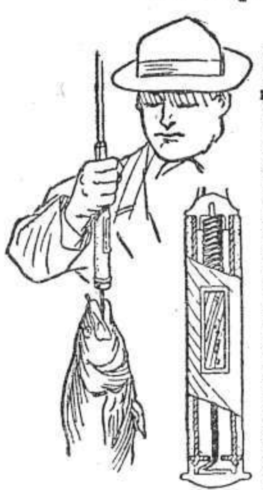
Con estos dos componentes se hace una pasta que se tiende por la quebradura del objeto a componer, se unen los pedazos y se mantienen sujetos unos momentos hasta que pegue el cemento, lo que ocurre con tal rapidez que sólo se puede preparar esa pasta en pequeñas proporciones.

Otro cemento, también muy fuerte, es el hecho con partes iguales de gutapercha y ámbar pulverizado y tamizado. Bien mezcladas y batidas en caliente las dos substancias, resulta una materia muy compacta y a propósito para pegar toda clase de objetos de loza, porcelana y vajilla ordinaria.

La unión debe hacerse en caliente, y mientras se prepara el cemento conviene someter al calor los objetos rotos, a fin de que tengan la misma temperatura que la pasta y que de este modo penetre en los poros el cemento.

Unidos los bordes, previamente untados con la mezcla, se deja enfriar lentamente y sin tocarlos, quedando los pedazos tan unidos como si nunca se hubieran separado.

Caña de pescar-balanza



Un ferviente pescador de línea ha imaginado un ingenioso aparato que permite pesar instantáneamente los pescados que se acaban de sacar del agua. Consiste en una pequeña balanza a resorte colocada en la extremidad de una caña de pesca. En algunos centímetros de longitud el bambú está vaciado y reemplazado por una placa transparente, a través de la cual se apercibe la aguja que indica el peso del pescado colgado al gancho de la romana. Sólo este gancho hace saliencia en la extremidad de la caña; todo el resto del sistema se halla dispuesto en el interior y no molesta en ninguna forma los movimientos del pescador.

PASTAS Y COLAS PARA PEGAR EL CRISTAL, LA PORCELANA, EL MÁRMOL, ETC. — *Pasta o cola de caseína.* — Se amasa la caseína (queso blanco fresco) con cal apagada y pulverulenta, con el auxilio de un mortero o por otro medio análogo. Sirve para pegar el vidrio y la porcelana. Se prepara en el momento de su aplicación por secarse con suma rapidez. Una parte de queso fresco, otra de cal apagada y tres de cemento dan una pasta muy útil para unir la piedra, madera y metal.

Pasta de silicato y caseína. — Mezclando la caseína con el silicato potásico pastoso o en solución muy concentrada se obtiene una cola muy resistente para pegar el vidrio, la porcelana, el mármol, etc. El silicato puede ser substituído por una solución concentrada de bórax interpuesta con la caseína y evaporada, a calor suave, hasta consistencia espesa.

Pasta de gluten. — Substituyendo la caseína por gluten fermentado en las fórmulas que preceden, se obtienen colas de excelente resultado para pegar objetos de vidrio, porcelana, gres, nácar, etc.

EL QUESO DE RALLAR. — El trozo de queso que se guarda en la cocina para uso diario se conserva bueno si se guarda en un pocillo grande con sal gruesa.


GALLETITAS
BAGLEY
M.S. BAGLEY & Cia Ltda
GALLETITAS SOLAR
GALLETITAS
SOLAR
BAGLEY
M.S. BAGLEY & Cia Lda
SOCIEDAD ANONIMA ARGENTINA
GALLETITAS
SOLAR
MONTES DE OCA 195
BUENOS
Dice mamá que cuando venga esta tarde le sirvan el te con las exquisitas
GALLETITAS
BAGLEY

Concurrentes al banquete que un núcleo de amigos ofreció al señor Olegario Teso, como demostración de aprecio por su reciente nombramiento de secretario de la Federación de las Sociedades Españolas, que tuvo lugar en Buenos Aires.



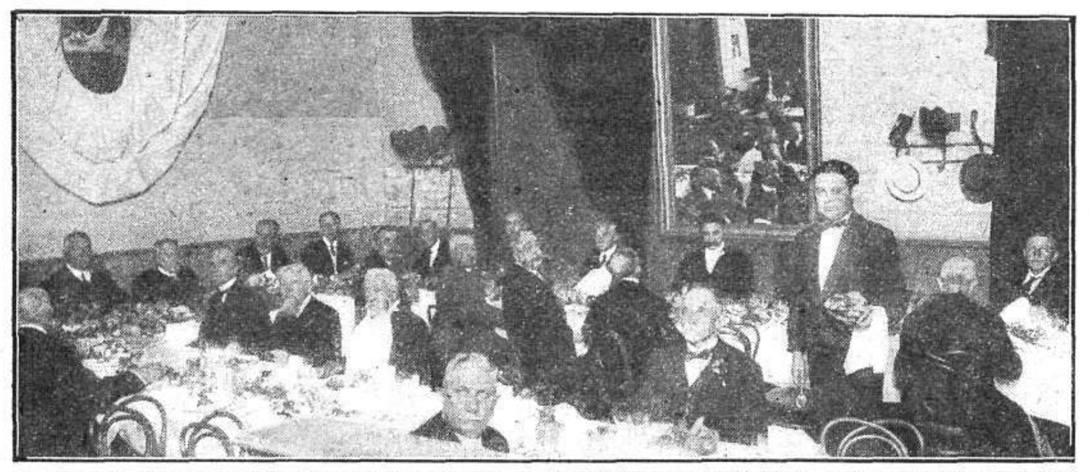
¿Por qué ser un Dispéptico siendo tan fácil hacer una Buena Digestión?

¿Por qué sufrir de indigestión, gastritis y dispepsia, cuando es tan fácil hacer una buena digestión? Miles de personas que antes sufrían de males del estómago y tenían miedo de comer, gozan ahora de cada comida y toman los alimentos que se les antojan. Usted también puede hacer lo mismo. Vaya a una buena farmacia y adquiera una botella de Magnesia Bisurada. Tome media cucharadita con un poco de agua caliente después de cada comida, y así evitará usted los dolores y angustias que sobrevienen: o si el dolor ya ha comenzado, la Magnesia Bisurada lo eliminará en cinco minutos; de lo contrario se le devuelve su importe con sólo pedirlo. Recuerde el nombre — Magnesia Bisurada — o sea el maravilloso remedio que pone fin a las desazones del estómago.



EL ABUELO
TAN BUENO COMO UN OPORTO Y MAS BARATO
ESPAÑA
PORTUGAL
Coruña
Santiago
Lugo
ASTURIAS
Oviedo
Llanes
Santander
S. Sebastian
Vizcaya
Bilbao
P. Vasca
GALICIA
Pontevedra
Leon
CASTILLA LA VIEJA
Palencia
NAVARRA
LEON
Soria
Huesca
CATALUÑA
Salamanca
ARAGON
Barcelona
Tarragona
MADRID
Cuenca
Castellon
Toledo
Caceres
CASTILLA LA NUEVA
VALENCIA
Valencia
Badajoz
Ciudad Real
EXTREMADURA
S. Quintin
MURCIA
Alicante
ANDALUCIA
Murcia
Sevilla
Jaen
Huelva
Moron
MOGUER
Granada
Ronda
GRANADA
Chipiona
Cadiz
Malaga
Almeria
Algeciras
El gran Colón pudo hacer
Su arribo en estos parajes,
Porque, después de comer,
Tomaba, durante el viaje,
Vino rancio de Moguer.
De Palos de Moguer partió Colón para descubrir un Nuevo Mundo; del mismo origen viene, a este Nuevo Mundo, nuestro famoso Vino Rancio Dulce "EL ABUELO", el más exquisito que se produce en Andalucía y que se elabora y cuida en nuestras propias Bodegas del Diezmo Nuevo, situadas en Moguer (Andalucía).
EN VENTA EN TODAS LAS CONFITERIAS, BUENOS ALMACENES Y DESPENSAS
EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO NUEVO
ANDALUCIA
UNICOS PROPIETARIOS
Gonzalo Saenz
BUENOS AIRES
GENEROSO ESPAÑOL
Una copita de Coñac DOMECQ y uno de los ricos cigarros habanos ROMEO y JULIETA, después de la comida, facilitan la digestión y hacen agradable la vida.
UNICOS AGENTES: GONZALO SAENZ y Cía. - Maipú, 24 - Buenos Aires

De La Plata



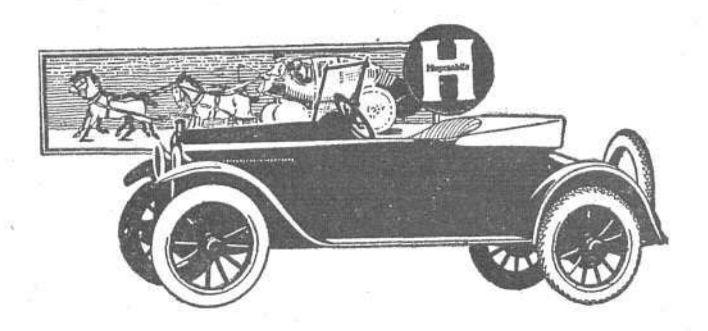
Almuerzo que ofreció la asociación «Fundadores de la Plata» a su fundador, el doctor Dardo Rocha, festejando el 38.º aniversario de la fundación de esta ciudad, y al que asistieron los más viejos vecinos.

EL COLOR DE LOS OJOS

Los dibujos, manchas y en ciertos casos los colores del iris, tienen una significación patológica hoy bien estudiada y precisa, como lo prueba la ausencia de estas manchas y señales en los animales que viven sanos en su medio natural. Observe usted el iris a las personas que le rodean y compárelo con el de los animales y verá que mientras el de las primeras está lleno de dibujos, coloridos y accidentes diversos, el de los segundos está casi limpio y ofrece una densidad de fibras que no tienen los seres humanos civilizados.

Los únicos colores normales del iris son el azul y el castaño. Todo otro colorido, sea total o sea parcial, es de origen patológico. Los colores patológicos del iris (ocre, verde, negro, castaño muy obscuro...) suponen en general una intoxicación de los tejidos orgánicos, causada por medicinas, vacunas, sueros, y pueden heredarse de padres a hijos. Las enfermedades tratadas por el método naturista aclaran el color del iris, lo cual prueba la purificación del organismo, mientras que tratadas por otros métodos alopáticos le obscurecen más, lo cual prueba la falsedad de la aparente curación.

En el iris producen nubes de color blancogris, el mercurio; manchas como copos de nieve, el arsénico; puntos amarillorrojizos, el iodo; líneas finas y blancas, la morfina; blancoamarillentas, la estricnina.



La estadística detallando la venta de los Hupmobiles da la mitad de nuestra producción total a antiguos clientes nuestros. Sería casi imposible ofrecer testimonio más elocuente sobre el servicio que el Hupmobile realmente presta, así como de su funcionamiento extraordinariamente económico, y su rendimiento maravilloso bajo todas condiciones.

Equipo corriente

Tipos de Carrocerías — Coche de Turismo para cinco personas, o Coche de Camino para dos personas.

Velocímetro —

Dispositivo — De arranque eléctrico.

Faroles — Lámpara para el tablero, y linterna trasera.

Parabrisa — De visión clara en tiempo lluvioso.

Indicador — Del nivel de combustible.

Indicador — De presión de aceite.

Bocina eléctrica —

Amperímetro —

Varilla — Para colgar prendas, y Descansapiés.

Portallantas — Cerco de repuesto.

Cortinillas laterales — Soportes de cortinillas para las portezuelas.

Alfombra — Para el tonó.

Capota — (Negra o kaki).

Engrasador — Por compresión.

Bomba — Gato, Juego completo de herramientas.

VENDEDORES:

Mula Paullier, Jubin, Bayetto & Ferreira

Callao, 200 - Buenos Aires - República Argentina

Hupmobile

De Vicente López



Concurrentes a la fiesta campestre ofrecida por el señor Pedro Vercesi al personal de su casa, en ocasión de su partida para Europa en viaje de placer.

FERNET-BRANCA



FERNET-BRANCA
DEI
FRATELLI BRANCA E COMP.

FERNET-BRANCA
Fˡˡⁱ Branca, Milano.
CARLOS F. HOFER & C.
GENOVA
CONCESIONARIOS para la
AMERICA del SUD

NO OLVIDE AL SALIR DE VIAJE
LLEVAR CONSIGO UNA BOTELLA DE

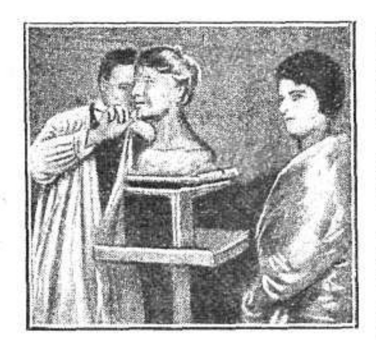
FERNET-BRANCA

ESTOMACAL INDISPENSABLE

o o o

HOFER & Cía.
UNICOS CONCESIONARIOS

Los maniquíes de cera



Modelando el busto.

En las tiendas de artículos de vestir, sastrerías y grandes almacenes pululan y se cuentan por cientos y miles lindas damiselas, rubios nenes y atildados caballeros de cera, que vestidos o semivestidos lucen los últimos modelos de la moda. Ello nos hace comprender la importancia que ha llegado a adquirir la industria de la fabricación de los maniquíes de cera.

Como en todo, en esta rama hay bueno y malo: los buenos modelos son ejecutados por verdaderos artistas escultores, obsérvense los brazos y manos de algunos maniquíes y se verá lo admirable del modelado, son vaciados del natural.

De cualquier manera el escultor hace el modelo primitivo, sea modelando del natural, sea vaciando un fragmento. De este modelo se saca el molde a piezas de escayola, en el cual se vacia la cera derretida hasta que adquiere un espesor de dos centímetros y medio.

La cera se deja enfriar bien en el molde durante unos veinte minutos y se saca entonces del molde por secciones, operación delicada que requiere ciertas precauciones y habilidad.

Las reproducciones en ceras incoloras, pasan luego de armadas y bien repasadas para quitarles toda rebarba o extraña adherencia, a manos del pintor, y luego a las del peluquero que, valiéndose de un aparato especial, implanta en ellas los cabellos en la cera.

Los cuerpos o partes que han de ir vestidos se ejecutan a parte y se vacian en una pasta de cartón-piedra.

Inútil es decir que tanto la coloración como la elección del pelo, ojos de cristal, etc., exigen arte, gusto y práctica especial.

En forma análoga se hacen las figuras de cera que se ven en museos y colecciones.



Vaciado de los cuerpos.

La industria del maniquí de vidriera ha tomado un desarrollo estupendo y hoy son muchas las fábricas dedicadas exclusivamente a construir muñecos de cera, dando ocupación a millares de obreros y a muchos artistas.

La cera empleada en la imitación de las carnes de los maniquíes, tiene una mezcla especial que le impide se derrita o ablande por efecto de los grandes calores a que están expuestos los muñecos en las vidrieras.

El punto de dureza y resistencia que debe tener la cera es difícil de conseguir y de ello depende de la buena calidad de los productos.

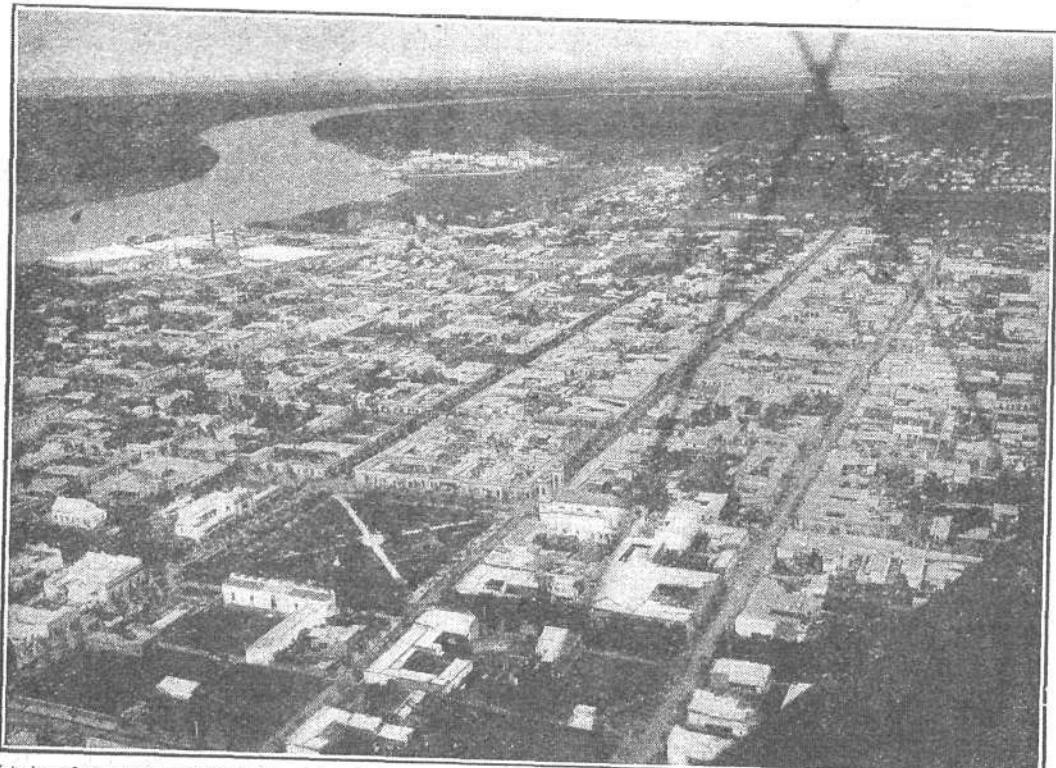


Dando los últimos toques de pintura y pulido de uñas de los maniquíes.



Parfumerie Hygiénique
PARFUM DE VAZAIN
POUDRE GRASSE DE BRISSAC
MARQUE DEPOSÉE
PARIS-Bs AIRES
Facsímile del espejito Anverso
ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie 0
551288
a Perfumería Higiénica
Brissac.
PARIS B'AIRES
ntregará gratis una caja de
o Grasoso BRISSAC a toda persona
en canje remita Veinticinco de estos
cupones, mas 0 20 cts para flete.
Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.
Facsímile del espejito
¿Quiere conservar su rostro lozano, sin temor a las alteraciones que producen las grandes calores? Emplee siempre la CREMA HIGIÉNICA y el POLVO GRASOSO
Brissac.
y conseguirá estos fines.
Dentro de cada caja lleva un lindo obsequio y un cupón, que por 25 de ellos entregaremos una gratis.
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443/55 Unión Telef. 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco N.º 512.
En Montevideo (R. O. del U.): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440/42. — En Santiago (Chile): HECTOR GRIGIO, calle Huérfano N.º 756.
Polvo Grasoso de Brissac
POLVO GRASOSO BRISSAC
PARFUMERIE
$ 1.40 la caja
CRÈME HYGIÉNIQU
Brissac
PARIS-Bs AIRES
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
POUR LES SOINS DE LA TOILETTE ET LA BEAUTÉ DU VISAGE
PARFUMERIE HYGIÉNIQUE Brissac
$ 2.00 el tarro

De Zárate



Vista tomada a vuelo de pájaro de esta ciudad desde una altura de 600 metros por el aficionado Luis Ferrad. En ella se ve claramente la gran importancia que ha adquirido en estos últimos años esta progresista localidad.



—¿Qué dirigible es aquél?
—¿Será alemán o aliado?
—Si ya la guerra ha acabado
¿a qué tener miedo de él?

—Es de **REUTER**.
—¡Qué esperanza!
—Es del famoso jabón.
Claro a leer la inscripción
a simple vista se alcanza.

—Cierto. Saquen el pañuelo.
¡Hurra! La tripulación,
nos obsequia con jabón
como llovido del cielo.

¡Oh **REUTER**! Te saludamos.
¡Oh **REUTER**!, a tiempo llegas
a las playas veraniegas
donde todos te esperamos.



Inauguración del monumento erigido por la colectividad británica en conmemoración de los soldados caídos en la gran guerra, y vinculados a la ciudad de Junín. El acto fué muy sentido y asistieron las autoridades y principales vecinos.

LAS PRIMERAS CÁRCELES

La primera cárcel que se construyó en Roma fué por orden de Anco Marcio, ampliada más tarde por Servio Tulio con una parte subterránea que se llamó "Tuliana", en la que existían las célebres terrazas, desde las cuales se arrojaba a los criminales al "Barathrum", que era un vaciado del terreno lleno de garfios, entre los que el criminal quedaba dstrozado. De no menos triste recuerdo son las prisiones construídas por Dionisio y Agatocles, en Siracusa, que todavía pueden visitarse, ya mitigado su funesto aspecto por una exuberante vegetación.

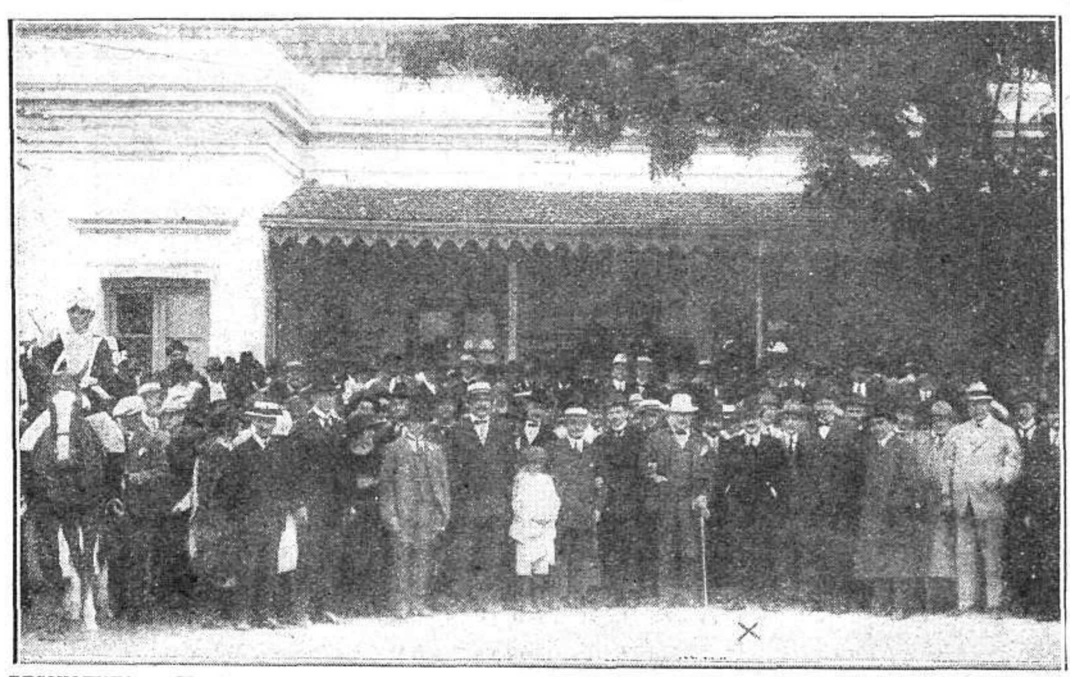
Las principales son las llamadas Latomia de Greci o Intagliatella y la Latomia del Paradiso, en las cuales sufrieron el más horroroso cautiverio más de 7000 prisioneros. Para su construcción no se hizo más que utilizar los vaciados de varias canteras y esculpir en la roca los calabozos a modo de los nichos de un cementerio. La intemperie ejercía sus rigores libremente en estas prisiones, que servían a la vez de sepultura a los que eran víctimas de su débil constitución, si no es que fueron alguna vez alimento de sus hambrientos compañeros, la mayoría de los cuales eran presa de la locura. En el espesor de la roca existen aún abiertas las vastas salas que sirvieron de prisión, y en sus muros los alvéolos en que se engastaban o fijaban las cadenas para sujetar a muchos de los condenados por las manos o por el cuello. Un sitio únicamente era el practicable para descender a este lugar escarpado, de más de 20 metros de profundidad, sobre todo en la caverna denominada Oreja de Donisio, y por él se ejercía la comunicación entre los penados y sus guardianes.



El secreto de la belleza

está en el cuidado oportuno de los dientes propios. Estos son para la cara lo que son las flores para el jardín.

Sólo con el dentífrico Odol pueden conservarse blancos y sanos.



RECONQUISTA. — El gobernador de la provincia, doctor Mosca, el vicegobernador, sus ministros doctores Araya y Antille y comitiva, los que fueron recibidos en la estación por numeroso público al ir a inaugurar la primera Exposición Rural patrocinada por la Sociedad Rural de esta localidad.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1699. — ¿Cuál es la historia o mitología del beso, al través del tiempo?

JUANITA. — Campana.

El profesor Nyrop ha publicado un libro que titula "El beso y su historia", en que estudia profundamente este interesante asunto y cita párrafos de autores eminentes desde el Dante hasta Wilcox.

La naturaleza del beso no ha sido nunca definida exactamente y el profesor ha tratado de reunir materiales para la definición. En primer lugar dice que, según los diccionarios científicos, el beso es "la presión de la boca sobre un cuerpo". Nyrop dice con mucha justicia que esta definición es deficiente.

¿Cómo se produce el beso? Es una especie de acción muscular de los labios que tiende a la succión y que va acompañado de un sonido débil o fuerte, según el fervor del besante. Pero este movimiento del músculo no basta para la producción del beso, el cual no es beso más que cuando sirve para expresar una emoción.

El sonido que le acompaña ha sido investigado minuciosamente por von Kempelen, un hombre de ciencia austriaco. Divide el sonido en tres clases: uno, el amistoso y sonoro, que brota del corazón; otro, el más discreto y, por lo tanto, más callado; y el tercero, el beso forzado y repugnante.

Los romanos distinguían entre el "oscula", beso de la amistad; "basia", beso de afecto; y "suavia", beso de amor.

Un autor francés moderno ha definido veinte clases distintas de besos; y en un grueso diccionario alemán figuran nada menos que treinta variedades del mismo acto.

El profesor Nyrop afirma que hay que buscar el origen del beso en el acto de frotarse la nariz, con que lo sustituyen muchas tribus salvajes, y en el acto de los perros lamiendo la mano de su amo y de muchos otros animales lamiendo a su cría.

"Es posible, o mejor dicho, es probable — añade — que el beso humano fuese algo parecido a esto en su forma original, es decir, una apropiación parcial del objeto querido por medio de los sentidos o, mejor dicho, por medio del tacto, del olfato y del gusto."

N.º 1700. — ¿Desde qué fecha se conocen los álbumes?

J. ROSANI. — Capital.

Es curioso el porqué de llamar "álbum" a todo libro en blanco destinado a recoger cosas escritas, pintadas o pegadas.

Los anales de los pontífices que consignaban día por día los principales acontecimientos del año se escribían sobre hojas de madera blanqueadas con albayalde, que se llamaba "álbum" (blanco). Estos anales cesaron hacia el año 633 de Roma (120 antes de Jesucristo); pero el uso del álbum se conservó largo tiempo aún, puesto que las leyes del Código de Teodosio estaban también inscriptas sobre madera de albayalde. Por causa de esto, y por una analogía natural, se dió el nombre de "álbum" a todo registro, ya público, ya particular. En nuestros días se designa con este nombre un cuaderno o libro cuyas páginas en blanco están preparadas para recibir lo que en ellos se quiera trazar: dibujo, música, prosa o verso, y por extensión se dice álbumes de sellos, de cromos, de estampas, de postales, etc.

N.º 1701. — Desearía saber un medio práctico y económico a la vez para hacer los caramelos de chocolate a la crema y los de crema de leche.

MARÍA TERESA. — Capital.

Se toma una copa de leche, otra de crema de leche, dos pancitos de chocolate, dos cucharadas de miel de abeja, dos cucharadas de manteca y seis cucharadas de azúcar.

Hágase hervir la leche con el chocolate, el azúcar y la miel, hasta que tome punto alto, el que se conocerá echando un poquito sobre un plato con agua fría; si se forma bolita es que está a punto; entonces se agrega la manteca.

Después de un ligero hervor se retira del fuego, se bate un ratito y se vuelca sobre un mármol o una fuente embadurnada con manteca, extendiendo una capa delgada; antes que se enfríe córtese en cuadritos.

Para mover empléese cuchara de madera. Los caramelos de crema de leche se hacen con lo mismo, menos el chocolate.


Es un REGALO de fin de año
CASA AMERICA Av. de Mayo 979
ACORDEON de 4 bajos y 19 voces, a.................... $ 24.—
ACORDEON de 8 bajos y 19 voces, con método para aprendor sin maestro, a.................... $ 33.—
GUITARRA AMERICA, FINA, con metodo para aprender sin maestro, a.................... $ 12.—
MANDOLIN AMERICA, FINO, con método para aprender sin maestro, a........... $ 14.—
VIOLIN STRADIVARIUS, completo, con arco y pez, a.................. $ 25.—
CATALOGO DE OTROS MODELOS REMITIMOS GRATIS.
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
CASA AMERICA
AVENIDA DE MAYO 917 y 979 — BUENOS AIRES

Necrología



Señorita Lucia Angela Lorenzatti. — San Jorge.



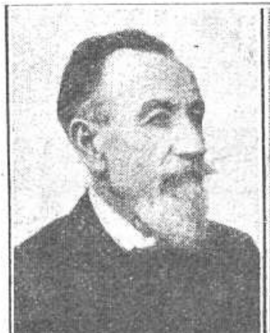
Niño Horacio Jorge Madrazo. — Mendoza.



Señor Alejandro Cappetto. — Capital.



Señor Antonio Dagno Durante. — Capital.



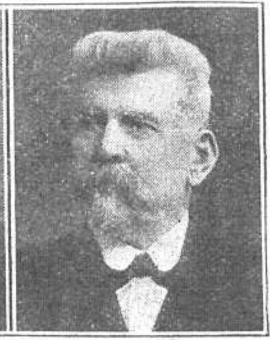
Señor José Casabona. — Rosario.



Señor Francisco Pérez. — Rosario.



Señor Enrique Badano. — San Isidro.



Señor Lorenzo Mascioroni. — Capital.


SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires
CARLOS
RASETTI
CASA IMPORTADORA
DE ARMAS, MUNICIONES
Y CUCHILLERÍA
LA CASA
MÁS ANTIGUA
EN EL PAÍS
FUNDADA EN 1857
en la calle RIVADAVIA, 526
Revólver SMITH
Wesson Militar
Calibre 38, de 6 tiros,
caño de 4 y 5 pulgadas
$ 90 y $ 91
PISTOLA
MAUSER
Ultimo modelo, de
bolsillo, repetición
automática de 8 tiros
Calibre 7.65. . . $ 50
ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de Damas Ruban, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada; cinturacartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar cartuchos, con medida para pólvora y munición.
TODO por $ 120
Esta casa está en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia
Visiten el nuevo local



Demostración dada en honor de los profesores del colegio nacional en el bar Cifré de esta ciudad, con motivo de la terminación del año escolar y como prueba de compañerismo.

HOMBRES CÉLEBRES

PISÍSTRATO

General ateniense del siglo VI antes de Jesucristo y contemporáneo y pariente de Solón. Se señaló en la toma de Salamina. Por mil intrigas se apoderó del gobierno de Atenas, que ejerció despóticamente durante tres años. Por dos veces fué desterrado de su patria, pero volvió a ella por la intriga o por la fuerza. Consolidado en el poder, usó de él con relativa moderación; administró con habilidad los negocios de la república; protegió la industria, la agricultura y las artes; enriqueció a Atenas con notables monumentos; fundó pensiones para los inválidos de la guerra y estableció instituciones útiles. Fundó en Atenas una academia y la enriqueció con la primera biblioteca pública. Murió en 528 antes de Jesucristo.

Desde lo alto de una quebrada caía en el mar el manantial de una fuente. Un día el Océano, entre burlón y enojado, le preguntó:

—Llorona, ¿a qué vienes aquí? En mi seno ruge la tempestad, y yo termino donde el cielo empieza. ¿Qué necesidad tengo, pues, de ti, siendo tan inmenso?

La fuente contestó:

—Te doy silenciosamente, sin que nadie se dé cuenta de ello, lo que te falta, inmenso mar: una gota de agua que se pueda beber.

Llegó otra remesa del mejor aceite que se produce en España:

El Aceite marca "FRANCES".

El aceite de la mesa real, el predilecto de los hogares distinguidos y el que ha merecido ser titulado **la Oliva líquida.**



Sea Vd. de los primeros en hacer provisión de

Aceite marca "FRANCES";

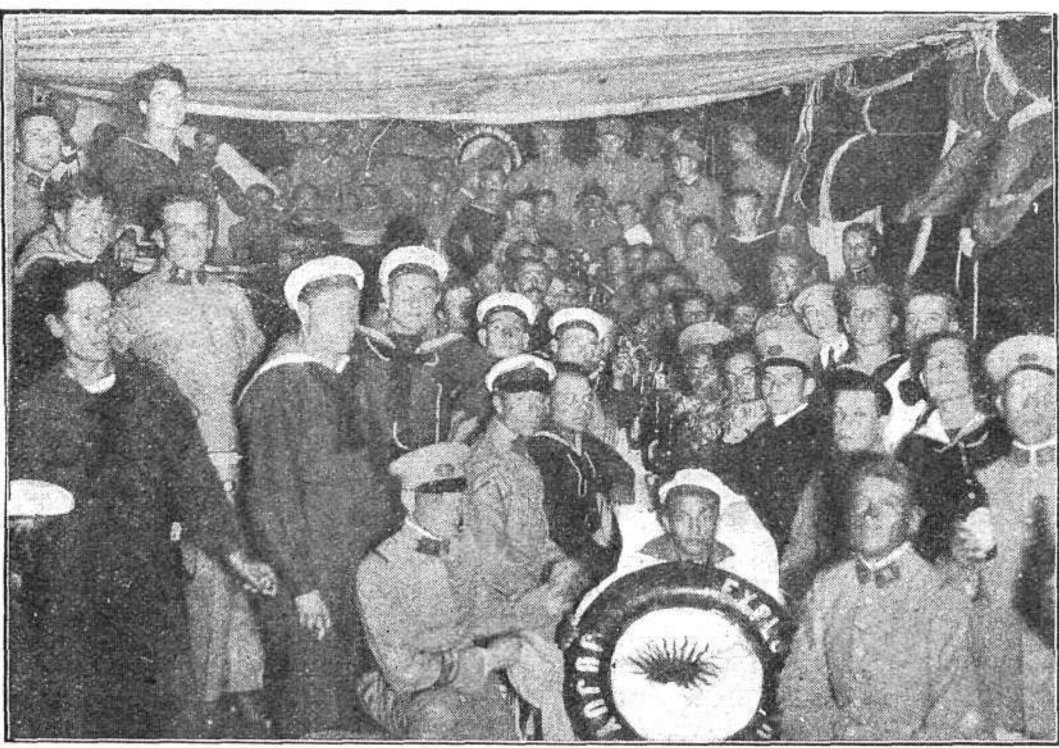
la predilección de que goza quizá dificulte su compra más tarde.

IMPORTADORES:

ARDANZA e HIJOS

1529, San José, 1545
Buenos Aires

Sucursal Rosario:
Urquiza, 1270



Festival a bordo del «Jujuy» dado en honor de los suboficiales del 11 de Infantería por los marinos de dicho barco en ocasión de su reciente visita a este puerto, donde fueron muy agasajados.

Las deformidades del rostro

Nada tiene que ver la higiene propiamente dicha con las deformidades de la cabeza ni con los tortícolis permanentes, las desviaciones de las vértebras o de los miembros, piesbot, etc. Estas deformidades son del terreno de la ortopedia. Damos por lo tanto aquí el tratamiento, según Magitot, generalmente fácil y eficaz, de la llamada "barba de chancleta" ("mentón de galoche").

La barba de chancleta, a menudo hereditaria, aparece en general en el momento de la segunda dentición. El maxilar superior en lugar de sobrepasar hacia adelante al maxilar inferior como en estado normal, es arrastrado hacia atrás con los dientes de la región anterior. El maxilar inferior parece proyectado hacia adelante: en la oclusión de la boca, los dientes anteroinferiores esconden absolutamente la arcada superior y vienen a encontrarse con el labo superior. Sin embargo, a pesar de la apariencia, es el maxilar superior quien ha quedado hacia atrás. Esto puede explicarse por una disposición previa de la parte del maxilar superior que lleva los incisivos, esto es, del hueso incisivo.

Mientras que el labio leporino resultaría de la falta de soldadura del hueso incisivo con el maxilar, la barba de chancleta resultaría de la soldadura precoz de este hueso, soldadura que tendría por resultado inmovilizar prematuramente las mismas piezas y oponerse a su arrastre hacia adelante.

El tratamiento de esta afección debe, pues, ser ortopédico; el aparato corregidor se compone de: 1.° un capuchón de caucho vulcanizado que recubre los dientes de la región anteroinferior; 2.° un plano recto o redondeado en lomo de asno, fijado al borde libre del capuchón e inclinado de atrás adelante y de arriba abajo, de tal modo que en la oclusión de la boca los dientes superiores, levantados, al caer sobre la superficie inclinada, sean fuertemente proyectados hacia adelante, arrastrando en el mismo movimiento al borde alveolar. El aparato, que debe ser limpiado con frecuencia, se lleva día y noche y se saca solamente en el momento de las comidas. La curación es tanto más rápida cuanto más joven es el sujeto.

Los vicios de conformación de la oreja y de la nariz, las adherencias y caídas de los párpados, sus inversiones, hipertrofias, deformidades, tumores, etc., dependen de la cirugía.

Para evitar el orzuelo, cuya repetición frecuente trae la calvicie ciliar y consiguientemente los "ojos de anchoa", es necesario seguir el régimen liviano recomendado a los forunculosos: beber agua de alquitrán, evitar la luz viva, los polvos atmosféricos, las corrientes de aire seco y frío, las vigilias, los viajes en ferrocarril, la constipación, huir de los alimentos agrios y de gusto subido y de las bebidas alcohólicas. Una cucharada de sopa de levadura de cerveza fresca aleja las recidivas forunculosas. La inflamación del borde libre de los párpados se combatirá por medio de lavajes con la infusión de manzanilla seguidos de unciones con una pomada compuesta de: vaselina blanca, 8 gr.; precipitado blanco y aceite de abedul, 10 centigramos de cada uno. El mismo tratamiento se aplica a las afecciones forunculosas, de que el orzuelo es sólo el tipo palpebral.

La pérdida de un ojo afea tanto el rostro, que la industria de los ojos artificiales (ocularistas) — que desgraciadamente ha alcanzado después de la guerra tan grande extensión — existía ya en tiempos de los romanos. En nuestros días se fabrican cáscaras de esmalte absolutamente perfectas, que cuando cubren un buen muñón ocular participan de todos los movimientos normales y crean la ilusión más completa.

Se conoce el procedimiento empleado por los oculistas para saber de qué lado se encuentra un ojo de vidrio: cerrar los dos párpados, levantarlos bruscamente y observar las contracciones del iris, que, naturalmente, son nulas en el ojo artificial.

DOCTOR E. MONÍN.


MAQUINA INGLESA DE TEJER
MEDIAS y GENERO DE PUNTO
No es necesario saber mucho
Con la máquina Automática de tejer géneros de punto puede usted hacer en pocas horas de trabajo: medias, calcetines, camisetas, calzoncillos, etc., de hilo, lana, seda, algodón, etc.
Las medias que produce La Automática son sin «costura» con punta y talón reforzado de gran duración y de «tipo Inglés».
Sea usted dueño de usted mismo
Si su ganancia no alcanza a $ 150 al mes, escríbanos hoy mismo, pues le ayudaremos para que consiga un bienestar y al mismo tiempo se independice.
¿Le gustaría a usted vivir desahogadamente y ganar de $ 5 a $ 6 todos los días? ¿Trabajando en su misma casa cómodamente y en las horas que usted quiere? Posea usted La Automática.
UTILIDADES SEGURAS
Si usted no desea ocuparse en vender las medias que usted mismo produce con La Automática, tiene la facilidad de mandarlas a nuestro depósito, pues nosotros compramos todas las medias que usted haga, proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el catálogo «8» que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma.
MANEJO
Suministramos con cada máquina un libro de instrucciones que enseñará a usted fácilmente la manera de manejarla, ya sea mujer, hombre o niño, pues el manejo es muy sencillo y al alcance de todos.
EN CUANTO Vd. CONOZCA EL MANEJO, QUE SE APRENDE FACIL, EMPEZARA SU GANANCIA. Precio de la máquina completa con todos los accesorios, $ m/n. 290, al contado sin excepción. Embalaje gratis.
Sin necesidad de recortar este aviso pida hoy el Catálogo «8» (incluyendo estampilla de 0.05) a los únicos y exclusivos representantes en toda Sud América.
J. Pascual Nigri e Hijos
Calle Cangallo, 1180
Buenos Aires
(República Argentina)
Estas fotografías son la demostración más elocuente de la utilidad práctica de «La Automática», manejada fácilmente por hombres, señoras, señoritas o niños. Actualmente en los colegios, institutos, talleres, refugios y cárceles de la República Argentina usan «La Automática».
Vista interior del Castillo de Derby, en Inglaterra.
Esta niña, a los 11 años de edad, manejaba fácilmente «La Automática».
Nuestras máquinas movidas a mano, produciendo medias para los ejércitos de mar y tierra, durante la gran guerra europea.
MAQUINA RECTILINEA
(Fabricación Inglesa)
Produce toda clase de punto y tejido en lana, algodones, seda natural, seda vegetal, hilos metálicos.
Es muy apropiada y especial para fabricar tricotas, chalecos, sweater, camisetas, trajes de punto interiores completos para ambos sexos, calzoncillos, echarpes, polainas, corbatas, etc., etc.
El tamaño de máquina rectilínea más comúnmente utilizado es la de 50 centímetros de espacio, de aguja N.º 8 y 10 ó la rectilínea de 60 centímetros de espacio, de aguja N.º 8. Con estas máquinas puede obtenerse tejido de todos los anchos, hasta de 80 a 100 centímetros, respectivamente.
PRECIO:
$ 1.200
con todos sus útiles.
Agentes únicos en Sud América: J. PASCUAL NIGRI e hijos
CANGALLO, 1180 — Buenos Aires

Profesores egresados de la escuela normal N.° 2, de la Capital



Señor Juan B. A. Franco. Señor Emilio Gallo.



Señor Armando Carboni. Señor Federico T. Calderón.



Señor Roberto Torres Suárez.



Señor Antonio Olivera.



Señor R. Manubens Calvet.



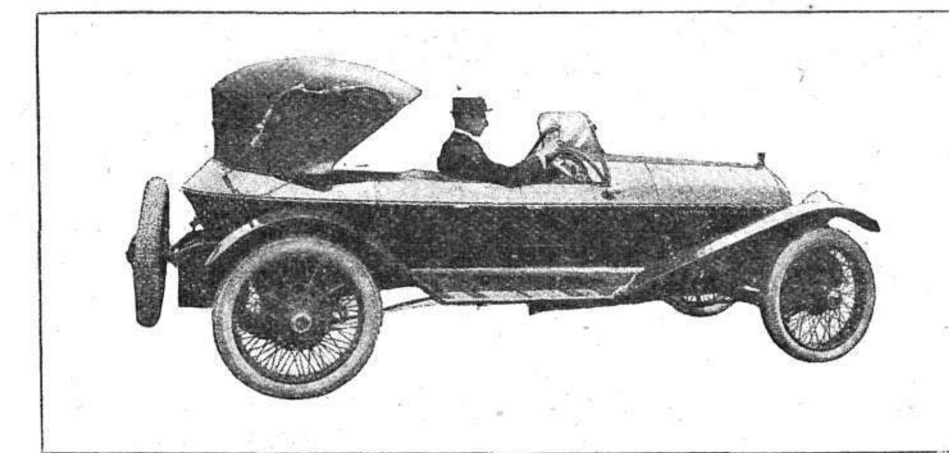
Señor Edelmiro B. Maidana.



Señor Juan Morinelli.



Señor Pablo Mastandrea.



En todo negocio...



primán factores que son el secreto de esos éxitos que hacen época.

El "BUICK", por ejemplo, representa ciertas características importantes que hacen de él el renglón indicado para desarrollar un negocio de proporciones insospechadas.

Disponemos de algunos distritos libres donde podemos dar las exclusividades de las ventas.

El "BUICK" ha sido el coche que más ha llamado la atención en el 3er. Salón del Automóvil, no sólo por las ventajas mecánicas, sino también por las finas y hermosas carrocerías construídas en nuestros propios talleres, en esta capital.

Escríbanos Vd. hoy mismo

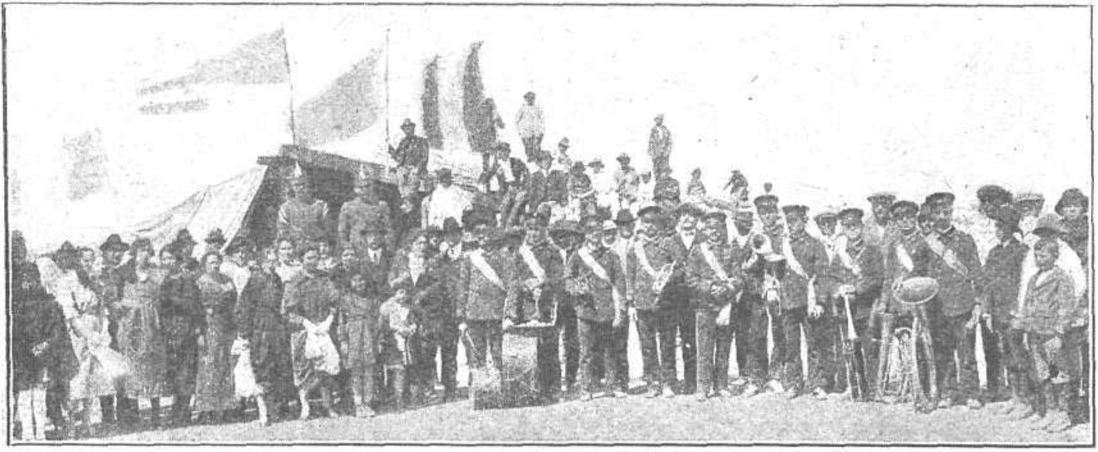
Concesionarios para la República Argentina

HENRY W. PEABODY & Cía.

BARTOLOME MITRE, 1746/58 — BUENOS AIRES

Talleres y Depósito de Repuestos: BOLIVAR, 1650

LA FALDA. — Las familias de Craviotti, Reinecke, Caimi, Braune, Minuer y otras que realizaron una excursión al pintoresco paraje de Piedras Grandes, donde verificaron un almuerzo campestre.



LA PARA. — Concurrentes a la romería popular que se celebró en esta localidad, la que alcanzó un gran éxito por el interesante programa de festejos que había organizado la comisión que la patrocinaba.

LAS MUJERES HEROICAS

La historia nos da a conocer a varias mujeres que realizaron hechos heroicos, notándose que ellas han existido en todos los países y que la edad oscila entre 18 y 49 años. Lo que prueba que sus actos de arrojo no pueden atribuirse a su poca reflexión por la edad, sino que responden a un verdadero temperamento.

Juana de Arco tenía 19 años cuando realizó sus hazañas; Agustina de Aragón, 20; Manuela Sancho, 18; Semíramis, cuya bravura, según la leyenda, sobrepasa a la de los grandes capitanes, 25; Margarita de Austria, 28; Santa Genoveva, que defendió a París, 29; María Teresa, 30; Cleopatra, Catalina de Rusia y Doña María de Molina, 31; María Tudor, 37; Margarita de Valdimar, 44, y Blanca de Castilla, 49. El feminismo, ante estos hechos, tiene un gran apoyo para demostrar que eso del sexo débil es más bien una leyenda.

PENSAMIENTOS

Para copiar acciones vulgares y ridiculizarlas, debe el poeta pensar como los sabios y hablar como el vulgo.

Ramón de la Cruz.

La humillación que nos viene de otro es un ultraje, y la que nos viene de nosotros mismos una lección.

La Harpe.


NINGUNO
ES LEGITIMO
SIN LA SIGUIENT
MARCA ESPE
PABST
B
MILWAUKEE
ESCALADA & C
Bartolomé Mitre 1170 Buenos
PABST
Pabst
El tónico mejor para dar fuerzas al débil, para rejuvenecer al anciano, para robustecer a la madre que cría, para nutrir a la niña inapetente. Es un alimento líquido que no exige esfuerzos digestivos.
PABST EXTRAC
The Best Tonic
A CONCENTRATED LIQUID OF
MALT AND HOPS
PABST
B
MILWAUKEE
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE, WIS.
U.S.A.

EL APROVECHAMIENTO DEL GAS CARBÓNICO

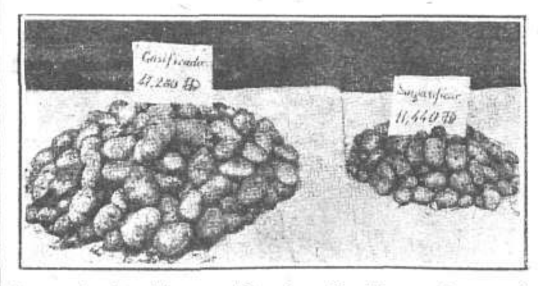


Coles criadas a la vez en terrenos gasificados y no gasificados.

Sabido es que la planta, al mismo tiempo que del suelo saca los demás elementos necesarios para su alimentación, toma del aire atmosférico el ácido carbónico, descomponiéndolo y convirtiéndolo en compuestos orgánicos. Ya hace algún tiempo los sabios se esfuerzan en enriquecer la atmósfera en gas carbónico, a fin de aumentar la fertilidad del suelo; pero los ensayos hasta ahora hechos no tuvieron — por falta de manantiales de dicho gas — gran importancia práctica.

El doctor F. Riedel, de Essen, acaba de inventar un ingenioso procedimiento que en condiciones muy económicas asegura un abastecimiento continuo, en cantidades bastantes, de ácido carbónico. Se trata de los gases de combustión, sobre todo los de altos hornos, los cuales contienen enormes cantidades (20 por 100) de dicho gas. Gracias a la cooperación de una gran casa metalúrgica pudo organizar ensayos en grande escala en estufas y en terrenos libres atravesados por una red de conductoras perforadas, de las cuales continuamente salía una corriente de gas de combustión esmeradamente purificado y, por lo tanto, desembarazado de todos sus componentes nocivos.

Habiéndose ya en los primeros días observado un desarrollo más exuberante de las plantas expuestas a la corriente de gas carbónico, se comprobó en todos los casos una importante mejora de la cosecha. Se obtuvo, por ejemplo, con la espinaca un aumento de 150 por 100; con las patatas, un aumento de 180-300 por 100; con la cebada, de 100 por 100, al mismo tiempo que las plantas expuestas a la acción del gas carbónico maduraron mucho más rápidamente que las criadas en condiciones semejantes en terrenos de comparación.



La cosecha de patatas sometida a la acción del gas, y la no gasificada.

El doctor Riedel prevé, pues, el tiempo en que las fábricas de gas fertilizador serán tan comunes como en la actualidad las fábricas de gas de alumbrado y las estaciones de electricidad, y cuando los distritos industriales al mismo tiempo serán centros de intensificada actividad agrícola. El gas carbónico usado como abono atmosférico, siempre queda bajo el punto crítico de concentración en que comienza a ser nocivo para la salud de los hombres.



¡De Primera!



Seda-Hilo-Muselina

"La única media delgada que verdaderamente dura."

De venta en todas partes

Unico Representante:

WILL L. SMITH

Rivadavia, 2027 - Buenos Aires



NOVIOS OCASION

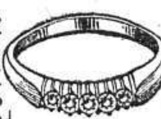


GARANTIA ABSOLUTA — **ECONOMIA POSITIVA**

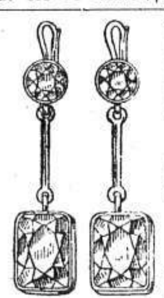
UN HERMOSO ESTUCHE CONTENIENDO TRES ANILLOS:

Modelo de los anillos de compromisos de oro 18 kilates.

Dos de oro 18 kil., sell., garantido, color verde, forma ½ caña, macizos, para compromiso con iniciales, fecha y año grabados, y como obsequio un anillo cintillo, de oro ref. y 5 brillantes símili.



Modelo del anillo cintillo con 5 brill. símili que regalamos



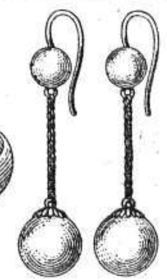
N.º 327. — **Gran moda,** platinado y brillantes Brasil, a $ **15.—**

En este mes hemos rebajado todos los precios; antes de comprar visítenos.



N.º 326. — **Platinado** con un zafiro, a.. $ **5.—**

Con brillante Brasil, a pesos....... **10.—**



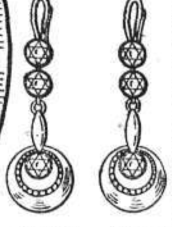
N.º 319. — **Plata** y perlas macizas o en azabache, a pesos....... **5.—**



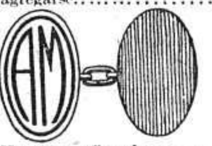
N.º 324. — **Hebilla** de níquel fino con el nombre o **iniciales** en esmalte, o caladas, **para caballero o señorita, el modelo que se desee**.. $ **5.50**

La misma, de **plata 900** sellada, a................ $ **12.—**

Para cinturón de cuero debe agregarse................ $ **3.—**



N.º 325. — **Bonitos aros** de oro ref. y **brillantitos,** a......... $ **6.—**



N.º 151. — **Gemelos** de plata 900, con iniciales en esmalte, el par, a pesos....... **5.—**

Tambien recibimos cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.



N.º 306. — **Plata 900,** liso, modelo nuevo con iniciales en esmalte, a......... $ **6.—**



N.º 304. — **Bonito** anillo de 18 kil. ref., con 4 brillantitos, a.... $ **5.—**

N.º 128. — **¡RECLAME!** Oro ref. con dos químicos, a pesos.......... **2.—**

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS; ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA "SUIZA-AMERICANA"
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs AIRES

Enlaces



Señorita María Vergara con el señor Justo J. Reynoso. — Capital.



Señorita Antonia Yomini con el señor Martín José Viola. — Capital.
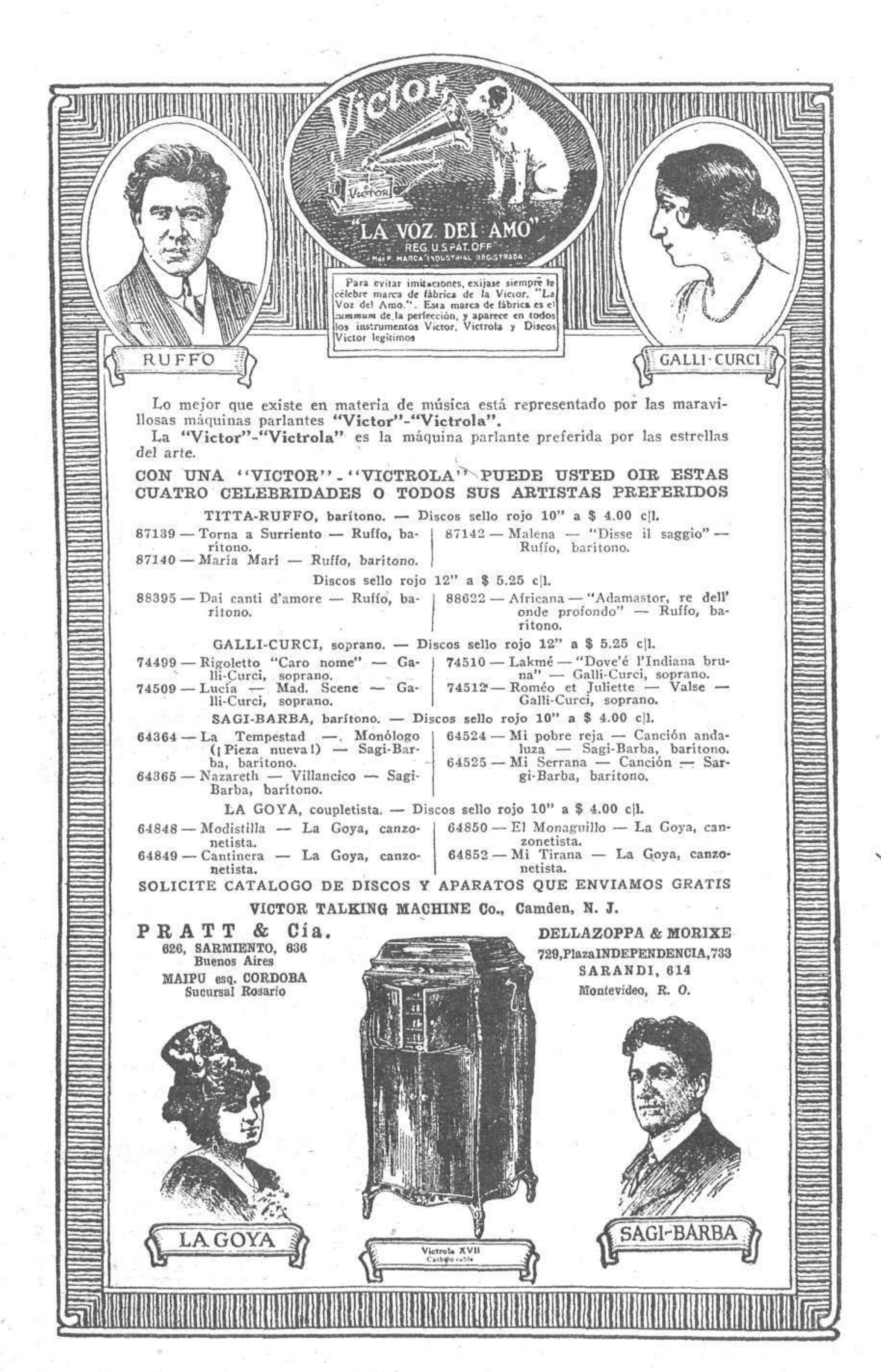


Señorita Rosa Esther Bermúdez con el señor Armando L. Muñiz. — Capital.



Señorita Dolores Hermosín con el señor Manuel Delgado. — Capital.



Busso-Rolfo. — Paz, F. C. C. A.


Victor
"LA VOZ DEL AMO"
REG. U.S. PAT. OFF.
MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA
Para evitar imitaciones, exíjase siempre la célebre marca de fábrica de la Victor, "La Voz del Amo.". Esta marca de fábrica es el summum de la perfección, y aparece en todos los instrumentos Victor, Victrola y Discos Victor legítimos
RUFFO
GALLI-CURCI
Lo mejor que existe en materia de música está representado por las maravillosas máquinas parlantes "Victor"-"Victrola".
La "Victor"-"Victrola" es la máquina parlante preferida por las estrellas del arte.
CON UNA "VICTOR"-"VICTROLA" PUEDE USTED OIR ESTAS CUATRO CELEBRIDADES O TODOS SUS ARTISTAS PREFERIDOS
TITTA-RUFFO, barítono. — Discos sello rojo 10" a $ 4.00 c|l.
87139 — Torna a Surriento — Ruffo, barítono.
87140 — María Mari — Ruffo, barítono.
87142 — Malena — "Disse il saggio" — Ruffo, barítono.
Discos sello rojo 12" a $ 5.25 c|l.
88395 — Dai canti d'amore — Ruffo, barítono.
88622 — Africana — "Adamastor, re dell' onde profondo" — Ruffo, barítono.
GALLI-CURCI, soprano. — Discos sello rojo 12" a $ 5.25 c|l.
74499 — Rigoletto "Caro nome" — Galli-Curci, soprano.
74509 — Lucía — Mad. Scene — Galli-Curci, soprano.
74510 — Lakmé — "Dove'é l'Indiana bruna" — Galli-Curci, soprano.
74512 — Roméo et Juliette — Valse — Galli-Curci, soprano.
SAGI-BARBA, barítono. — Discos sello rojo 10" a $ 4.00 c|l.
64364 — La Tempestad —. Monólogo (¡Pieza nueva!) — Sagi-Barba, barítono.
64365 — Nazareth — Villancico — Sagi-Barba, barítono.
64524 — Mi pobre reja — Canción andaluza — Sagi-Barba, barítono.
64525 — Mi Serrana — Canción — Sagi-Barba, barítono.
LA GOYA, coupletista. — Discos sello rojo 10" a $ 4.00 c|l.
64848 — Modistilla — La Goya, canzonetista.
64849 — Cantinera — La Goya, canzonetista.
64850 — El Monaguillo — La Goya, canzonetista.
64852 — Mi Tirana — La Goya, canzonetista.
SOLICITE CATALOGO DE DISCOS Y APARATOS QUE ENVIAMOS GRATIS
VICTOR TALKING MACHINE Co., Camden, N. J.
PRATT & Cía.
626, SARMIENTO, 636
Buenos Aires
MAIPU esq. CORDOBA
Sucursal Rosario
DELLAZOPPA & MORIXE
729, Plaza INDEPENDENCIA, 733
SARANDI, 614
Montevideo, R. O.
LA GOYA
Victrola XVII
SAGI-BARBA



Demostración efectuada en honor de la señora Teodolinda de Brieux por el personal docente de la escuela normal de maestras, con motivo de haber sido jubilada como profesora de este establecimiento de enseñanza.

LA VIDA EN EL ABISMO

La mayoría de los seres condenados a vivir en las grandes profundidades del océano tienen colores vivos y brillantes, dominando el rojo, el violeta, el anaranjado y el blanco rosado con pintas de púrpura o escarlata. Una de las *formas de crustáceos* que viven en los abismos es notabilísima. Trátase del enorme ***bathynomus giganteus***, encontrado por A. Agassiz a 1.400 metros de profundidad en las aguas del golfo de Méjico.

Muchos crustáceos abismales son ciegos, y se hallan entre ellos todos los tipos, desde la visión normal hasta la ceguera completa, desde la integridad a la atrofia del órgano visual.

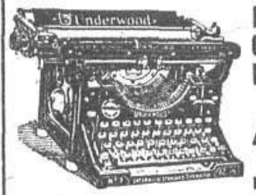
Gracias al empleo de las barrederas se ha podido recoger gran *número de especies de peces* interesantes o desconocidos. La mayoría de ellos son de color obscuro, negro aterciopelado y de formas raras. Otros afectan una extraña disposición de los ojos, como el *ipnops murrayi gunth.*

Los sabios están empeñados en conocer todas las especies que viven en los abismos del mar y, dado el número de especies que se están descubriendo, es de esperar que dentro de algunos siglos hayan terminado su trabajo.

Nunca se va tan lejos como cuando no se sabe a donde se camina.

Robespierre.





NO MAS CABELLOS BLANCOS

AGUA SALLES

Progresiva o Instantánea

50 AÑOS DE EXITO ASEGURAN SU EFICACIA

El agua SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su su color primitivo, rubio, castaño o negro. La INSTANTANEA les da color moreno o negro.

Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

Bastan una o dos aplicaciones sin lavado de la cabeza ni preparaciones.

El agua SALLES es absolutamente inofensiva y su eficacia pronta y duradera.

En Buenos Aires: Depósito General, **Paraná, 182.**
En Montevideo: **Sarandí, 429.**

DE VENTA EN TIENDAS, PERFUMERIAS Y FARMACIAS

SALLES PERF. QUIMICO
73, Rue Turbigo — París





De Tucumán

Concurrentes al torneo de dobles mixtas americano, organizado por el «Tucumán Tennis Club», el que alcanzó un éxito muy brillante por la pericia de los jugadores, y el interés que se puso en el juego.


Diego Gibson
Dos bellezas
que marchan soberbiamente aparejadas: la del rostro y la del espíritu. Los espíritus decaídos y los rostros con granos, forúnculos, pecas, sarpullidos, eczemas, etc., siempre tienen que ver con las autointoxicaciones provocadas en el intestino. Su médico, como nosotros, le dirá sobre la conveniencia de regularizar la funciones intestinales con la
Levadura de Frutas
"Gibson"
Laxante suave de las frutas frescas de sabor delicioso, cura las afecciones del cutis y reconforta el espíritu.
SOLICÍTENOS FOLLETOS
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, Defensa, 192 Suc., Florida, 159 (P. Güemes)
Unión Telefónica
del 5921 al 5925,
Avenida
DIEGO GIBSON
LEVADURA DE FRUTAS
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON

UN MUNDO PERDIDO

Ha partido recientemente de Georgetown, capital de la Guayana inglesa, una expedición científica, que va con el objeto de explorar el Roraima, situado a unos cien kilómetros al interior, e interesante desde el punto de vista geológico. Esta cumbre de 2.664 metros de altura está situada en los confines de tres países: Venezuela, Brasil y la colonia de la Guayana Inglesa; es un mojón fronterizo natural, puede decirse, límite que se apercibe desde lejos a pesar de su altura casi modesta si se la compara a la de los gigantes de la cordillera.

El Roraima tiene un aspecto extraordinariamente imponente; su cima, que tiene forma cuadrangular, se eleva de un tirón a cerca de seiscientos metros por encima de la selva virgen que la rodea. Semejantes a las murallas de una fortaleza sus laderas abruptas y escarpadas parecen inaccesibles.

En efecto, hace muy poco tiempo que se ha logrado subir al Roraima. Hasta hoy sólo una docena de blancos, a lo sumo, han hollado su cima; entre éstos se encuentra una mujer, Mrs. Clementi, esposa del administrador de la colonia.

Los que encuentran placer en las lecturas de Conan Doyle sabrán con sorpresa que esta montaña guayanesca es la que ha inspirado una de las mejores novelas del fecundo escritor — "A lost world" ("Un mundo perdido").—Como se sabe, en esta novela Conan Doyle hace el relato de una expedición que consigue llegar hasta una montaña muy abrupta y salvaje, situada en la América del Sur, y cuyo acceso es tan lleno de dificultades que ha permanecido aislada y virgen hasta esa fecha, y desde tiempo inmemorial; las aguas del Diluvio la han respetado y la expedición que consigue escalarla y que puede volver a salir de allí después de grandes penurias, se encuentra con toda una "menagerie" antediluviana: dinosaurios, plesiosaurios, pterodáctilos se deslizan, vuelan o nadan en medio de helechos gigantes acompañados de pájaros y peces desconocidos y misteriosos.

Notemos de paso que el padre espiritual de Sherlock-Holmes no hace figurar al brontosaurio en esta revista antediluviana; este estimable anciano estaba reservado al Africa. El Roraima ha inspirado pues, al escritor inglés, quien sin duda lo contempló de lejos, dándole la idea de una ficción ingeniosa, entretenida e instructiva a la vez.

Para llegar a este colosal mojón natural o montaña antediluviana, el viaje resulta de lo más variado e interesante. Se sale de Georgetown primero en ferrocarril (recordemos de paso que fué en la Guayana inglesa que se construyó en 1848 la primera línea férrea de la América del Sur), para remontar en seguida en lancha a vapor el Esequibo, el río más importante del país; después viene la piragua y luego la marcha a pie. De la selva, donde reina un calor húmedo y sofocante, se llega a las altiplanicies lindantes con los accesos a la montaña. Pero el feliz turista que remonta el Potaro en piragua (este río es un afluente de la margen izquierda del Esequibo), goza de un espectáculo casi único en el mundo: la contemplación de las formidables caídas de Kaieteur, un cuadro admirable que recuerda los "vapores tonantes" del Zambeza; este río Potaro, cuya anchura es de varios centenares de metros, es el que precipita en una sola caída su enorme masa de agua a cerca de 300 metros más abajo, franqueando una muralla de basalto vertical.

El tronar formidable de esta masa de agua, que tiene cinco veces la altura del Niágara y que representa una fuerza hidráulica colosal, se oye a muchas leguas de distancia.

Como el Zambeza, el Potaro, después de este salto prodigioso, derrama sus aguas en las estrechas gargantas que ha socavado en la roca; sombríos y salvajes esos pasillos inaccesibles, describen una línea sinuosa marcada sólo por las palmeras y los helechos gigantescos que crecen en la cima de los rojizos acantilados.

El ojo humano no puede llegar hasta el fondo de esos abismos, donde pasa el agua bramando y levantando torbellinos de espuma y de vapor. Otrora los indígenas acostumbraban todos los años sacrificar a los genios de la cascada dos jóvenes adolescentes; los desgraciados eran precipitados desde lo alto de los acantilados al abismo misterioso; sus cuerpos desaparecían bajo el tronar de las espumas; el dios estaba satisfecho.

R. Couzy.


Tres cosas
justifican el firme
prestigio adquirido
por un neumático:
CALIDAD
RESULTADO
PRECIO
LOS NEUMATICOS
United
States
SON BUENOS
CASA MATRIZ:
1790 Broadway, N.York
ROYAL CORD
NOBBY
CADENA
USCO
LISO
UNITED STATES RUBBER COMPANY
US
RUBBER SYSTEM
AND ASSOCIATED COMPANIES
United States Rubber Export Co. Ltd.
Buenos Aires
Rosario
Montevideo



Señorita María Celia Laxaque con el teniente Carlos Núñez Muñiz. — Gualeguaychú.



Señorita María L. Bonet con el señor Luciano R. Pagani. — Pehuajó.



Señorita Elisa Viola con el señor Enrique Lpsisdstron. — Capital.



Corrales-Moreno. — 25 de Mayo.

3000 PESOS GRÁTIS

3000 PESOS GRÁTIS

a distribuirse entre los consumidores de los insuperables productos Polvo Grasoso "SUPREMA" y Agua Colonia "SUPREMA"

Los propietarios de estos productos tan afamados por su excelente calidad, con el propósito de demostrar al público su apreciación, se han decidido repartir la suma de $ 3.000 en un GRAN CONCURSO, acordando los siguientes premios:

1	Gran premio de	$	500.—
1	Segundo premio de	$	200.—
2	Terceros premios de $ 100.— c/u	$	200.—
4	Cuartos premios de $ 50.— c/u	$	200.—
10	Quintos premios de $ 25.— c/u	$	250.—
50	Sextos premios de $ 10.— c/u	$	500.—
400	Séptimos premios de 1/4 litro Agua Colonia SUPREMA de $ 1.50 c/u	$	600.—
500	Octavos premios de 1 caja de polvos Grasosos SUPREMA de $ 1.10 c. caja	$	550.—
968	Premios	$	3.000.—

Para optar a los premios de este concurso hay que ajustarse a las condiciones siguientes:

Remitir un **LEMA** de cuatro palabras o menos — más no — que haga alusión a los famosos **Productos SUPREMA**, el que debe venir escrito en castellano y bien claramente.

Cada **LEMA** debe venir acompañado con la mitad de la estampilla fiscal que viene adherida en los **Productos SUPREMA.** Ver indicación gráfica al pie de este anuncio para mayor entendimiento.

NO SERA TOMADO EN CUENTA NINGUN LEMA QUE NO SE AJUSTE A ESTAS CONDICIONES.

El Primer premio de **$ 500.—** será otorgado al mejor **LEMA**, y en orden de mérito los demás premios.

No habrá división de premios, y el jurado será formado por redactores de CARAS Y CARETAS, «Atlántida» y «Fray Mocho», cuyo fallo será inapelable.

Todas las contestaciones deberán ser dirigidas a **GRAN CONCURSO PRODUCTOS SUPREMA,** a/c. «Caras y Caretas», **Chacabuco, 151, Buenos Aires.**

Los **LEMAS** que se remitan serán propiedad exclusiva de la casa **P. BURS & CIA.,** quienes se reservan el derecho de emplear como marca registrada el **LEMA** que obtenga el primer premio. Clausura: el 14 de mayo de 1921, indefectiblemente, a las 18.

SOCIEDAD GENERAL DE PERFUMES PRODUCTOS "SUPREMA"

P. BURS & Cía.

BOLIVAR, 1725 — BUENOS AIRES

NOTA. — «Caras y Caretas» garantiza el pago inmediato de todos los premios.







CONCORDIA. — Maestras egresadas de la escuela normal mixta en 1920. Señoritas: Sara Doti, Carlos Oriol, María Fava, Dolores Barahona, Elisa Vidal, Amalia Andreola, Alicia Labat, Sara Cassiols, Emma Odericio, Berta Fuhs, Luisa Iruszun, Angela Tito, María Zapata, Isabel Viciconti, Nélida Podestá, María Amalia Boraglio, Martha Duarte, Guillermina Lestard, Esther Afhalos, María Sosa, y el director del establecimiento, señor Felipe Gardell.



Este es el distintivo de los productos de tocador más finos y exquisitos, preferidos por las damas que quieren ser siempre hermosas y admiradas por su elegancia y distinción.

Por la originalidad de sus esencias y la lozanía incomparable que otorgan al cutis, tanto los productos LUXOR como la SYLVAN TOILET WATER, no tienen rival entre sus similares.

POLVOS, CREMAS, EXTRACTOS, LOCIONES,
SALES, JABONES, DENTÍFRICOS, TALCOS,
SHAMPOO, ARTÍCULOS DE MANICURA, Etc.

Pídalos en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías

ARMOUR AND COMPANY — Chicago, Ill., E. U. A.

Unicos Importadores:

FRIGORÍFICO ARMOUR DE LA PLATA S.A.

Reconquista, 314

Sucursal: Ing. Huergo, esq. Humberto I - Buenos Aires

Unicos Concesionarios en Montevideo:

Casa PABLO FERRANDO

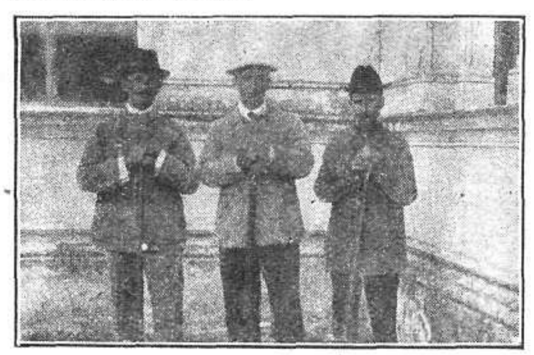
Calle Sarandí, 675

De Concordia (Entre Ríos)

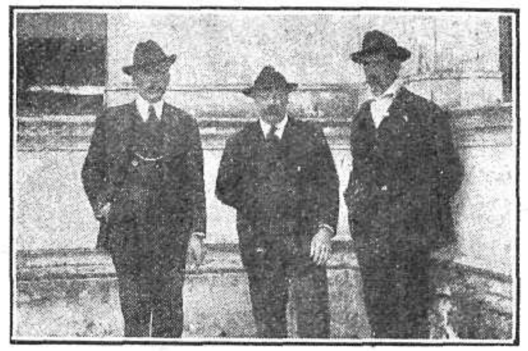
Primer campeonato interdepartamental de tiro



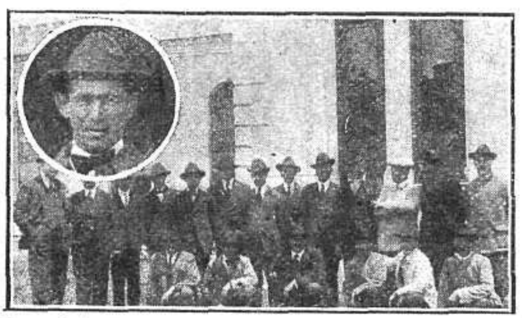
Equipo de Concordia. Señores Pedro Miguens, Pedro Sauré y Emilio Raggio, ganadores del primer premio.



Equipo de Paraná. Señores Mathias Osinalde, Mauricio Follonier y Eduardo Masramón, ganadores del segundo premio.



Equipo de Victoria. Señores Juan M. Garbellino, Manuel Fernández Goitia y José M. Firpo, ganadores del tercer premio.



Grupo de tiradores de las ciudades de Paraná, Victoria, Uruguay, Rosario Tala, Federación, Gualeguaychú y Concordia que tomaron parte en el campeonato por el premio «Gobernador Marcó».— En círculo: Señor Pedro Miguens, campeón individual en el campeonato interprovincial.


CHEVROLET
EL PRODUCTO DE LA EXPERIENCIA
Modelos Limousines
$ 6.500, 7.000 y 8.000
Una Limousine "CHEVROLET", por sus refinamientos en detalles, confort y presentación, se destaca netamente como un automóvil de bajo precio en relación a su valor efectivo.
Un coche de Turismo, por su seguridad y economía en su servicio, es el fiel reflejo del acabado de todos los productos de las Fábricas "CHEVROLET".
Representante General;
CARLOS GOFFRE
CERRITO, 702 — Unión Telefónica, 6201, Juncal — BUENOS AIRES
AGENTES
Rosario: CABRERA & Cía., Santa Fe, 1433
Olavarría: DOMINA & MARTELLA
Mendoza: OTTO ARNOLD & Cía., Rioja, 1856
Córdoba: FRANCISCO GIRO, Gral. Paz, 374
Doble Faetón de Turismo
$ 3.690 m/n puesto
s/ wagón Buenos Aires

APUNTES Y RECORTES

COMO SIENTEN LOS VIUDOS



EL. — ¡Veinte pesos esta corona!
ELLA. — Todo aumenta, señor...
EL. — Es un error... Mi pena disminuye.

(De *Excelsior*, Méjico.)

"Los ojos claros — dice Lavater — significan debilidad, afeminación y falsía, más que los obscuros y negros. Es cierto que hay hombres de valor con ojos claros, pero se encuentra siempre mayor vigor intelectual en las personas de ojos pardos o negros que en las de ojos azules."

"Un hombre de ojos claros — dice el doctor Leask — es de suyo penetrante, enérgico y frío; no se puede confiar en su simpatía."

"Los ojos negros — dice Buffón — son generalmente signo de salud, firmeza de ánimo, valor, sinceridad y honradez. Las personas de vista baja son astutas, intrigantes y falsas. Las de ojos pequeños: audaces, intrigantes y malignas. Ojos en movimiento continuo: temor, ansiedad y solicitud; ojos tranquilos: fuerza y valor; ojos brillantes: heroísmo, alegría, valor y arrojo. Ojos grandes de mirar franco: nobleza e inteligencia."

"Las cejas — dice Quintiliano — dan mayor realce al ojo y determinan su carácter. La cólera se manifiesta en su fruncimiento; el dolor en su depresión; la alegría en su alzamiento."

"Yo no he visto ningún pensador profundo — exclama Lavater — ni un hombre de ánimo fuerte y prudente con cejas débiles." Las cejas débiles y poco marcadas indican debilidad y pereza. Aunque veamos personas impetuosas con cejas débiles, no tienen valor ni ardimiento. Muy juntas indican firmeza, fuerza y tenaz carácter. Separadas, volubilidad, indecisión y falta de independencia.

La iglesia más suntuosa del mundo es indudablemente la del Salvador, de Moscú, que se construyó en conmemoración de la retirada de los franceses, y que ha costado cerca de treinta y un millones de francos.

Es toda de piedra blanca y la rematan varias cúpulas doradas, en las cuales se han empleado unos quinientos kilogramos de oro.

El decorado interior se compone de una combinación maravillosa de piedras finas, mármoles, oro y plata, que forman un conjunto de inaudito esplendor.

DELICIAS DEL EXCURSIONISMO



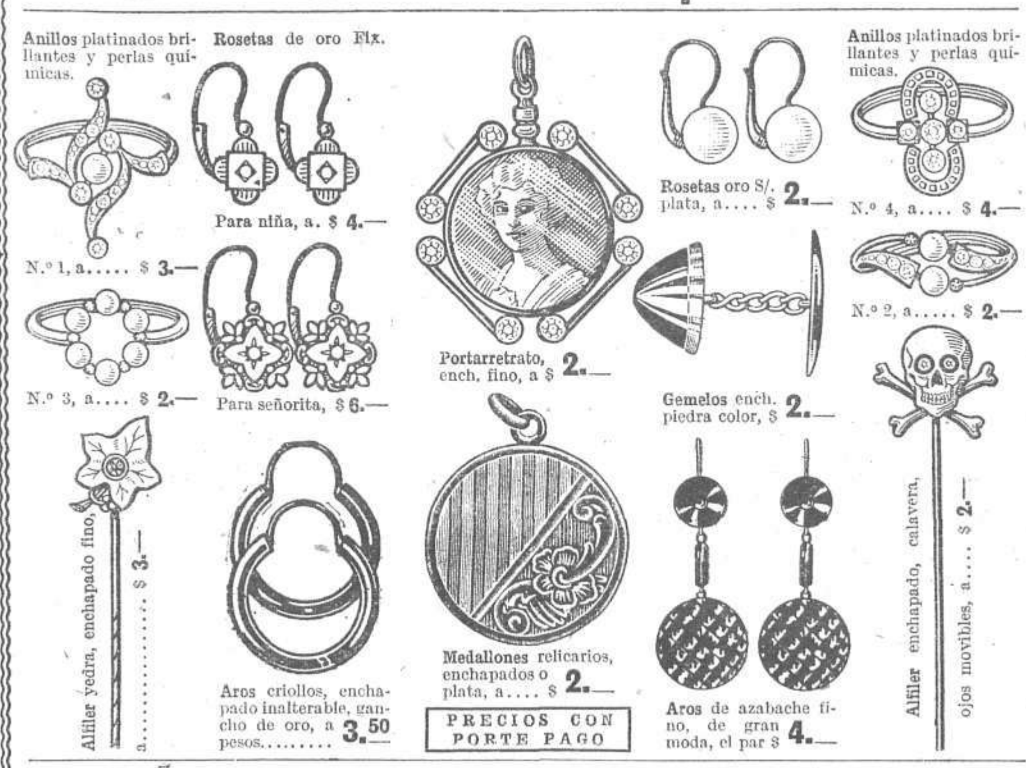
ELLA. — ¡No te gusta la excursión! ¿Te pesa el haber venido?
EL. — ¡Haber venido no me pesa! ¡Lo que me pesa es el morralito!

(De *Blanco y Negro*, Madrid.)

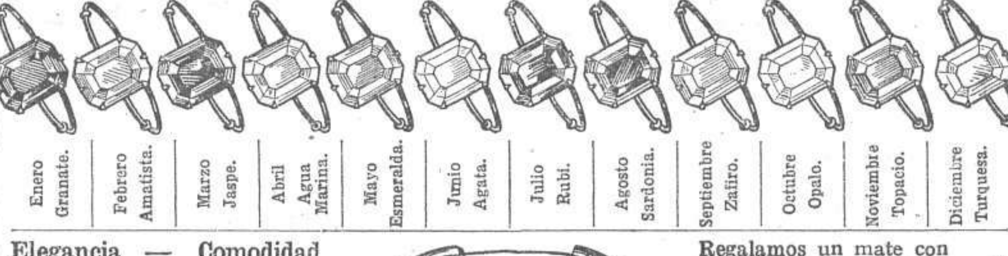
Las paredes interiores, asentadas sobre un cubo de jaspe, son de mármol de color diferente en cada hilada, y terminan en un magnífico friso lleno de frescos y esculturas.

En la iglesia caben 10.000 personas, y ocupa más de 8.000 metros cuadrados de terreno.

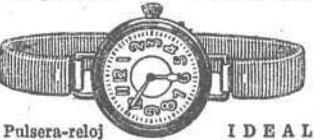
NO PIERDA ESTA OPORTUNIDAD: ¡COMPRE AHORA!



Anillos platinados con piedras del mes. Antes, $ 8.— AHORA, $ 2.— cada uno a elegir.



Elegancia — Comodidad



Pulsera-reloj IDEAL

Para señoritas o caballeros, con cinta metálica extensible patentada. Marcha garantizada—a prueba de golpes.—Esfera al Radio luminoso.

Antes $ 10.— AHORA $ 8.—

Pulseras Esclavas

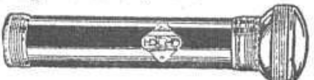
eschapado fino, cierre moderno, tamaño grande, mediano o chico, a elegir, a sólo $ 4.— cada una.

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

Regalamos un mate con virola de plata y escudo argentino

a todo comprador de una de nuestras bombillas de plata, coco pera a tornillo, higiénica, y boquilla de oro, que ofrecemos por sólo........ $ 10.—

Regalamos una pila y un foquito de repuesto



a cada comprador de una de estas linternas eléctricas tubulares, **EVEREADY DAYLO,** de fibra, largo 23 centímetros, luz a 200 metros, que ofrecemos completa, por sólo $ 10.—

Regalamos tres hojas de repuesto

a cada comprador de una maquinita de afeitar marca **BURHAM,** según modelo, que ofrecemos completa al módico precio de........ $ 2.—

Hojas de repuesto, a $ 1.60 la docena.

Regalamos una caja de balas

a cada comprador de un revólver **MODELO MILITAR,** según grabado, cabo Colt, oscilante, 6 tiros, bala larga, empavonado o niquelado, calibre 32 ó 38, a elegir, por sólo... $ 50.—

Los pedidos con importe sírvanse dirigirlos a: **G. A. MATUCCI** SANTIAGO del ESTERO, 653 BUENOS AIRES

Banquete ofrecido por el personal de policía a los señores Ramón Bravo, José I. Sánchez, Juan Carlos Baladrón, jefe de policía, comisario de órdenes y de investigaciones, respectivamente, con motivo de su retiro de la repartición por ausentarse definitivamente a la capital federal.





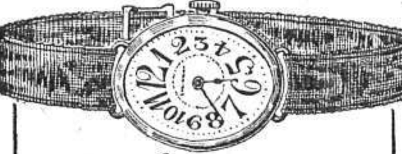
Joven, a pesar de sus años.

Este elegante que a la edad de treinta años tenía los cabellos blancos y canosos, a los cincuenta consiguió recuperar el color natural de su pelo. Usó un medio muy sencillo: Pelikanol, el moderno producto español que devuelve el color al pelo canoso. Se vende en droguerías, farmacias y en la calle Talcahuano, 172, al precio de **$ 12.—**, estuche de dos frascos.

Depósito: LUIS CUVILLAS, Talcahuano, 172, Buenos Aires. En Montevideo: $ **5.50** o/u. «Farmacia Franco Inglesa», Uruguay esquina Florida.

Se regala hermoso almanaque del año 1921 a todo comprador del Pelikanol en Talcahuano, 172.

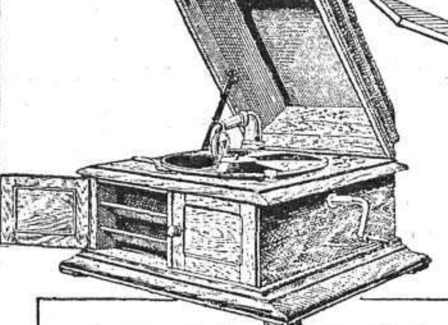




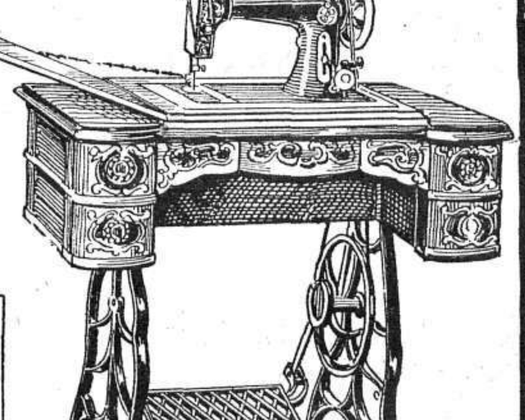
Para señora, varios modelos, con cinta de género moiré, oro 18 k. Garantido, a pesos 145.—. 10 cuotas de $ 14.50



Modelo 1329. Para caballero, oro 18 k., máquina «Ancora», a $ 145.—. 10 cuotas de $ 14.50

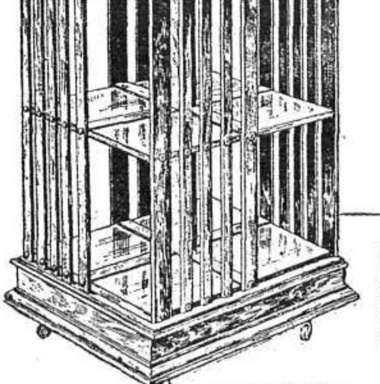


MELODIOLA Modelo 51. Caja de roble floreado, cuerda «Duplex», marcha garantida. Cada aparato es entregado con 6 discos (12 piezas) y 200 púas, a........................ $ **180.—**
10 cuotas de $ 18.—



MAQUINA de coser y bordar, de varios modelos, garantida, desde $ 170.— hasta... $ **250.—**

En 10 cuotas mensuales.



BIBLIOTECA roble floreado, giratoria, mueble esmeradamente acabado. Muy práctica. Precio pesos............. **59.—**
10 cuotas de $ 5.90

Solicitamos Agentes responsables en cada localidad.
En nuestro Departamento Comercial tenemos infinidad de artículos que ofrecemos, pagaderos en diez mensualidades

PIDA DETALLES AL

BANCO DE BUENOS AIRES

Casa Matriz: MAIPU, 124 - 136 — Buenos Aires
Sucursal: En Rosario: CORDOBA, 864
En Mendoza: LAS HERAS, 494

C. 12.

Sr. Gerente
del Banco de
Buenos Aires.

Deseo obtener detalles para adquirir

....

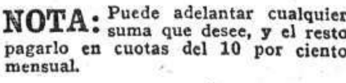
....

Nombre........................

....

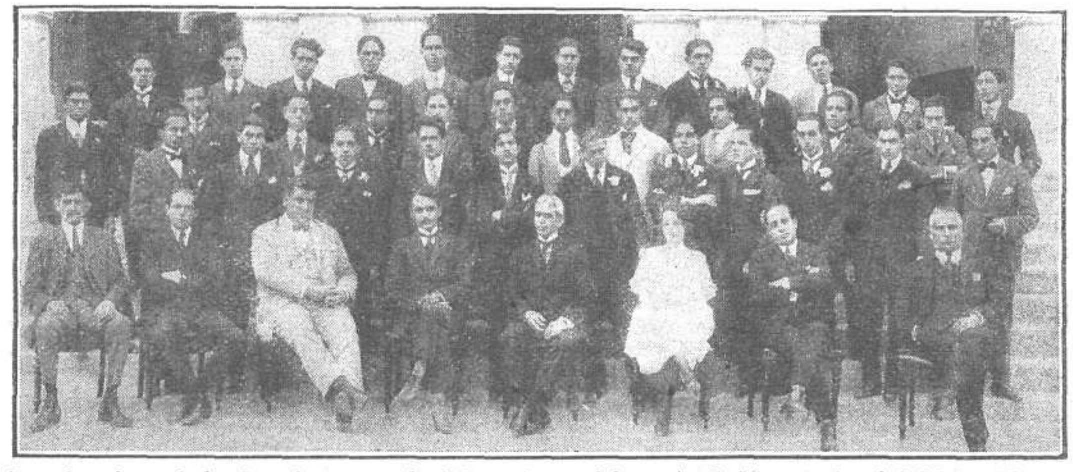
Domicilio........................

....



NOTA: Puede adelantar cualquier suma que desee, y el resto pagarlo en cuotas del 10 por ciento mensual.

De Catamarca



Grupo de profesores de 4.º año y alumnos egresados de la escuela normal de maestros de Catamarca, después de haber rendido unos exámenes brillantísimos.

EL PIANO MELÓGRAFO

En agosto de 1827, M. Carreyre, ante la Academia de Bellas Artes del Instituto, hizo el ensayo de un piano melógrafo, que consistía en un movimiento de reloj que desplegaba de un cilindro a otro una lámina delgada de plomo, en la que, por acción de las teclas del piano, se imprimían ciertos signos particulares que podían traducirse en la notación ordinaria por medio de una tabla de explicación. Después del experimento se sacó la lámina para hacer la traducción, y se nombró una comisión que debía verificarla, pero como no se dió cuenta de ella, es probable que la traducción no saldría exacta. M. Baudouin leyó una memoria, acompañada del dibujo, sobre otro piano melógrafo, pero el Instituto no halló mérito para su aceptación. Tal es el principio que tuvo lo que conocemos hoy por pianolas, de las cuales existen hoy varias marcas en el comercio.

El género de vida domina al pensamiento y determina la voluntad. Es una verdad que no debe jamás perder de vista todo el que quiera comprender algo de los fenómenos políticos y sociales. Luego si se quiere establecer una sincera y completa unidad del pensamiento y de la voluntad, es preciso fundarla sobre iguales condiciones de vida, sobre la comunidad de interés.

Bakunine.

De Mundial Reputación

el **SWIFT** de diez caballos de fuerza, es un coche liviano perfectamente construído de acuerdo con el servicio que está llamado a prestar. Posee una máquina de gran poder y extrema flexibilidad; la caja del coche es muy espaciosa y confortable, siendo sencillamente soberbia la confección de la carrocería.

SWIFT

El motor es de 4 cilindros de 63×90 milimetros, lubricación a presión en los ejes principales. Caja de velocidades con 3 cambios; ruedas de acero fácilmente desmontables; neumáticos Dunlop, de 700×80; alumbrado eléctrico compuesto por 5 lámparas; capota plegadiza, parabrisa; en un todo exacto a la ilustración que acompaña; y un juego completo de útiles y herramientas.

Manufacturado por SWIFT DE COVENTRY, Ltd. Coventry Inglaterra.

Precio, especificación completa y catálogos pueden obtenerse de:

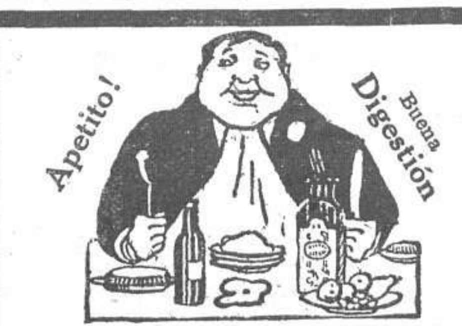
ORGANIZACION DE VENTAS

BRITISH · MOTOR · TRADING CORPORATION Ltd.

Departamento de exportación, 50, PALL MALL, Londres, Inglaterra.
Códigos: A. B. C. (5.ª Edición), Marconi Internacional y Bentley.







De todo puede usted comer digiriendo bien y no se quejará más de estreñimiento tomando el delicioso extracto «Estomacal ELSTER». Frasco, $ 2.80

VENTA: FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Señoras, Señoritas:

En el atraso o falta del período por cualquier causa, éxito seguro tomando

"AMENORROL"

FRASCO, $ **4.—**

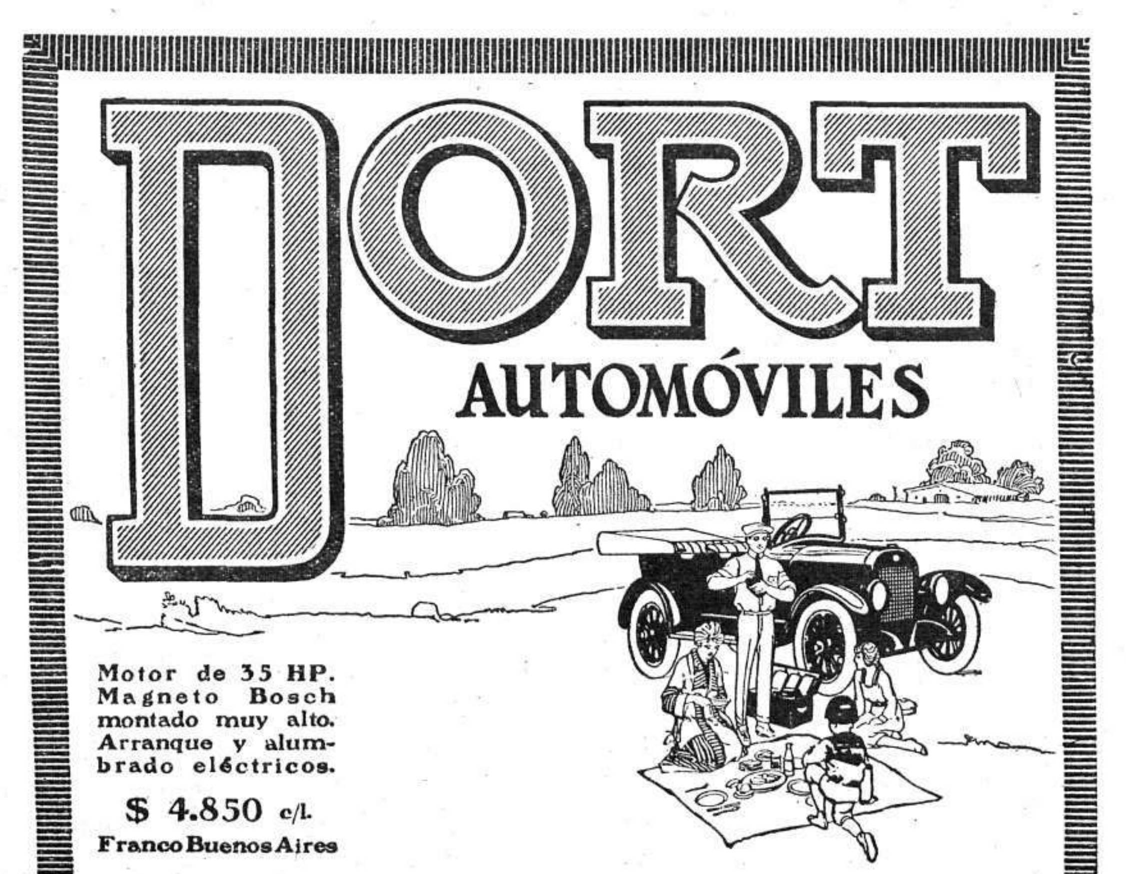
Dolores en el período, hemorragias y flujos, se quitan con el

"ESPECIFICO SCHEID'S"

FRASCO CHICO, $ 2.80 FRASCO GRANDE, $ 4.—

Venta en droguerías y farmacias. Donde no haya, pidan al Depósito general: C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, U. T., 4422, Libertad. Folletos en sobre cerrado manda gratis C. Scheid, Carlos Pellegrini, 644 - Buenos Aires.

ALLEN (Río Negro). — Alumnos del colegio San Miguel, de General Roca, en la visita al establecimiento del señor Miguel Piñeiro Sorondo, donde fueron muy obsequiados los jóvenes excursionistas.



Los numerosos expertos que tanto admiraron el chassis DORT en el Tercer Salón del Automóvil, pudieron comprobar por qué el DORT ha conseguido su envidiable prestigio.

Sólido – potente – sencillo – de alta calidad manifiesta, el DORT conquista diariamente nuevos laureles.

¿Por qué no pide Vd. un ensayo al agente de su localidad?

Unicos importadores:

LAJOUS, ALTHOFF & Co.

VIAMONTE 939 BUENOS AIRES

Bahía Blanca:
OSPITAL y MOURELLE
Donado 60

Rosario:
FRATELLI BAILI
San Lorenzo 1200

Comentarios



Una chica se siente admirada,
pues le elogian el pie, los cabellos,
el cutis, los "labios de rojo coral"...
pero sigue soltera. Indignada:
— Son votos en blanco. Ninguno con ellos —
exclama la chica — salió concejal.

* * *

— Los trajes de papel en este mundo
nada resuelven — dice un furibundo
declamador en tono de amenaza. —
Siempre se harán, y niéguelo quien pueda,
para los ricos, de papel de seda;
para los pobres, de papel de estraza.

* * *

Las moscas con violencia
atacan a Cantilo:
— La intendencia —
gritan en su lenguaje —
nos persigue con ímpetu salvaje.
Cantilo tiene ideas muy extrañas,
y tratando, frenético y sin tino,
de acabar con nosotras ¡asesino!
piensa subvencionar a las arañas.

* * *



A la región celestial
llevó un ángel presuroso
el soberbio, el asombroso
párrafo presidencial,
en el que habla de sí mismo
y asegura el gran vidente
que nada absolutamente
supera al radicalismo.
Dios temblando lo leyó
temiendo por su renombre,
y al fin dijo:
— Este es un Hombre
más importante que yo.

* * *

— Alvarez de Toledo estudió inglés.
Fué a Londres y después
al terruño volvió,
y anduvo por aquí.
Pasó un mes y otro mes
y a su cargo de pronto renunció.
— ¿Pero sabía inglés?
— Creo que sí.
— Yo supongo que no.
Pero hablará en inglés en Tucumán
y allí le entenderán.

* * *



Cierto marido viendo
que se están cometiendo
crímenes pasionales con frecuencia,
soñó que era asesino. ¡Qué imprudencia!
— A mi esposa — después nos refería
con toda sangre fría —
sin esfuerzo ninguno,
arranqué los cabellos uno a uno.
Y aunque ella no quería,
yo vi que la ocasión era oportuna
y le arranqué las muelas una a una.
Cansado y sudoroso,
le di un tirón violento
y le arranqué la lengua en un momento.
Fué un sueño delicioso.

* * *

Suspiró Demarchi, y a un amigo suyo
confidencialmente díjole:
— No trato
bien a la langosta; pero no la mato.
Que otros la destruyan, yo no la destruyo.
Para aniquilarla no me da motivo.
¿Qué daño nos hacen los irracionales?
Yo soy compasivo
con los animales.

* * *



— La estación de las flores
y los dulces amores
ha sido profanada.
— Pero ¿qué ha sucedido?
— Casi nada.
El casero maldito,
¡corazón de granito!
ayer vino a cobrarme hecho una fiera
y de mi boca se escapó este grito:
"¡No pago el alquiler en primavera!"

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

M. B. U. — Buenos Aires. —
¡Qué admirable situación!
Median cuestiones privadas
entre el marqués y el barón,
y se dan de bofetadas
mientras hablan de Platón.

J. F. Q. — Buenos Aires. —
"El vivo dice:
— Afronto
las consecuencias de lo que sostengo.
A demostraros vengo
que, para ser honrado, hay que ser [tonto."
Desconfíe usted de los vivos que hablan en verso.

Diana. — Buenos Aires. —
Niña pura y sin mácula,
orgullo de estos pagos,
¡haces unos estragos
en la lengua vernácula!

E. N. A. — Buenos Aires. —
Hay quien, desde la cuna,
no consiguió hacer nada de provecho,
y está muy satisfecho
cuando dice pavadas a la luna.

G. O. P. — Buenos Aires. —
Se basa toda su historia
en que a una joven amó
y con ella se casó.
Y aquí paz y después gloria.

Parlante. — Buenos Aires. —
¿Escribe un suelto rajante
y le rompen el bautismo?
Son gajes del periodismo
"desbautizado" *Parlante.*

Ben. — Buenos Aires. —
Aunque es prosa bastante aguanosa,
diremos que es buena.
Si decimos que es mala su prosa
se muere de pena.

F. R., A. T., E. G., Vico, J. S. G., C. C. C. — Buenos Aires. — No.

B. — Buenos Aires. —
Ni el que va por el mar ruega a [Neptuno,
ni se asan los carneros en la pira,
ni engañan a ninguno
"el blanco y el carmín de doña El- [vira".

V. R. B. — Buenos Aires. —
Para apreciar los primores
que dicen los ruiseñores,
"sin omitir una coma",
hay que entender el idioma
de los pájaros cantores.

L. I. — Buenos Aires. —
Con toda seguridad,
compadecerá la gente
a la víctima inocente
de su acometividad.

La falsa modestia ha hecho guardar silencio sobre este punto



"UNA mujer que se ocupa de ayudar a otras mujeres que buscan la verdadera expresión de su individualidad: una mujer que halla placer on emplear la línea y el color para alcanzar tal fin, ha llegado a conocer a las mujeres, a apreciar sus posibilidades y sus limitaciones, así como sus debilidades, que las hacen quedar lejos del ideal a que aspiran," dice una modista de renombre.

¡Cuántas mujeres se hacen a sí mismas una grave injusticia!

He conocido a muchas damas encantadoras, poseedoras de un atractivo personal especial, para quienes he hecho trajes que ponen de relieve su encanto particular, y las cuales, yo sabía sin embargo, habrían de fracasar miserablemente en lograr despertar en los demás la apreciación completa de ese encanto inefable; pues no se daban cuenta de que el olor de la traspiración destruia el efecto de mis esfuerzos, minaba la potencia de su propia gracia confiante y seductora.

En todas partes, las mujeres de gusto delicado hacen uso del Odorono, una agua para la toilette preparada especialmente para corregir tanto el olor como la humedad de la traspiracíon.

El Odorono es antiséptico, y completamente inofensivo. Devuelve a las glándulas de la piel su condición normal y corrige la causa, tanto del olor como de la humedad de la traspiración.

Use Ud. el Odorono con regularidad. Es suficiente emplearlo dos o tres veces a la semana. Por la noche aplíqueselo Ud. con un algodon debajo de los brazos, sin frotarse. Deje Ud. que se seque, y después espolvoréese con talco. De esta manera los tendrá siempre secos y sin olor alguno.

Obtenga el Odorono hoy de su tendero favorito o escribe a River Plate Commercial Co., Av. de Mayo 666-670, Buenos Aires.

The Odorono Company, Cincinnati, Ohio, E. U. A.

THE ODORONO PARLOUR, Viamonte 627, Buenos Aires



Talleres Gráficos
de Caras y Caretas